

MIQUEL IZARD

# GOBERNAR, COORDINAR O PREVARICAR



el  
LOKAL



**MIQUEL IZARD**

# **GOBERNAR, COORDINAR O PREVARICAR**

*el*  
**LOKAL**

Barcelona, març 2019

**Licencia:**



Esta obra está bajo licencia de Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 3.0 de Creative Commons



**Edición:**

Associació Cultural el Raval “El Lokal”

C/ de la Cera, 1 Bis. 08001 Barcelona

[ellokal@ellokal.org](mailto:ellokal@ellokal.org)

[www.ellokal.org](http://www.ellokal.org)

Las imágenes de las páginas 12, 26 y 42, con el permiso de CRAI Biblioteca Pavelló de la República (Universitat de Barcelona).

Depósito legal: B 7437-2019





# Índice

1. Exordio .....	9
2. Distinguir entre las noticias falsas y las verdaderas mentiras.....	11
3. La imparcialidad es un sueño; la honradez, un deber.....	21
4. Preliminar .....	25
5. Organizaciones femeninas .....	27
6. Otra isla inútil.....	33
7. Huestes desarmadas .....	43
8. La ayuda alemana e italiana y las ventas soviéticas.....	47
9. Comissió de la Indústria de Guerra de Catalunya (CiG).....	59
10. Negrín y Vallejo .....	85
11. El Vaticano y el Pardo. El XXXV Congreso Eucarístico internacional (CEI) .....	89
Apéndice 1. Las industrias de guerra. Los viajes de Vallejo al extranjero, LV, 22.5.37, 2.....	137
Apéndice 2. Archivo del Tribunal Militar Territorial de Barcelona .....	139
Apéndice 3. Reus .....	143
Apéndice 4. Manuel Irurita Almandoz.....	145
Apéndice 5. Fidel García Martínez (1880-1973) Obispo de Calahorra .....	147
Bibliografía .....	149



# 1. Exordio

Arqueólogos del Egipto faraónico excavan palacios, pirámides, templos y tumbas, pero no saben dónde y cómo vivían los esclavos que los alzaron, como inquiriría Bertolt Brecht en su célebre poema. Al detallar la revolución industrial, la que llamo Historia Oficial (**HO**), suele describir impactantes cambios tecnológicos o gestas de empresarios en defensa de sus avances e intereses, pero descuida a tantos afectados, artesanos condenados al paro al sustituirse sus ancestrales artefactos por los nuevos artilugios o mujeres y niños a ellos amarrados en situaciones laborales y/o sanitarias horripilantes, relevando varones pues cobraban mucho menos.

Insisto en la conveniencia de rescatar nuestro peculiar pasado con las herramientas sugeridas por Walter Benjamin, pues me malicio y sostengo que durante el corto verano catalán de la anarquía se pensaron, ensayaron, propusieron y programaron alternativas al aciago antaño infinitamente más que secular de atropellos, bajezas, crímenes e injusticias. Unas opciones que quizás serían útiles para dar con una panacea al atolladero del presente.

Cuando post verdad, infundios y falacias han devenido pautas de nuestra sociedad, quiero y debo dejar bien claro que lo que sigue es sólo mi parecer, por supuesto, discutible de tres trances de nuestro pasado entre 1936 y 1952. Pero asimismo quiero y debo manifestar mi estupor ante algún extravío: la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Superior de Justicia de Madrid permitía, 23.4.18, al Ayuntamiento de la capital cambiar el nombre de 52 calles en cumplimiento de la Ley de Memoria Histórica y revocando la suspensión cautelar tras el recurso de la Funda-

ción Francisco Franco. Evidenciando que el espectro del Caudillo sigue lidiando como nuevo Cid.

Las demasías o paradojas no cesan. Comenzando mayo de 2018 la prensa, de *La Razón* a *El País*, todas las emisoras de radio o TV noticiando la disolución de ETA la calificaban de banda terrorista. El editorial de *El País*, 3.5.18, 10, citaba 850 asesinatos, “salvajes atentados” o “crímenes horrendos”, cosa de cuando “unos mataban y otros, simplemente, morían” y sugería la necesidad de aprender de la historia. Deseo precisar, primero, que los reputados *salvajes* por Occidente –naciones de otros continentes sacrificadas en nombre del Progreso– jamás perpetraron atrocidades o canalladas como lo han hecho los *blancos* y, segundo, que nunca apodan banda terrorista al contubernio de militares, falangistas, curas y patronos que tramaron la guerra y la dictadura.<sup>1</sup> Evidencias de este terrorismo de Estado surgen con harta frecuencia. En la misma fecha, 3.5.18, 28, *El País* citaba el documental “Experimento Stuka” del profesor Óscar Vives sobre tanteos de la Legión Cóndor bombardeando, mayo del 38, pueblos del Alt Maestrat y asesinando 38 personas para ensayar el alcance de artefactos de 500 kilos sobre población civil, pensando en la próxima guerra que estaban maquinando.

Son más casos de la murga invocando “civilización o barbarie”. Los que buscan instaurar un nuevo régimen, más coercitivo e injusto, impugnan el rechazo de los perjudicados desfigurando la etapa previa sosteniendo que era aún peor o que, a pesar de todo, las víctimas saldrían ganando. Pregoneros del liberalismo burgués amañaron el feudalismo con todo tipo de argucias, lo propio ejecutaron secesionistas americanos sobre la época colonial. El medievo o las Indias de Castilla eran, sin duda, ámbitos inicuos y tenebrosos pero se avecinaba algo peor. Baste recordar que en el XIX gobiernos americanos aniquilaron las naciones autosuficientes nativas y a quienes con ellos se refugiaron, que habían señoreado hasta entonces el 80% del espacio o, a otro nivel, evocar las condiciones laborales y de vida de tanto europeo o asiático expulsado de su tierra, precisamente, por la revolución burguesa.

---

1 . Véanse los primeros capítulos de *Menéndez, rey de la Patagonia* (Losada, Buenos Aires, 2017) de José Luis Alonso Marchante sobre la antítesis entre “salvajes” originarios del austral americano y “civilizados” exploradores, militares o empresarios.

## 2. Distinguir entre las noticias falsas y las verdaderas mentiras<sup>2</sup>

Es el hipotético cometido de los historiadores rescatar lo ocurrido, más aún si fue ocultado o tergiversado durante una etapa represiva, así una dictadura, pero con harta frecuencia algún cronista ejerce de embaucador o de funcionario del olvido.

Dije más de una vez que la España de principios del siglo XX -cien años después de que en Cádiz se gestara el liberalismo, pronto abortado por Fernando VII- se asemejaba más al México del Porfiriato que al resto de estados europeos y concretaré algunos rasgos. La trinidad aunando iglesia, corona y patronales, abusiva, despótica, y opresora, explotaba proletariado fabril o minero en el norte acorde con pautas que podría llamar capitalistas, mientras en el sur se atropellaban masas campesinas, tratadas desde hacía siglos como siervos, sobreexplotados, pero no nutridos, según directrices que conceptuaría de coloniales y que imperaban desde la ocupación del al Andalus por cristianos del Norte. Además, el régimen anacrónico y vetusto, avasallaba y humillaba a la mitad de la población, las mujeres.

La sociedad catalana era también hartó desigual. La burguesía fabril, agraria o mercantil, acopiaba enormes lucros esquilmando a un proletariado penando condiciones laborales o domésticas miserables, lo que intentó rehuir con un nuevo sindicato, CNT, relacionado con la I Internacional. Ante el peligro que suponía una Confederación cada vez más solidaria y revolucionaria, la patronal, que hasta entonces había sido insolentemente

---

<sup>2</sup> Del texto de una viñeta de El Roto (*El País*, 18.1.17, 2)



EDITAT PEL SINDICAT DE OBRERES PROFESSIONALS U.G.T.

españolista, arredrada, ensayó recurrir al nacionalismo regional, uniéndose a un envite, hasta entonces minoritario y literario, el catalanismo. Maniobra que el Gobierno intentó contrarrestar apelando a un impostor Alejandro Lerroux y a su espurio Partido Republicano Radical.

En esta sociedad atrocemente asimétrica e inicua, al margen de luchas políticas y sociales, mediante partidos o sindicatos, hubo otros afanes. Se fantaseaban utopías o, sin que sepamos de ninguna ginotopía, se pensaron las primeras entidades femeninas ensayando contrapesar el machismo.<sup>3</sup>

A otro nivel, todos los proyectos materiales e ideológicos de sacar a España de un atraso de siglos, agigantado y exagerado hasta alcanzar una situación del todo anacrónica a partir de 1898, entrañaban reducir el papel desmedido de la Iglesia, adoctrinadora y represora, al margen de su inmenso patrimonio. Lo que rechazaban ella y todos los poderes fácticos al juzgarla esencial para custodiar y tutelar un sistema injusto y represivo. Por ello la clerecía comenzó a conspirar contra la República el mismo 14 de abril del 31.<sup>4</sup> Luego su actitud fue hiperbólicamente beligerante, conspiró con militares y oligarcas, fue puntal ideológico de Franco, desde el 17 de julio del 36 con los jesuitas de avanzadilla y, al finalizar la Guerra Mundial, derrotados los paladines y padrinos del Caudillo, jugó un rol esencial en consolidar al tirano, justo en el momento en que el Vaticano estaba en riesgo total por el trapicheo de Pío XII con Hitler y Mussolini.

---

3 En el *Primer Certamen Socialista*, Convocado y publicado en Reus, 1885, por su Centro de Amigos, vinculado a la Federación de Trabajadores de la Región Española, tres de las 30 composiciones recibidas tenían que ver con el feminismo: 9. "Influencia de la mujer en las luchas del socialismo revolucionario", 24. "Influence de la femme en matiere de socialisme révolutionnaire" y 26. "A posição de Mulher na sociedade deve estar em perfeito equilibrio moral, político e social con a liberdade do homem". Mientras en el "*Segundo certamen socialista. Celebrado en Barcelona el día 10 de noviembre de 1889 en el Palacio de Bellas Artes* (Imprenta Comunal «La Tipográfica», Barcelona, 1903, 414), entre los trabajos premiados en el tema V, "El siglo de oro.- Novelita filosófica o cuadro imaginativo y descriptivo de costumbres en plena Anarquía o de la Sociedad del Porvenir", propuesto por el Ateneo Obrero de Tarrasa, Ricardo Mella, desde Sevilla, imaginó una ciudad del Cantábrico, emporio de riqueza y bienestar, armónica y solidaria, según el nuevo orden moral y social, librada de propiedad privada, enfermedades morales o intelectuales y sin cárceles; con una serie de avances gracias a la técnica y la electricidad y con grandes fábricas casi automáticas y "El siglo de oro" de MB [Burgués] fantaseaba unas vacaciones familiares con aerostatos o velocípedos eléctricos, los hijos pasando la jornada en el Palacio de la Infancia; el trabajo, una distracción, consistente en vigilar las máquinas automáticas y dos cuadros en el Museo de la pintura: "Barbarie e inquisición industrial" sobre las inhumanas condiciones laborales en las antiguas factorías y "Reinado del ridículo y salvajismo del siglo XIX" pormenorizando absurdas modas mortificantes y molestas.

4 Cfr. M. Izard "Se nos entiende todo", González Calleja, E. y R. Navarro Comas, *La España del Frente popular. Política sociedad, conflicto y cultura en la España de 1936*, Comares, Granada, 2011, 21-35.

Ambos, con un diagnóstico crítico, se necesitaban para salir del cenagal y recurrieron al enjuague de un Congreso Eucarístico.

Espantada del rey y proclamación de la República habían clarificado el parlamentarismo español, hasta entonces, camuflado o anulado con la farsa caciquil. Desde 1931, partidos de derechas, Lliga, Radical u otros desvelaron su idiosincrasia, los auto tildados de izquierdas defendían planes apocados sin respuesta para los graves problemas de la inmensa mayoría de españoles. Y plagiando otros apaños a la crisis del 29 brotaron en Cataluña bandas fascistas, Nosaltres sols o Estat català.<sup>5</sup>

La salida de la crisis mundial, factible y arrebatadora, que arrancó en Cataluña tras derrotar el proletariado a los sediciosos en julio, atrapó a mucha gente, que semanas antes ni imaginaban lo que les ocurriría y más tarde fueron ignoradas: las mujeres decidieron y pudieron manejar el timón de sus vidas y eligieron su lugar en la sociedad; maestros antes relegados trocaron la enseñanza agrupados en el renovador Comitè de l'Escola Nova Unificada (CENU); el proletariado mediante comités creados en empresas, negocios y sociedades siguieron laborando pero sin patronos y con metas diferentes, para servir a la mayoría o, pongo por caso, forjar armas, inédita alteración para industrias o talleres que se habían dedicado a cometidos bien distintos; el resto de actividades cambiaron a ultranza, trocaron la humillante beneficencia por soluciones solidarias; excluyeron onerosos intermediarios para distribuir la producción; colectivizaron la labranza; diversificaron o adaptaron a las necesidades de la mayoría, espectáculos, prensa, radio, transporte, sanidad y más servicios públicos; metamorfosis en la que participaron entusiastas sujetos de profesiones liberales. Por añadidura el avance de los alzados implicó que Cataluña acogiera refugiados del resto de España que huían de la vesania fascista.<sup>6</sup> Pero a nivel estatal, el entrevero entre republicanos continuistas, comunistas y socialistas, ensayando una opción ordenada y garantizadora frente a aquel cambio radical en lo social o económico, debía por necesidad vituperar y execrar las propuestas innovadoras y populares surgidas más o menos

---

5 Puede consultarse la exhaustiva tesis de Daniel Roig Sanz, "Del nacionalisme integral al totalitarisme: el catalanisme radical davant l'ascens dels feixismes a l'Europa dels anys trenta (1931-1935)", defendida en 2016.

6 Cfr. M. Izard, *Que lo sepan ellos y no lo olvidemos nosotros. El inverosímil verano del 36 en Cataluña*, Virus, Barcelona, 2012, 386.

de forma espontánea. Otra variante fue, simplemente, obviar lo ocurrido, le incumbió a los encomenderos de la desconsideración. Es sabido que los enemigos de Stalin desaparecían de fotos o documentales, pero la artimaña es añeja. Un panel en la exposición *Faraón. Rey de Egipto*, en Caixaforum, recordaba “el nombre de algunos faraones fue eliminado de los registros oficiales. [...] Las listas reales suelen omitir a los faraones que gobernaron en épocas de inestabilidad política o religiosa”

Tras 39 años de dictadura y 40 de un parlamentarismo enclenque, los partidos políticos no tienen interés alguno en rescatar el pasado. Acaso fue crucial la idiosincrasia de la Transición. Ante tanto historiador, pensador y político ensalzándola, hasta estimarla paradigmática, Gregorio Morán la llamó, evocando la matanza de Atocha, “popurrí de lo viejo muy viejo disfrazado de nuevo” o “gran estafa”, entre otros rasgos porque rigió la etapa como ministro del Interior, Martín Villa, “ciego, sordo y mudo manipulador” y “audaz demócrata”, quien nueve meses antes y en calidad de ministro de Relaciones Sindicales había tenido que ver con otra infamia, la masacre de Vitoria.<sup>7</sup>

Capaz fue más crucial que perpetraran el asesinato de los abogados laboristas gente de Fuerza Nueva, adalides de patria, familia y religión y que otro delincuente del grupo, Miguel Bernad, Caballero de Honor de la Fundación Nacional Francisco Franco, a través de Manos Limpias, haya podido transgredir las más elementales normas y extorsionar con total impunidad hasta abril de 2016. El escarnio sintoniza con la iniquidad de no haberse recuperado aún los restos de miles de españoles sepultados en fosas comunes y que siga vigente tanto emblema de la tiranía, del Valle de los Caídos a dicha Fundación Francisco Franco, todo ello durante estos 40 años de lo que algunos llaman democracia, regentada la mitad por el PSOE. Insisto, los partidos neo franquistas, PP o Ciudadanos, hablan todavía de una Cruzada contra la barbarie criminal y sacrílega; los que se proclaman de izquierda, IU o PSOE, ansían relegar lo acontecido pues su estrategia y gerencia, obedeciendo órdenes de Stalin, supuso la derrota en la que no piensan hurgar.

---

7 “Esa delgada línea roja”, *La Vanguardia*, 21.1.17, 30.

Tal vez para recuperar lo ocurrido, es una de mis obcecaciones, sea más útil algún creador que demasiado cronista, mero fulero y no me sorprende, pero dibujantes de viñetas o periodistas suelen atinar más que los eruditos. Un chascarrillo de El Roto pregonaba “Todas las iglesias se acuerdan de sus mártires y se olvidan de sus víctimas” y otro “No se puede juzgar al franquismo mientras siga vivo y seguirá vivo mientras no se le pueda juzgar”. Sentenció Manuel Vicent, en “Antígona”, “Durante 70 años [...] decenas de miles de españoles están enterrados en cunetas y barrancos. Fueron vencidos, humillados, ejecutados y hacinados en fosas comunes [...]. Más allá de la Guerra Civil y de la política de uno u otro bando, el que después de 30 años de democracia y de libertad haya decenas de miles de cadáveres en sepulturas innominadas supone la degradación más evidente”.<sup>8</sup>

Era más tajante “La memoria de la tierra”, de Lola Huete Machado, “Al abrir una fosa no se desentierra a los muertos, sino la historia robada a muchos vivos [...] la Ley de la Memoria Histórica data en España de 2007, tan coja que Amnistía Internacional la definió como «alejada del derecho internacional», pues delega en asociaciones de víctimas una tarea que debería realizar el Estado”. Según “Iván Aparicio de la Asociación Sorriana Recuerdo y Dignidad [...] Se habla de muertos de la Guerra Civil, pero estos no son muertos en la guerra, son civiles que no habían cogido un arma en su vida, sacados de sus casas y asesinados. Esto es lo que fue el fascismo en España, un crimen contra la humanidad [...] en algún momento se tendrá que afrontar lo que pasó hace 74 años, pero también lo que pasa hoy con la Ley de la Memoria Histórica [...] que] cumple la función de ley de punto final, y la falta de actuación de las Administraciones de Justicia. Aquí tenía que haber un juez levantando el cadáver [...] alguna vez se tendrá que ver en el Tribunal de Derechos Humanos a los responsables de que se perpetúe la inmunidad del franquismo”. Detallaba 231 fosas abiertas de las 2052 existentes, según el Gobierno y 5.277 exhumados; pero sin censo oficial, Garzón manejó en 2008 uno elaborado por familiares de 143.353 exterminados y citó algún caso, así 12 enfermeras del psiquiátrico de Valdedios (Asturias). Añadía del dictamen de Garzón

---

<sup>8</sup> *El País*, 27.10.07, 21.2.12 y 3.10.10.

“La dignidad de las víctimas de la represión franquista no se ha perdido nunca [...]. La dignidad la pierden los que en España no dan una respuesta adecuada a esos hechos [...]. Nunca, ni en Chile, ni en Argentina, ni en España, he visto a los familiares de las víctimas pedir venganza. Sólo piden justicia, y eso es algo así de sencillo. Y tan complicado, parece ser, a la vez [...]./ Quien mejor lo expresó fue una señora mayor un día a pie de fosa: «Si no los hubieran metido, ahora no los tendríamos que sacar»”.<sup>9</sup>

La de las fosas es pieza esperpéntica, grotesca y kafkiana de nuestro pasado. Es sabido que España tiene el luctuoso honor de ocupar el segundo lugar de los países con desaparecidos y sin embargo Jordi Albertí, de una facción cristiano catalanista, conspirativa y martiriológica, acusando a masones, radicales, libertarios, los de ERC y a mucho intelectual y político de ansiar abolir la Iglesia, destruir todo vestigio material o cultural de la civilización cristiana y eliminar a los curas por representarla, se supera con “permítame el lector una licencia: en algunas ocasiones [...] en mi mente se han asociado las escenas de los asesinatos en España de 1936 con la violencia de que fueron víctimas [...] muchos ciudadanos de Camboya a manos de los jemeres rojos dirigidos por el maoísta Pol Pot”.<sup>10</sup>

*Gelatina dura, historias escamoteadas de los 80*, exposición sobre el embeleco de la Transición del MACBA barcelonés, 4.11.16 a 19.3.17, desentrañaba alevosías de tanto político camaleónico, tráfuga o traidor (pasaba ver a Felipe González puño en alto); desencantos de algunos que pensaron iba a erigirse por fin una sociedad libre y justa; fechorías varias, incluso letales, de la extrema derecha que no se aclararon, juzgaron, ni condenaron; eternización de tanta víctima exterminada en fosas comunes de la amnesia.

*España dividida: la Guerra Civil en color*, documental de Francisco Escribano y Luis Carrizo asesorados por Antony Beevor, detallaba tantos yerros y desaciertos de quienes gobernaron y dirigieron las huestes de la

---

9 *El País Semanal*, 14.11.10, 62-74. PP, PSOE y C's rechazaron en el Congreso una reforma de la Ley de Amnistía de 1977 para poder juzgar los crímenes del franquismo porque, a su juicio, la irretroactividad que establece la Constitución, haría imposible sentar en el banquillo a sus responsables. Además, han acusado a los promotores de esta iniciativa de pretender “tergiversar la historia” y de “demoler” una de las normas que fue “pilar” de la Transición. *Europapress*, 20.3.18

10 *La Iglesia en llamas. La persecución religiosa en España durante la Guerra Civil*, Destino, Barcelona, 2008, 527. Cita en 473.

República implicando no sólo perder la guerra sino y a la vez sacrificar miles de jóvenes soldados en innecesarias batallas perdidas de antemano, así la descabellada e insensata del Ebro.

Y la escena política y social catalana era de nuevo peculiar al columbrarse el final del dictador, por decrepitud que no por agitación opositora, e intuirse el retorno del sistema parlamentario: la burguesía, que sin pudor colaboró con el tirano, había atrapado buenos beneficios; más de la mitad de las clases subalternas había llegado del resto de la Península, huyendo de explotación y vesania (algo similar sucedió a inicios de la Edad Moderna, cuando los que venían, gascones, procedían del norte); desde los '60, PSUC y Comisiones Obreras, afines al marxismo, eran casi los únicos partido y sindicato, en la pugna contra el régimen. El posible retorno de opciones que habían predominado 50 años antes aterró de nuevo a los que como dijo Lampedusa anhelaban un cambio de escaparate moviendo la vajilla, pero sin romper ni un plato.

Por si acaso, un ardid fue, sin originalidad alguna, fraguar otra fábula del pasado social, patrocinada por quien antes se había proclamado perito en el obrerismo. El infundio giraba sobre tres falacias, valorar como muy notable, desde finales del XIX, un catalanismo popular; condenar lances de CNT magnificados y enjuiciados como gansteriles o criminales; considerar su proyecto político y social, económico y cultural caótico, inviable o, en todo caso, quimérico.

Si desde hace ya mucho se extendía a la entera acción sindical algún exceso criminal o se imputaban a todo el país desvaríos ocurridos durante la guerra, así el de La Fatarella, luego, la deriva del *procés* ha aupado a la cima del poder a un periodista con un relato en que, superando todo exceso, lo a personajes y grupos fascistas de los años 30 y arremete contra CNT y FAI tachándolas de *faicistes* o retoñando “Que qui la Fai la pagui”.<sup>11</sup>

---

11 Quim Torra, “Que qui la FAI la pagui” (*El Punt Avui*, 16.5.12): “Manresa està recordant aquests dies un dels seus fills més il·lustres, el periodista Josep Maria Planes, assassinat per escamots anarquistes l’agost de 1936, durant el terror revolucionari que va acabar d’empènyer aquest país a la catàstrofe total. [...] Fa uns dies el senyor Xavier Díez parlava d’ell en aquest diari. Venia a justificar gairebé com inevitable que gangsterisme i anarquisme acabessin anant de bracet en un país de profundes desigualtats, i que Planes «a causa dels prejudicis de classe, no comprengué la magnitud del fenomen llibertari». [...] M’ha sorprès sempre com aquest enlluernament del «fenomen llibertari» acaba portant els seus defensors fins a justificar-ho tot, inclosa la vida humana. En l’estela de l’*Homenatge*

El sesgo aparece doquier: *Ara* sacó a raíz del aniversario, 14.4.18, un cómic, “La república, aquella”, de Toni Soler y Manel F.[ontdevila]. Aquél, director del programa Polònia de TV3 y uno de los historiadores oficiales del nacionalismo vigente, aludiendo a julio del 36 aflojó, “A Catalunya la sedició també fracassà, però els enfrontaments deixaren els carrers en mans de les milícies anarquistes: vindran mesos de desordre i violència fins que la Generalitat no aconseguix, amb prou feines controlar la situació”. La rancia y falsa matraca sobre meses singularizados sólo por la quema de iglesias y el asesinato de quienes, lo recordó Ragner, no eran precisamente ni santos ni inocentes. Insisten hasta aportes laterales, la nota “Francesc Vicens: un comunista de pel·lícula”, *Quadern*, suplemento catalán de *El País* (14.6.18, 1-2), sostiene “Per al nen Vicens, l’arribada dels franquistes fou una festa grossa [...]. El seu pare era un jutge afiliat a la coalició de dretes (CEDA) i va viure amb l’ai al cor els primers mesos de la guerra fins que ERC i el PSUC van aturar la violència a la rereguarda republicana”.

Empero doquier no cantan mal las rancheras, como dicen en México, en su cercana Nicaragua el gobierno, *revolucionario y sandinista*, dirigido por Daniel Ortega y Rosa Murillo, ha hartado a la población con tanta corrupción y nepotismo. En protestas a finales de abril de 2018 se proclamó “Nos quitaron tanto que perdimos el miedo” u “Ortega y Somoza son la misma cosa” y Aminta Granera la ex novicia, dimitida y enriquecida jefa de su Policía Nacional, que dirigió la represión, llegó a adjetivar a su amo como “Líder Supremo de la Policía” (*El País*, 28.4.2018).

---

a *Catalunya* d’Orwell, periòdicament, historiadors que encara ara admiren la «revolució anarquista catalana» acaben trobant sempre un argument o un altre per justificar els crims i les brutalitats comesos pels llibertaris, com si hagués estat quelcom ineluctable, necessari, fatídic./ Menys Orwell i més Sales. Menys revolució social i més adonar-se també de la lluita nacional soterrada d’aquells moments. No era només «burgesos contra obrers»; era, també, una revolta inspirada per un profund sentiment anticatalanista. I encara, va ser el moment per passar comptes amb els qui més havien batallat per la veritat, fos on fos, costés el que costés./ Una de les manxetes d’*El Be Negre* feia: «Que qui la FAI, la pagui». Encara ho estem esperant”.



### 3. La imparcialidad es un sueño; la honradez, un deber.<sup>12</sup>

Porfío, todo intento de rescatar el pasado es quimérico y el resultado depende de la ideología y anhelos de los relatores, pero el referido a nuestra mal llamada Guerra Civil, puede adolecer de amnesia o alcanzar cotas excéntricas o surrealistas. Por una parte, durante la contienda, hubo como mínimo cuatro propósitos, dos autoritarios, fascista y estalinista, en ambas orillas, el segundo acabó dominando en el republicano, con asesinatos, mesianismo, terror o desaguisados hasta frustrar los otros, ácrata y pumista. Por otra parte, el debate, hasta a nivel mundial, que provocó el lance, el cariz de la inacabable dictadura que le siguió y al pacto del tapujo urdido a la muerte del tirano extraviaron el recuerdo de las atrocidades ejecutadas a lo largo de la lid en el bando alzado y durante el cesarismo subsiguiente.<sup>13</sup>

Dije mal llamada Guerra Civil, en realidad la mayoría del paisanaje fue agredida por el ejército y la iglesia alzados al servicio de la oligarquía, caterva que para vencer necesitó el refuerzo de mesnaderos marroquíes y la ayuda en mercenarios y, especialmente, armamento de Hitler y Mussolini.<sup>14</sup>

Por añadidura, dada la ceremonia de la confusión perpetrada por todos los gobiernos españoles y la gran mayoría de los partidos políticos, capaz debe insistirse en la ralea del franquismo. Señalé que recurrieron al

---

12 Frase del profesor Gaetano Salvemini reproducida por Camillo Berneri, *Mussolini a la conquista de las Baleares y otros textos*, La Malatesta, Madrid, 2012, 158. Cita en 127.

13 Cfr. Paloma Aguilar y A. Payne, *El resurgir del pasado en España*, Taurus, Madrid, 2018, 200.

14 La atroz American Civil War (1861-1865) es desafortunadamente un paradigma, no obstante algunos soldados sureños, conscientes de defender los intereses de la oligarquía esclavista, desertaron y se unieron con siervos fugitivos de las plantaciones, para tramar una sociedad libertaria, lo detalla el film *Free State of Jones*, 2016, de Gry Ross.

horror y al espanto, como los castellanos en Indias, a fin de anular toda resistencia, mientras los turiferarios siguen calificándoles de civilizadores o cruzados.<sup>15</sup> Si para la RAE, el “Que practica actos de terrorismo” es un “Terrorista” y es “Terrorismo”, la “Sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror”, precisando en la tercera acepción “Actuación criminal de bandas organizadas, que, reiteradamente y por lo común de modo indiscriminado, pretende crear alarma social con fines políticos”, oso considerar terrorismo de Estado la táctica aplicada por los insubordinados para someter a la población, defender los intereses de los magnates e imponer el método punitivo católico.<sup>16</sup>

La desfachatez de los panegiristas pueden alcanzar niveles risibles, bastaría citar *Francisco Franco, cristiano ejemplar* que Manuel Garrido Bonaño, benedictino y uno de los fundadores de la Abadía de Santa Cruz del Valle de los Caídos, cometió siguiendo “el método que se emplea en la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos, en donde no se admite nada sin el testimonio correspondiente”.<sup>17</sup> Mientras Moa en *Franco. Un balance histórico*, una de las diatribas ejecutadas ensayando contrarrestar el revuelo y temor por la yerma Ley de la Memoria Histórica que habría podido desactivar la **HO** franquista, decía comparando ayudas extranjeras, “Pero, sobre todo, la intervención soviética tuvo un carácter muy diferente de la italogermana. La URSS se convirtió en potencia protectora y dominante sobre el Frente Popular [...]. Ni los nazis ni los fascistas italianos dispusieron de posiciones remotamente parecidas en la España de Franco [...] la independencia del régimen de Franco nunca fue puesta en duda”.<sup>18</sup>

---

15 Cfr. M. Izard, *Genocidas, cruzados y castradores: terror y humillación en nuestro pasado*, Catarata, Madrid, 2015, 238.

16 Franquistas y neo franquistas se suelen excusar en los homicidios consumados en la España leal. En muchos países amotinarse contra el gobierno legalmente constituido conlleva pena de muerte y aquí, el desacato fue de las ancestrales fuerzas represoras y el pueblo en armas, defensor de la legalidad, decidió ocuparse de aplicar las sentencias. Al margen de algún ensañamiento individual e infundado, la mayoría de las víctimas estaban notoriamente comprometidas con los golpistas, lo habían proclamado en el púlpito o la prensa, evidenciado en atentados y ejercicios paramilitares. Franquistas y neo franquistas suelen así mismo excusar su asonada alegando que el Frente Popular ganó fraudulentamente las elecciones de febrero de 1936. Otro montaje de la HS, pues por vez primera, no había ocurrido ni volvería a suceder, un Gobierno, controlando el poder, permitió que la oposición le heredara falsificando el resultado arrojado por las urnas.

17 Fundación Nacional Francisco Franco, Madrid, 1985, 163. Cita en 8.

18 Planeta, Barcelona, 2005, 208. Cita en 77-80.

Disfrazando, pongo por caso, el rol relevante, según autores próximos a los alzados, de aquéllos bombardeando Guernica, o que los segundos también gozaran de autonomía en su proceder o pudieran asentar un feudo en Mallorca bajo la férula del conde Rossi.<sup>19</sup>

Por otra parte hay curiosas sincronías: ante tanto colega sacralizando el colonialismo hispánico, Roberto Buzón Neira, recordó que a bordo del *Orduña*, en el que regresaban brigadistas cubanos, 19.5.39, en un homenaje a Martí se sugirió el paralelismo entre Franco y Weyler y entre el Ejército Popular español y las fuerzas mambisas”.<sup>20</sup>

Porfío en el rol de la Historia Sagrada (HS), por su traza prodigiosa. Diría que ya nadie osa defender la tiranía de Stalin, culpable de un cúmulo de atrocidades y desacatos, pero algún cofrade disculpa aún, por acertado y ejemplar, el proceder de los delegados soviéticos y del PCE en la Guerra, a pesar de que hay mucha información de lo contrario.<sup>21</sup> Escogí para detallar la confrontación dos momentos de la época, desembarco en Mallorca y contrapesos ante la carencia de armas.

---

19 Véase Vicente Talon, *Arde Guernica*, San Martín, Madrid, 1970, passim o Ricardo de la Cierva, *La historia se confiesa. España 1930-1976*, Planeta, Barcelona, III, 297-298. Jesús Salas Larrazabal es tajante, aviones italianos bombardearon reiteradamente Barcelona desde Mallorca, 17 y 18.3.1938, “por orden directa de Roma”, *Guernica*, Rialp, Madrid, 1987, 188. En cuanto al feudo fascista en la isla véase Josep Massot i Muntaner, *Vida i miracles del “conde Rossi”: Mallorca, agost-desembre 1936, Málaga, gener-febrer 1937*, PAM, Barcelona, 1988, 276.

20 Cfr. Denise Urcelay-Maragnès, *La leyenda roja. Los voluntarios cubanos en la guerra española*, Lobo Sapiens, León, 2011, 285. Cita en 195.

21 Capaz la mentada *España dividida: la guerra civil en color*, de Escribano y Carrizo o algún brigadista suizo cincelan las mudanzas a lo largo del conflicto: Charles E. Fischer, atravesando Cataluña, escribía a su esposa, 1.37: “Deberías haber visto este entusiasmo [...]. Niños y adultos nos saludaban con el puño levantado, con alboroto y gritos. Si tú hubieras visto esto podrías comprender también nuestro entusiasmo y también estarías convencida de nuestra victoria sobre los franquistas”. Karl Moor, narraba a la familia, 2.37: “La recepción en Barcelona fue grandiosa. En el trayecto a Valencia más entusiasmo. En las estaciones gente, alegre, daba naranjas”. Pero Margrit Risler, socialista de Zurich que acompañaba recién llegados a la oficina de PSUC, ya dijo al hermano, 1.37, “Cada vez cuesta más ayudar a voluntarios extranjeros yendo al frente [...] el antiguo estilo de vida burgués aquí va en aumento. Las cafeterías están llenas. Casi no puedo soportarlo más”. Ernest Halperin, estudiante comunista que servía en el Estado Mayor lamentó, en carta a Ludwig Renn, la omnipresente corrupción y el egoísmo de tanto oficial, pensando sólo en hacer carrera y añadía, “Si no encuentro una respuesta adecuada, tendré que pensar que [...] lo he dejado todo inútilmente y que he venido aquí sólo para que algunos egoístas puedan utilizarnos [...] como excusa para estar en sus oficinas bien vestidos y alimentados”. Edwin Gmür, atestado del frente aragonés, 5.37, la Guardia de Asalto patrulla “por todas partes [...]. Tienen fusiles rusos muy nuevos” que faltan en los frentes. Cfr. Peter Huber, *Los voluntarios suizos en la guerra civil española*, Silente, Guadalajara, 2010, 552. Citas en 98-99 y 101.



## 4. Preliminar

Los españoles enfrentaron el 17.7.36 un desacato inaudito, al alzarse contra el Gobierno los vetustos cuerpos represores (militares, eclesiásticos, policías o togados) que, si habían sostenido el absolutismo desde los Reyes Católicos, ahora pretendían derribar una opción parlamentaria, dando lugar a lo que alguno reputó vacío de poder. Derrotados aquéllos, prevalecieron en las grandes urbes, como mínimo en Cataluña, sindicalistas libertarios que no anhelaban un nuevo gobierno sino que acometieron la revolución ideada desde hacía tiempo.

Los amotinados al vencer sólo en parte del país iniciaron una guerra y dado que ninguno de los contendientes contaba con arsenales suficientes debieron recurrir al exterior. Mussolini ya desde algo antes y pronto Hitler ofrecieron a Franco hombres y material moderno para ensayar la próxima contienda mundial. Poco después el Gobierno central y parte del PSOE, decidieron comprar armas en la URSS, aporte polémico y efímero que casi acabó, verano de 1937, cuando se había agotado el crédito y Stalin debió apoyar a Mao ante la agresión japonesa. Pero ya se había desorbitado el rol del Partido Comunista, antes irrelevante y éste y Moscú justificaban su estrategia en la necesidad primordial de ganar la guerra, lo que sin duda alguna no lograron.

La conflagración y sus secuelas dificultaron centralizar decisiones y en Barcelona concretamente querían decidir y arbitrar el Gobierno central, la Generalitat y hasta el Comité Central de Milicias Antifascistas (**CCMA**), con predominio ácrata. Mientras aquel priorizó defender Madrid, olvidando el frente aragonés, los otros dos pensaron en recuperar Mallorca, salvar la fábrica de armas de Toledo o pactar con los independentistas marroquíes.

En el Principado prevalecieron dos objetivos, comprar armas donde las hubiere y coordinar en vez de mandar. Así la Comissió d'Industries de Guerra (**CiG**) fue paradigma de cooperación entre Generalitat y sindicatos pero dieron aún mejor resultado empresas colectivizadas por sus obreros.

# Mujeres libres



## 5. Organizaciones femeninas

Se marginaba y vejaba a la mitad de la población, niñas y mujeres, por razones culturales y religiosas. Si hubo algún intento anterior de erradicarlo, la República abrió esperanzas que estallaron el verano de 1936. Mary Nash describió con su usual maestría las diferentes opciones. Al margen de una disparidad, el aborto se legalizó en Cataluña, 12.36, por iniciativa del médico ácrata Félix Martí Ibáñez, director de Salud Pública y Servicios Sociales de la Generalitat, mientras el Gobierno Central se limitó un año después a despenalizado, Nash señala el contraste entre las dos entidades más notorias, Mujeres Libres (ML), feminista, revolucionaria y libertaria, a pesar de lo cual su relación con CNT o FAI fue conflictiva y Agrupación de Mujeres Antifascistas (AMA), con sección catalana, Unió de Dones de Catalunya (UDC) y rama juvenil Aliança Nacional de la Dona Jove (ANDJ), sujetas al Partido Comunista.

Según Nash ni Gobierno ni ministerios se fiaban de las compañeras por ello AMA, que sólo las valoraba como madres, rancia visión patriarcal, no perseguía un cambio tajante, al no ver el feminismo como una lucha por sus derechos, la igualdad o la emancipación, sino como una pieza más en la guerra contra el fascismo. Seguía desde 1935, como el PCE, órdenes de Moscú y de la III Internacional, que les exigían renunciar a emprender combates específicos y aplazar cualquier transformación estructural hasta la victoria militar; por lo que sus protestas no cesaban y crecían. En cuanto a UDC, primero con notable pluralidad política, acabó supeditada al PSUC desde 5.1937, que financió su revista *Companya*, para radiar su ideología. Matilde Huici lamentó que salvo el voto no había cambiado

nada: ni había en cargos públicos, mientras la casada continuaba pendiente del marido.

Mujeres Libres (ML), fundada en 4.1936, pretendía, por su parte, liberar a la mitad de la población de sus tres esclavitudes por ignorantes, mujeres y trabajadoras. El anarquismo era más sensible a las cuestiones de género pero el machismo estaba muy presente, aunque *Solidaridad Obrera* publicó escritos muy críticos de Lucía Sánchez Saornil. Además de una conciencia femenina, ML, daba una respuesta colectiva y organizada a su subordinación; querían, desde julio del 36, destruir el fascismo y, aún, transformar revolucionariamente la sociedad. Precisa Nash que fue muy original elaborando una teoría que podría llamarse anarcofeminismo de clase obrera y que planteaba la emancipación femenina sin supeditación, de un modo curiosamente parecido al de las feministas de hoy día.

Hubo notables tropiezos con CNT o FIJL negándose a reconocerlas oficialmente por sexismo, cuestiones de poder e intereses organizativos, patentizando la gran contradicción entre la teoría igualitaria y la práctica dentro del movimiento ácrata. A pesar de ello ML nunca pensó separarse de los libertarios; al revés, con el tiempo, se identificó más con ellos, mientras decrecía su pose feminista más rotunda. Nash concluye, “A pesar del desfase entre la postura teórica feminista de Mujeres Libres y su práctica cotidiana, la movilización femenina realizada bajo los auspicios de la organización constituyó un paso decisivo para el aumento de la conciencia feminista, de la propia identidad y el amor propio para las muchas miles de mujeres trabajadoras que participaban en sus actividades”.<sup>22</sup>

Revisé cinco números de *Companya*, revista de la ANDJ, 1(11.3.37), 7(1.7.37), 14(1.1938), 17(26.2.38) y 18(8.3.38).<sup>23</sup> De su contenido el más alto porcentaje, 38%, está dedicado a ensalzar a la URSS, si bien hay un número monográfico, el 17, sobre Rusia; siguen propuestas y proclamas, 30%, para que las mujeres reemplazasen en la producción a los varones que irían al frente; los escritos literarios llenan un 18% y respectivamente

---

22 Nash, *Rojas: las mujeres republicanas en la guerra civil*, Taurus, Madrid, 1999, 358. Citas en 111-144.

23 En el primer número constaban las redactoras: M<sup>a</sup> Lluïsa Bergés, Lena Imbert, Montserrat Martínez, Eloïna R. Malasechevarría y las colaboradoras: M<sup>a</sup> Baldó de Torres, Aurora Bertrana, Carme Conde, Concepció Catasús, Candelària Escola, Matilde Huici, Anna Murià, Carme Monturiol i Puig, Margarida Nelken, “Pasionaria”, Francesca Prat, Maria Pi de Folch, Mercè Rodoreda, Isolina Viladot y M<sup>a</sup> Teresa Vernet.

un 6%, informació general por una parte y apología del PCE por la otra. En el primer número una especie de editorial decía: “cada individu, cada grup, cada col·lectivitat té el deure indeclinable de trencar les seves pròpies cadenes i de conquistar la seva pròpia llibertat. En aquest sentit l’obra emancipadora femenina correspon a la dona. Això no vol dir que la dona constitueixi un grup amb les característiques d’una classe ni molt menys que el seu antagonista sigui l’home; però sí que els problemes femenins exigeixen, per ésser plenament i honradament resolts no sols una sensibilitat d’un mateix signe, sinó també un esforç permanent, heroic, que li correspon realitzar a ella mateixa. Perquè l’home d’avui, encara que sigui el revolucionari, empès pels seus problemes, dels quals comença a apuntar tan sols la solució, no pot, sinó en breus instants de generositat, fondre’s en la vida de la seva companya./ Per això la dona ha de cercar la salvació ella mateixa, ha de lluitar per assolir el seu destí i posseir-lo després, i això tenint sempre en compte quins són els seus possibles aliats: els que sofreixen també el dolor de l’opressió, els seus germans d’esclavitud, ço és: les masses laborioses del poble antifeixista .

Francesca Prat en “Adolescència tempestuosa”, 18 (8.3.38), 12-15, hablaba de muchachas, de 14 a 16 años, actuando en un dancing del barrio chino barcelonés y cobrando 25 céntimos por baile, 20 para ellas y 5 para la empresa. Una pernoctaba en el Refugio Kropotkin, calle Aribau 203, ahora para refugiados del sur, pero antes Asilo del Buen Pastor para Niñas Desamparadas que cerradas con llave sólo rezaban y trabajaban, tenían prohibido hablar, agruparse o tutearse, no las pegaban pero podían penar en celdas de castigo sin comida. Habían sido unas 500 y las monjas les previnieron, 6.36, que llegarían unos revolucionarios para convertirlas en sus barraganas, si bien se limitaron a enviarlas con sus familias.<sup>24</sup> Como quería saber más del Asilo, Prat se dirigió a la Conselleria d’Assistència Social, allí le sugirieron visitar la Casa de Noies Enric Font Bernat, en la carretera d’Esplugues; viejo convento de clausura, ventilado, espacioso y con jardín,

---

24 El Asilo de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, fundado en 1880 y situado en Aribau 203, con Travessera de Gràcia, de 1892 a 1947, acogía muchachas recogidas por el Ayuntamiento o enviadas por su familia y clasificadas en tres secciones: por preservar (sin “viciar”), desamparadas (recuperables) y extraviadas (ya “perdidas”). Eran 54 en 1883, 200 en 1895, 272 en 1899 o más de 500 en 1910. Tras la guerra dependió de la Sección Femenina. Véase Ramón Albó y Martí, *Barcelona caritativa, benéfica y social*, La Hormiga de Oro, Barcelona, 1914, 2 vols. Cfr. I, 56-59.

dirigido por Reis Bertral, activista d'Estat Català que había participado en la expedición a Mallorca. En la Casa había 112 mozas, de 12 a 16 años, la mayoría procedente de dicho Asilo del Buen Pastor, sin familia y sin poder explicar por qué habían terminado allí, las demás habían sido rescatadas de dancings y centros similares. Una, había sido víctima del padrastro; otra quería ir al frente pues la familia no la comprendía; otra, de familia en la miseria, trabajaba de camarera en un hotel y el empresario le ofrecía 50 pesetas por acostarse con los clientes. Cuando las acogieron en la Casa de Noies aun destruidas ya recobraban la confianza. La dirigía un comité de tres muchachas, renovado cada mes, no iban uniformadas, podían salir algún domingo y aprendían educación física, danza o trabajos manuales.

Alianza Nacional de la Mujer Joven (Aliança Nacional de la Dona Jove, ANDJ) apareció repetidamente en *La Vanguardia*.

- 16.3.37, 5, Conferencia Nacional de Mujeres del PSUC
- 27.4.37, 3 y 28.4.37, 2, constitución de la ANDJ con foto
- 5.6.37, 9, ANDJ colaboró en La semana pro Euskadi
- 31.7.37, 1, Primera Conferencia Nacional de ANDJ y clausura, 1.8.37, 3
- 16.9.37, 2, ANDJ pide prendas o trabajo en ropa de abrigo para el frente
- 23.10.37, 4, ANDJ imparte cursos de cultura general y catalán
- 2 .12.37, 4, ANDJ organiza un baile en el Salón Volga a beneficio de la biblioteca del Hospital Militar número 1 (Vallcarca)
- 25.12.37, 2, ANDJ y UDC firman el “Homenaje a nuestro ejército Popular”
- 11.3.38, 5, ANDJ participa en La semana internacional de la Mujer. Idea del cariz de la misma es el programa del Festival artístico del 8 en el Teatro Olympia: Las Guerrillas del Teatro del Frente, el rapsoda Manolo Gómez, Orquesta Planas, canciones rusas por Janina Berga, Lola Cabello cantadora de flamenco y una Rondalla aragonesa.
- 24.3.38, 8, ANDJ firma “Las necesidades de la guerra de invasión que ensangrienta España”, proclama con párrafos como “El pueblo que supo dominar a Napoleón no dejará nunca el paso libre a un ejército que no defiende ningún ideal que solamente ambiciona la riqueza de nuestra patria, buscando a la vez, a cambio de la ignominia histórica, situarse en lugar estratégico para encender un conflicto que aniquilaría a Europa. Aspiramos fijar la conducta de la retaguardia, enrolando la mujer a to-

- das las actividades para que substituya al hombre, en fábricas, talleres, oficinas”.
- 27.3.38, 9, ANDJ y muchas entidades más, forman parte de “La Comisión de ayuda urgente a la guerra”, pues “aceptando la inusitada gravedad de los últimos acontecimientos adversos, provocados por el alud de material italoalemán”, Cataluña “está dispuesta a llegar hasta el sacrificio y el agotamiento, superándose para amparar a los que huyen de las garras de alemanes, italianos y moros. Queremos que todos los hombres marchen al frente para contener el avance dirigido por los dos verdugos de Europa. Aspiramos a fijar la conducta de la retaguardia, enrolando a la mujer en todas las actividades, en substitución del hombre, en fábricas, talleres y oficinas. [...] Movilizándonos con una disciplina férrea, los catalanes impulsaremos a los combatientes hacia la victoria final”.
  - 31.3.38, 7, ANDJ firma el mensaje a Negrín: “En estos momentos graves y decisivos para la independencia de España, toda la juventud en pie de guerra se pone a vuestra disposición para hacer cuantos sacrificios sean necesarios a fin de conseguir pronto la victoria y aplastar al fascismo invasor”.
  - 5.4.38, 8, ANDJ llama a todas las muchachas con estudios de enfermería o conocimientos de sanidad “para formar parte de sus brigadas de auxilio, que tendrán que actuar en los momentos necesarios”.
  - 19.6.38, 7, ANDJ participa en la Fiesta benéfica en el Casal de la Juventud «Antonio Burgos» (Barriada Galvany), baile con la Orquesta Betty Boop. Los fondos recaudados serán empleados en ropa para los combatientes.
  - 2.7.38, 5, ANDJ asiste al entierro de Nicanor Felipe Martínez, heroico jefe de la 30ª división.
  - 4.9.38, 2, ANDJ colabora en recoger ropa para los soldados

Algunas de las fotografías recuperadas de Francesc Boix sobre los frentes de Aragón y del Segre, evidencian que componentes de la ANDJ mejoraron en algo la vida de los soldados y alegraron la monotonía bélica, pero sin ninguna transformación en el rol atribuido a las mujeres.<sup>25</sup>

---

25 AAVV, *Los primeros disparos de Francesc Boix en la Guerra Civil*, Now Books, Barcelona, 2017.



## 6. Otra isla inútil

Castilla calificó de inútiles -y por ello desdeñó- a la mayoría de Antillas que devinieron punto de arranque de emporios coloniales de otros reinos europeos. Ello evidenciaría que los conquistadores además de sanguinarios, eran necios. Varios gobernantes republicanos reprobaron el intento de expulsar a los alzados de Mallorca subestimando su alcance táctico, y patentizando su incompetencia estratégica. Pero era anterior el afán italiano de controlar las Baleares en su ansia imperialista y esperando entorpecer la navegación entre Francia y el Magreb o el resto de África y entre Gran Bretaña y Oriente por Suez.<sup>26</sup>

Mediado julio del 36 el motín de gran parte del ejército y la parálisis del Gobierno Giral implicaron una singular dispersión de decisiones y para enfrentar tan anómala coyuntura comités, consejos y juntas arbitraron doquier de formas a veces contrarias o discordantes. El capitán de aviación Alberto Bayo Giroud protagonizó el intento de recuperar Mallorca y según la Cierva, más tarde, cuando los alzados atacaban Madrid, organizó guerrillas que hostilizaron el ala izquierda del Ejército de África.<sup>27</sup> Bayo nacido en Camagüey, Cuba, fue nombrado, después de nuestra guerra, general por los patriotas nicaragüenses en su lucha contra los Somoza, 1948, organizó y entrenó guerrillas en Costa Rica y más países, contactó con Fidel Castro, 1955, instruyó a sus compañeros y organizó, 1959, una escuela de guerrilleros en Tarará (Cuba).

26 Cfr. Marc Bernard, *La conquête de la Méditerranée*, Gallimard, Paris, 1939, 43 y Camillo Berneri, *Mussolini a la conquista de las Baleares y otros textos*, La Malatesta, Madrid, 2012, 158; ensayo que elaboró con documentación encontrada en el consulado italiano de Barcelona. El primero era hijo de Joan Bernat, mallorquín de Soller.

27 *Crónica de la Guerra Española: no apta para irreconciliable*, II, 170. La Cierva reconoció que la escribió por encargo de Fraga y Fernando María Castiella para contrarrestar la de Jackson. Cfr. "El encuentro con la historia" *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2005, vol. 27, 71-79,

Cuantos han descrito el conato no coinciden en quien lo organizó. El periodista coetáneo Francisco Soria lo atribuyó a la Generalitat. Para Cruells lo decidieron organizaciones, que llama, extrañamente, marginales y a veces antagónicas en el ámbito de la revolución, la Generalitat, que aprobó el informe de Bayo, militares de carrera, aquel o Díaz Sandino, que capitanearon grupos ultranacionalistas, como Estat Català o de tradición combativa que se acababan de unificar y aportaron la tropa. Añade que era imperioso el beneplácito del **CCMA**, pues podía facilitar armas y él del Gobierno para contar con barcos. Rovira i Virgili lo popularizó con artículos en *La Humanitat*, desde 30.7.36, evocando que el general Goded había llegado de Palma (22-27).

Massot lleva tiempo publicando sobre la expedición. Primero anotó “L’empresa de Bayo, començada amb tants bons auspicis, acabà en un coent fracàs i ningú no és amic de responsabilitzar-se dels fracassos”. Luego aportaba una hilada de juicios: para N. Kuznestsov, héroe soviético, entidades catalanas, movidas sólo por intereses locales, con la ayuda de barcos de la Flota, desembarcaron en un lugar diametralmente opuesto a lo que aconsejaban los intereses de la República. Había suficientes indicios de que el plan surgió de la aeronáutica de Barcelona, es decir del propio Bayo, y lo aceptaron las autoridades a regañadientes (1976: 63-65).

Jaume Miravittles, secretario del **CCMA**, afirmó, en sus memorias muy posteriores, que la Generalitat “condemnà l’intent”. Si bien antes había declarado a la revista, *Vu*, de Paris, 29.8.36, “Je tiens à noter que les formations nationales catalanes retombent encore une fois dans leur vieille erreur, et, tandis que les ouvriers anarcho-syndicalistes s’en vont à Saragosse, ils s’en vont aux Baléares, tournant ainsi le dos à la véritable mission historique du peuple catalan”.<sup>28</sup>

Massot aporta más veredictos, Salas Larrazabal, refutó adjudicarlo a la Generalitat “porque así lo quiso el general Bayo”, y sostenía que fue idea del Gobierno de Madrid y fruto del entrevero de fuerzas valencianas y catalanas. Insiste Massot en que debió haber algún tipo de acuerdo entre las dos capitales, para lograr el apoyo de la Flota, mientras, para Juan-Simeón Vidarte, Companys pidió ayuda a Giral, que se opuso pero claudicó ante los hechos consumados. Añade más dictámenes, para Benavides el plan fue de

---

<sup>28</sup> *Episodis de la Guerra Civil española*, Pòrtic, Barcelona, 1972, 415. Cita en 387-388.

Bayo, de Manuel Uribarry, capitán de la Guardia Civil de Valencia, liderando milicianos de allí de tendencia ácrata y de dirigentes del recién creado PSUC que apadrinaron la idea y aportaron muchos voluntarios. Más Companys y Casanovas firmaron un documento, 1.8.36, designando a Bayo delegado de los Gobiernos de la República y de la Generalitat y, al final del aparta-do, Massot valoraba la campaña: “una mostra típica de l’alegre anarquía que regnà a la zona republicana al començament de la guerra i que sintetitzen perfectament uns eslògans de la FAI [...] volem desorganitzar l’organització i organitzar la desorganització” (1976: 63-67, 70 y 216)

Massot añadió en otro trabajo los pareceres de Soldevila, Miravittles y Abad de Santillán, decían que la decisión fue sólo de Bayo, que el **CCMA** y Generalitat se limitaron a dar el visto bueno, mientras la loaban Acció Catalana, con artículos de Rovira i Virgili en *La Humanitat* y Estat Català que, excluido del **CCMA**, la sostenía en el *Diari de Barcelona*, dándole una dimensión sentimental y patriótica. La aportación del PSUC, notable, fue superada por la hegemonía libertaria. Pero hubo gente de todos los grupos y extranjeros de la Olimpiada Popular (1987: 54).

Massot volvió sobre el tema casi 20 años después, con documentos que le facilitó José Luis Gordillo, autor de la novela *La columna de Bayo*.<sup>29</sup> El citado firmado por Companys y Casanovas, pero de 10.8.36, avalando, “El Capitán de aviación, Don Alberto Bayo Giraud, es el Delegado del Gobierno de la República y del de la Generalitat y representa a ambos en las islas Baleares. Por lo tanto ostenta la máxima representación de ambos poderes en dichas islas y recaerá sobre él exclusivamente la facultad de organizar, con el criterio que estime oportuno las milicias voluntarias” o una Orden, 13.8.36, del **CCMA** mandando intentar “la operación de Mallorca en un plazo de 48 horas” (2009: 82-83).

Según Benavides el plan fue del PSUC y la Generalitat, pues el **CCMA** priorizaba el frente aragonés y al Gobierno central le inquietaba la columna Madrid que tras tomar Badajoz avanzaba hacia Toledo (298). Bayo precisó que de regreso a Barcelona se reportó primero a la Generalitat y después al **CCMA** y que García Oliver lo amonestó por haber visitado previamente a Companys, a lo aquél replicó enfatizando que su gabinete

---

29 Dyrsa, Madrid, 1987, 256; sobre el conde Rossi en Mallorca puede leerse la novela de Miguel Dalmau, *La noche del Diablo*, Anagrama, Barcelona, 2009, 330.

había organizado la expedición (158). La tropa, una mitad desarmada, era para Benavides del PSUC-UGT y las JSU, comandada por López Tienda, Zapatero y Otero, el resto de Acció Catalana (AC), Estat Català (EC), Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM), más ácratas, obreros sin militancia, soldados de Marina y de Aeronáutica y una centuria de forasteros llegados para la Olimpiada Popular. Añade que FAI, “por jactancia, por tontería supina”, publicó en primera página de *La Vanguardia*, 5.8.36, dos fotos del destructor Miranda y el texto: “Preparando la ocupación de Mallorca” (291).

Precisó Cruells que los datos sobre los expedicionarios variaron con el paso del tiempo. La versión comunista, así la de Tuñón, mentó en primer lugar gente del PSUC, UGT, JSU y alguno de ERC y CNT. Para Pasionaria el grueso de la expedición lo formó el PSUC. Su órgano *Treball* ni lo citó al principio, pues su prioridad era Zaragoza; no mencionó los de ERC ni los de AC y pocos de POUM o CNT/FAI. La mayoría eran de EC y también oficiales, guardias civiles y carabineros embarcados en Valencia más marineros muy adictos a Bayo. Éste, ocho años después, citó mayoría del PSUC, una centuria de comunistas extranjeros, gente de EC, AC, CNT y FAI y olvidó a los del POUM (30-31).

La expedición recuperó sin oposición Ibiza y Formentera. García Oliver y Sandino exigieron a Bayo desembarcar en Mallorca antes de 48 horas o regresar, hizo lo primero, 16.8, sin recibir pertrechos que solicitaba con denuevo. Y, a poco, cuando ya atacaban cazas italianos, *Informaciones* de Madrid, 27.8, publicó la crítica de Prieto, vituperio que lamentó toda la prensa catalana, del *Diario de Barcelona* a *Solidaridad* o *Treball* (46-48 y 101-105).

La *Crónica* de la Cierva con informes franquistas añade que entre los expedicionarios había 400 mujeres (II, 177). Y Benavides precisa que, antes, 6.8, el destructor Miranda fue a Valencia, embarcó tres diputados, a quienes querían ir a Ibiza y 300 guardias civiles llegados de Alacant. Pero el empeño mallorquín, 16-26.8, se frustró, al no recibir barcos ni armas, y aterrizar cuatro aviones mandados no por Franco sino por Mussolini (291, 305 y 306).

Anclaron el acorazado Jaime I y más naves de la armada no para participar en la recuperación de la isla, sino al contrario para ordenar, 3.9, a Bayo retirarse en pocas horas y éste dijo, para que no cundiera el pánico, que había estallado una revuelta en Palma e iban en su ayuda. Con las

prisas debieron destruir material, pertrechos, vehículos y comida y dejar algunos expedicionarios.<sup>30</sup> Poco después de la desbandada Pérez escribió que según baquianos la expedición habría podido lograr su objetivo en unos diez días pues los fascistas carecían, incluso, de aviación (35-36). Sin duda Bayo se retiró no sólo porque se lo exigieron, además le negaron cualquier ayuda. Para Pons Garlandí la orden fue de Largo Caballero (159), mientras según Bayo fue de Prieto, defendido por Azaña y precisa que la decisión fue del gobierno Giral. Pero Prieto, poco antes de entrar como Ministro de Marina y Aire en el nuevo gabinete de Largo, del 4.9, ya había publicado en Madrid y Bilbao el artículo reprobatorio. Añade el capitán que primero dudó algún oficial, socialistas prietistas y dirigentes del POUM, pero dicho suelto precipitó el repliegue al revelar para los socialistas “que no teníamos el apoyo del Gobierno Central y que nuestra gesta estaba huérfana de ambiente” (126-129). Cruells siguiendo a Bayo, concretó que el gobierno Giral le apoyaba pero Prieto exigió el repliegue para aceptar el ministerio (128-129) y consideró que la decisión más política que estratégica, fue una secuela del pánico de líderes de una República jacobina y centralista que rehuían dar más poder a la Generalitat y a la singular revolución libertaria. Situación agravada por el antagonismo entre la Generalitat y el **CCMA** y el empecinamiento de éste en el frente aragonés (141). Massot, casi al final de su obra, tras decir que la expedición fue un fiasco, añade que Generalitat y **CCMA** fueron los primeros en ordenar detenerla y que el reembarco fue desastroso (1987: 280 y ss. y 308).

Entre quienes reprobaron la expedición prevalece Prieto. Su citado artículo, tras recordar la Gran Guerra, añadía, “En nuestra guerra civil es también absolutamente indispensable que tropas y milicias al servicio de la causa de la libertad tengan mando único. Corresponde éste, como es natural, al Gobierno o a la persona en quien el Gobierno delegue”. Lamentaba “iniciativas aisladas que surgen por exceso de entusiasmo [ya que] Vale más un solo mando, por malo que sea, que 20 mandos buenos que lo ejerzan de modo simultáneo y no trabado”.<sup>31</sup> Añadía, “Comprendería yo la acumulación de toda clase de

30 Entre los expedicionarios abandonados a su suerte había cinco milicianas enfermeras de la Cruz Roja que fueron vejadas y asesinadas. Su destino es el argumento de *Diari d'una miliciana*, del dramaturgo mallorquín Jaume Miró.

31 Parecer de Prieto que podría cotejarse con el de Thomas Jefferson que anotó en 1786: “Si tuviera que decidir si debemos tener un gobierno sin prensa o prensa sin gobierno, no dudaría en preferir lo

elementos para someter a la legalidad republicana a los reaccionarios mallorquines, muchos en número, y aquella guarnición, muy considerable, si todos los territorios peninsulares estuvieran en nuestro poder; pero cuando hay muy extensas zonas rebeldes en la Península, resulta, a mi juicio, un poco extemporánea la acción entablada contra Mallorca. Nuestros hombres de valentía probada, que allí combaten; los fusiles, las ametralladoras [...] estarían dando a estas horas, en cualquiera de los frentes peninsulares a que tuvieran acceso, un rendimiento muy superior al que allí obtienen/. A efectos del más pronto aplastamiento del fascismo, la conquista de cualquier provincia española vale, de momento, muchísimo más que la toma de Mallorca, por una razón muy sencilla: porque aquí la rebelión podría propagarse si nuestras defensas se debilitan, y en Mallorca no. Allí había de quedar aislada. No iban a venir los mallorquines a nado, con el fusil a la espalda, a invadirnos por Levante, y de otro modo imposible, por carecer de medios para el desembarco [...]/. La guerra civil, ha entrado en una fase que atribuye papel preponderante a la organización. No hay organización posible sin un mando único y no hay mando único verdaderamente efectivo si cada cual se lanza por sí a desarrollar sus propias iniciativas bélicas sin someterse a una alta dirección que abarcando los problemas todos de la guerra pueda medir las mayores necesidades de cada hora, y en cada lugar”.<sup>32</sup>

Massot aporta anatemas de Azaña, “disparatada operación nacida de la tartarinesca vanidad, petulancia y desvariante ambición de algunos políticos barceloneses”, de Salvador de Madariaga “orgia de separatismo”, pues “Cataluña se había lanzado a conquistar a Mallorca por cuenta propia como en tiempos de Jaime el Conquistador” o del coronel Pérez Salas, en Catalunya a principios de agosto de 1936 “el desbarajuste era total”.<sup>33</sup> Y el mismo

---

segundo”. Citado por Adam Michnick, “Consejos para tiempos sombríos”, *El País*, 23.4.18, 11.

32 Publicado en *El Liberal*, Bilbao, 26.8.36, reproducido por *Informaciones*, Madrid, 27.8.36 y citado por Bayo, 128-129 y Massot, 1976: 179-182.

33 Azaña añadía: “Que hubiera sido muy útil recuperar las Baleares, nadie lo ponía en duda. Que existieran los medios adecuados, era para examinarlo y discutirlo. Que no servían para el caso los que se juntaron, estaba fuera de discusión para cualquier persona enterada. Militarmente, era una improvisación loca. Gente allegadiza, sin mandos, ni disciplina, sin espíritu combativo, sin material bastante, sin sanidad ni hospitales, sin abastos, se lanzan a desembarcar a viva fuerza en una isla bien defendida, sin que a nadie, en Barcelona, se le hubiese ocurrido informarse del Ministerio de Guerra acerca de los recursos y fuerzas que podía haber en Mallorca. Pero qué es informarse! Todo lo hicieron sin conocimiento y, desde cierto día, contra las órdenes de Madrid. Dispusieron de su material, de sus oficiales, le secuestraron dos o tres

Massot lo consideró “mostra típica de l’alegre anarquia que regnà a tota la zona republicana al començament de la guerra, l’antibelicisme, amb una manca absoluta de seny i d’organització. La columna de Bayo, [...] tenia les mateixes característiques de les que anaven cap a Aragó, totalment ineficaces” (1987: 53-54 y 341-342). Críticas que podrían cotejarse con el parecer de Orwell, “Dejando a un lado lo que las leyes digan o lo que el que manda ordene, es responsabilidad de los ciudadanos ser justos y si es necesario, desobedientes, para seguir manteniendo, como labor ineludible de resistencia, unos niveles altos de decencia y un innegociable sentido de la justicia”.<sup>34</sup>

Cruells detalló quejas de la prensa de Catalunya al conocerse la desbandada, salvo la comunista. F. Soria, del PSUC, sostuvo “Ningú no ha d’ignorar que Mallorca [...] vigilada constantment per la nostra esquadra, no és ni pot ésser, per ara, un perill [...] ¿Què era més interessant per a la causa, Aragó i Sevilla o Mallorca? [...] Mallorca no és cap perill”. Para *Treball*, 8.9, “no podia obeir, en absolut, a altra cosa que a una tàctica que el nostre camarada ja havia exposat feia dies i que procurà posar immediatament en pràctica en entrar a formar part del nou Govern, els fronts de la Península són més importants”. Mientras *Solidaridad Obrera* articuló, 19.9: “Mallorca ha sido entregada a los italianos” (119-123).

Más tarde, el general y cronista franquista Díaz de Villegas remedó a Azaña, “El Gobierno de la Generalitat [...] tiene un plan: ocupar Baleares. Pudo motivar[lo ...] el examen objetivo de la importancia estratégica de estas Islas, pero también la tartarinesca y bufa ilusión de una conquista que aumentara el área de gobierno de aquella. Como primer paso para semejante descabellado proyecto, dados los medios de que disponía” (151-152).

Massot aporta dictámenes favorables, Kindelán la incluía en “las cuatro iniciativas serias de orden estratégico” que la República “ha tenido en esta guerra y que ¡oh paradoja! le han costado todas bien caras, en gran parte por defectos de concepción y oportunidad”.<sup>35</sup> Para Salas Larrazábal: “La empresa era lógica y necesaria. Posteriormente a su fracaso, se ha

---

barcos de guerra y cuando en Madrid no había *ni una sola ametralladora* para cortar el paso de la sierra, en Mallorca eran echadas al mar ochenta máquinas y un par de baterías, después de perder 500 hombres muertos y no sé cuántos heridos” (*Obras completas*, Oasis, México, 1968, IV, 777-778).

34 Citado por Elvira Lindo, “Tiempos de resistencia” (*El País*, 12.11.16, 30).

35 *Mis cuadernos de guerra*, Plus Ultra, Madrid, 1945, 210. Cita en 175-176. Las otras iniciativas fueron Belchite, Brunete y Teruel.

pretendido minimizar su importancia, incluso la Generalidad ha querido eludir la responsabilidad de su iniciación, pero no cabe duda alguna de que estratégicamente la operación estaba plenamente justificada y que representaba -con la zona del estrecho y los aeródromos del protectorado- el objetivo máximo y primordial para las fuerzas del Gobierno [...]. La empresa mallorquina era, por lo tanto, una auténtica necesidad militar y por añadidura se presentaba sobre el papel, como una tarea sin dificultades”.<sup>36</sup>

Todos reconocen las resultas de la retirada. La represión letal alcanzó, como en otras regiones donde no hubo apenas resistencia, cotas dantescas; baste recordar que dio lugar a *Les grands cimetières sous la lune* denuncia renombrada de Georges Bernanos, católico y monárquico. Para Nenni, coetáneo de los hechos, hundir los italianos los mercantes rusos obligó a recorrer a españoles, implicando que la situación de difícil pasara a desesperada (78). Díaz de Villegas sentenció, “dio al mando nacional una inmensa ventaja operativa, no sólo para actuar en el Mediterráneo, sino también para aprovechar el país balear como importantísima Base aeronaval en sus operaciones contra el litoral peninsular de Cataluña y Levante. El éxito logrado tendría, por ello, la mayor trascendencia” (151-154). Algo parejo dijo Benavides “Sin la base de Palma, los buques [...] franquistas no hubieran pasado de la altura de Almería y la zona levantina se habría visto libre de las agresiones [...] ni la aviación italiana [...] hubiera bombardeado los barcos que transportaban los pertrechos indispensables” (310). También Cruells citó el importante rol estratégico de Mallorca para controlar el Mediterráneo, cuando la escuadra leal lo lograba desde Cartagena y la franquista estaba en el Ferrol e insistía, Manuel Aznar en su historia militar y Martínez Blande apuntaron que Mallorca devino la única base importante de los alzados en el Mediterráneo para dominar el tráfico con puertos leales (20 y 134).<sup>37</sup>

Añade Cruells que el 18.8 llegaron a Mallorca los primeros aviones italianos pagados por un grupo de españoles encabezados por Juan March y sus hijos (106). Y Pérez agregó que los italianos montaron una fábrica de bombas para los aeroplanos en Palma que devino algo parecido a Addis Abeba (37-38).

---

36 *Historia del ejército popular de la República*, Editora Nacional, Madrid, 1973, 4 vols. Cita en I, 336.

37 Cfr. Sobre el tema José Miguel Santacreu Soler, *Tres claves de la Guerra Civil en el Mediterráneo*, Edicions de la Xara, Simat de la Vall d'Alba, 2008, 119.

Bien pronto los aparatos enviados por Mussolini sembraron el terror bombardeando todo el Levante, están bien documentados los que afectaron a Valencia o a Cataluña y ataques a barcos británicos sin que protestara el Comité de no Intervención. Pero surge información doquier: arrasaron el hospital de las Brigadas Internacionales de Castelló, falleciendo la mitad de los internados, insania que Federico Chao Rodríguez describió con detalles estremecedores o, 4.39, la Unión Naval de Levante, Valencia, constructora de ambulancias y blindados con motores proporcionados por la Comissió d'Indústries de Guerra de la Generalitat, de la que hablaré luego.<sup>38</sup>

Cité el Comité de no Intervención, una de tantas aciagas sinrazones de los gobiernos republicanos. Ni este es lugar indicado ni yo persona idónea y me limitó al dictamen que Isidro Fabela, delegado de México en la Sociedad de Naciones, envió al presidente Cárdenas, 5.37, enfatizando que aceptarlo en 12.36 fue uno de los mayores errores de Largo Caballero y añadiendo su asombro por el afán de agradar a las potencias parlamentarias, un rasgo invariable de la política exterior de la República. Añade Viñas, que lo cita, en sus Conclusiones, Londres tenía prestos acuerdos con Franco si las armas rusas no hubiesen permitido resistir unos meses y luego es enfático “británicos y franceses supieron inmediatamente que lo que hacían era una payasada”, recuerda todo tipo de infundios de los servicios británicos, citando una revolución soviética incitada por anarquistas y que a pesar de todo ello el Gobierno español siguió soñando en que aquellos intervendrían.<sup>39</sup>

Cuando la escuadra alemana bombardeó Almería, 5.37, el mismo Prieto propuso en el Consejo de Ministros bombardearla desde el aire en el puerto donde estuviera, lo que se calificó de desatino y trajo su dimisión.<sup>40</sup> Pons Garlandí aporta otro funesto fallo de Largo Caballero, no valorar la idea de algunos catalanes proponiendo convenir con patriotas marroquíes y concederles la autonomía. De haber acometido éstos a los alzados se habría podido obstaculizar su avance sobre la Península (160).

---

38 Benjamín Lajo Cosido, *La fábrica del sueño La industria de guerra (1936-1939)*, 7 i Mig, Benicull (València), 63, passim y *Cuba y la defensa de la República española (1936-1939)*, Editora Política, La Habana, 1981, 303. Cita en 56-57.

39 *El honor de la República: entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Crítica, Barcelona, 2009, 618. Citas en 27 y 542-544.

40 Prieto, Indalecio, *Cómo y por qué salí del Ministerio de Defensa Nacional*, Fundación Indalecio Prieto y Planeta, Barcelona, 1989, 151. Cita en 45.



ASSOCIATI... P.S.U. ...

ASSOCIATI... P.S.U. ...

## 7. Huestes desarmadas

El ejército español, diestro en mantener el orden burgués masacrando al paisanaje, tuvo considerables dificultades para someter a las colonias, de América o África y carecía de fábricas de armas o pertrechos suficientes para derrotar a las clases subalternas que, tras derrotarle en varias plazas, se habían apoderado de las pocas armas de los perdedores.

Olaya Morales, por citar un autor, detalló las primeras semanas decisivas. Según Salas Larrazábal, el Gobierno, 18.7.36, tenía más equipo, pero al día siguiente los amotinados ya recibieron ayuda eficaz de Gibraltar o del Gobierno portugués y el avión que llevó a Franco a Tetuán, siguió a Roma y concretó la ayuda de Mussolini. También recibieron suministros de empresarios británicos del automóvil y el petróleo.

Giral pidió material a Francia, el 20.7, pero, tras respuesta afirmativa, el embajador español en París abandonó el cargo e intentó sabotear la compra. Entonces se envió a Fernando de los Ríos, pero le boicotearon los funcionarios galos. El 29 se supo que Hitler y Mussolini armarían a los sediciosos, París enviaba aviones, pero el 8.8, comenzó la alevosía del Comité de no Intervención, como enfatiza Olaya contra derecho y lógica, sin justificación jurídica, moral, política o estratégica. Por lo que Albert Camus sentenciaría, “Fue en España donde mi generación aprendió que uno puede tener razón y ser derrotado, que la fuerza puede destruir el alma, y que a veces el coraje no obtiene recompensa”.

La situación internacional no era precisamente idónea, a la crisis del capitalismo, se sumaba la política agresiva de los déspotas de Berlín y Roma y el jeroglífico soviético: Japón ocupaba Manchuria, el fascismo presionaba en Europa, el proletariado se manifestaba doquier contra la

agresión al pueblo español y Stalin se aplicaba apasionadamente a eliminar a los que consideraba sus enemigos, tachados de trotskistas o de colaborar con la Gestapo y no deseaba enfrentarse a Londres o París, fallo que no compartían ni el komintern ni los sindicatos.

El Gobierno de Madrid ya mandó, desde 30.7, agentes para comprar armas a Bélgica, Gran Bretaña o Suiza, el embajador Gordón Ordás conseguía aviones, bombas y ametralladoras Thompson en México o Estados Unidos, operaciones que paralizó Giral. Para Olaya, al margen de la incompetencia de la Comisión de Compras de París, el Gobierno de forma sistemática restringía enviar fondos, obedeciendo a su política deliberada de reducir las adquisiciones de pertrechos mientras no dispusiera de un ejército propio, hasta que Largo sustituyó a Giral y reorganizó la milicia y, más aún, la policía, Carabineros y Guardias de Asalto. Letargo gubernamental opuesto a comisiones, locales, provinciales, sindicales o de la Generalitat con más ánimos que recursos y chocando con ambiciosas traficantes sin escrúpulos.

Los tratos febriles no cesaban, Pierre Besnard, secretario general de la AIT, viajó a Madrid y llegó a un acuerdo por 1.600 millones, pero lo paralizó la oferta del embajador ruso que prometió vender cuanto hiciese falta. Besnard pasó a Barcelona pero tampoco logró acuerdos con García Oliver o Santillán, deslumbrados por el cónsul ruso Ovsenko. Primera etapa, antes del engendro del Comité de no Intervención y la ayuda italo germana a Franco, dominada por las vacilaciones de Stalin y la ineptitud del Gobierno que temía más a las milicias populares que a los generales alzados. Un agente del Quai d'Orsay informó al ministro, 26.9.36, "Acabo de regresar de Barcelona [...]. El suceso de mayor importancia es la agria controversia entre la Cataluña sindicalista y el gobierno central de Madrid, que debe ser calificado como comunista [...] toda la actividad del señor Largo Caballero está dictada por los cuatro delegados de los soviets que lo rodean y le imponen su voluntad./ Debo destacar que los anarquistas se oponen encarnizadamente al sistema bolchevique autoritario, basado sobre el terror y que elimina la libertad individual [...]. Madrid, de su parte se opone por antipatía al sistema sindicalista instalado en Cataluña y a dar libertad de acción a Cataluña en lo que concierne a las finanzas públicas: el dinero necesario a la economía y a la defensa catalana ha sido

rechazado hasta la fecha. Cataluña tiene necesidad de primeras materias y de armamento [carece de crédito y se debe pagar al contado, sin embargo] ha empezado a organizar una industria de guerra que se desarrolla rápida y satisfactoriamente./ Hay en Cataluña más de 100 mil hombres dispuestos a alistarse en las milicias y se rechazan la mayor parte de voluntarios, que no pueden entrenarse por falta de armamento. Si este armamento puede conseguirse en el curso de las seis semanas próximas, se predice una victoria aplastante de los gubernamentales [...]. El fervor y el entusiasmo de los combatientes son formidables”.<sup>41</sup>

---

41 Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Paris, *Europe 1918-1940*, vol. 170. Cfr. Olaya, *El expolio*, 292.



## 8. La ayuda alemana e italiana y las ventas soviéticas

Esta sinrazón, una guerra enfrentando dos bandos desarmados, acarrió extravagantes sucesos coetáneos y esperpénticas interpretaciones de algún historiador. Entonces el aparatoso suministro y la descarada intervención italo germana embarulló las argucias del citado Comité de no Intervención, mientras las aleatorias exportaciones soviéticas trajeron efectos colaterales y después se alcanzó el colmo en bulos y aspavientos. Sólo resumiré lo que acabo de decir y sugiero que capaz hubo terceras opciones que habrían posibilitado desenlaces más eficientes.

### 8.1. Alemana

Ángel Viñas fue rotundo, “la superioridad en material de guerra de los envíos nazi-fascistas es abrumadora. Ciñéndonos al caso de los aviones soviéticos las estimaciones varían entre 648 [...] y 680 [...]. Frente a ellos cabe mencionar 762 aviones italianos y 756 alemanes [...]./ Sin la ayuda material y humana, absolutamente determinante, de Mussolini y de Hitler, por orden de cuantificación, hubiera sido imposible para Franco sostener y ganar la guerra./ [...]./ El volumen y la cadencia de suministros hablan un lenguaje absolutamente claro. Respondían a preocupaciones muy diferentes de los apoyantes. Eminentemente agresivas en el caso de las potencias fascistas. Esencialmente defensivas en el soviético” (2012: 260 y 262).

## 8.2. Italiana

Coverdales, en “Epílogo y conclusiones”, dice que la de 7.36, fue la tercera injerencia de Mussolini contra la República buscando su fracaso y convertir a España en un satélite, dentro de su antagonismo con Francia, a fin de impedir el tránsito por la Península de las tropas del Magreb y elaboró un estadillo del material enviado

Cañones	1.801
Morteros	1.426
Tanques	157
Bombarderos	213
Soldados	72.775
Munición	320 000 000
Proyectiles artillería	7 700 000
Vehículos a motor	6 791
Cazas	414
Pilotos y otros	5.699
Otros	132

Añade que su valor dobló el de lo proporcionado por Alemania, pero era de inferior calidad, aquélla no tenía material antiguo pues lo debió destruir por el Tratado de Versalles. También fue superior el apoyo naval italiano, en especial submarinos, que impidieron los envíos a la República por el Mediterráneo. Encima, las armas italianas ayudaron a consolidar el poder de Franco en los primeros meses a la vez que éste enfatizó su diseño ideológico: en telegrama a Mussolini, que copió el *Corriere della Sera*, 30.10.37, rezaba que los italianos caídos en España morían “en defensa de la civilización cristiana”. Coverdale añade “Si el apoyo de Italia a Franco convirtió a muchos simpatizantes del fascismo en enemigos de éste, que Gran Bretaña y Francia no reaccionaran enérgicamente a su aventura en España ayudó a convencer a Mussolini de que las democracias occidentales no tenían ni la voluntad ni la capacidad para resistirle” (347-359).

### 8.3. Soviética

Es la participación que ha generado más información y notables debates. Nenni, protagonista de la lid, señaló que los pertrechos empezaron a llegar a finales de octubre de 1936, impidiendo que cayera Madrid, pero sin cubrir ni de lejos, las necesidades de los republicanos y, después, fueron más exiguos. Si durante 1937 ayudaron a equilibrar la balanza, a finales de este año y en 1938 la asimetría no cesó de crecer, un logro del Comité de no Intervención y un éxito de la intromisión italiana en el Mediterráneo que ya recordé (37 y 78).

Howson adujo, tras consultar los Archivos Militares Estatales Rusos (RGVA), que la cantidad de armas, en parte anticuadas y llegadas sólo en 48 entregas, fue muy inferior a la que se había creído, lo que reiteró en las Conclusiones (186-188 y 344 y ss.).

Para Radosh, Habeck y Sevostianov, equilibraron la balanza a inicios de 1938, enardecieron a los republicanos y afianzaron a Negrín que siguió los planes de Stalin. Pero las remesas, que primero le beneficiaron material y tácticamente, pronto concluyeron por sus graves problemas con Alemania y China. En el Resumen final señalan que los rusos apologizaron la política de Negrín, en realidad la arbitraron ellos, centralizaron en sus manos las industrias de guerra e imputaron la debacle a anarquistas y trotskistas (497-500 y 585-598).

Kowalsky menta idénticas etapas. De octubre del 36 a junio del 37 las armas, aviones y tanques soviéticos salvaron Madrid y encumbraron a Negrín, pero el declive posterior fue notable, en todos los terrenos, incluida la retirada de pilotos y tanquistas, la disminución de vínculos diplomáticos y de campañas de solidaridad internas y enfatiza: “Desde cualquier punto de vista, la intervención de Stalin fue enormemente ambiciosa, pero constituyó un fracaso operativo igualmente rotundo” (2-7).

Ángel Viñas, capaz quien más y mejor ha tratado la materia, resaltó las cuestiones centrales: Stalin no pretendía erigir en España una república popular. Su apoyo salvó a los leales pero también supuso la expansión del PCE, dado que “sólo los comunistas sabían hacer las cosas bien”. Moscú, “¿podría haber hecho más? Sin duda”; ignoró sus peticiones hasta Munich. “La República pagó los platos rotos [...] en la escala de prioridades

del dictador soviético, España estaba en un escalón comparativamente inferior. Y hubo un lado oscuro y otro semi-oscuro. El primero es obvio, se trajo a España, mediante la NKVD la lucha contra el trotskismo. El lado semi-oscuro tiene que ver con la dimensión financiera del apoyo soviético, la información disponible sugiere que los rusos cobraron correctamente” (2009: 529-538).

Un aspecto colateral atañe al rol y futuro de los asesores soviéticos. Alcofar citó el discurso de Kruschev en el XX Congreso del PCUS, Moscú, 25.2.56, evocando que “Viejos nombres conocidos de la Guerra de España, tal vez la mayoría, ya no los encontramos jamás, desaparecerán para siempre *purgados* en las bárbaras represiones stalinianas”. Además, Prieto o Largo Caballero ignoraban cuanto se refería a unos consejeros que fueron regresando tras la batalla del Ebro, pues Stalin optó por China y empezaba a flirtear con Hitler. Luego la mayoría fue inmolada en la vorágine contra los *desviacionistas*.<sup>42</sup> Según Rybalkin en 2.37 ya se atribuían a traidores fracasos en los frentes, así la caída de Málaga, y se exigía depurar a saboteadores y agentes de Franco, a la vez que la NKVD, al mando de O. Orlov, hacía lo propio en la URSS, allí se ejecutaron “héroes” como Jan Berzin, Grigori Shtern Vladimir Górev o Semión Uritski y poco antes de 1941 se arrestó a un buen grupo de pilotos llegados de España. Para Mólotov “Stalin siguió una línea muy adecuada: mejor que caiga una cabeza de más, pero se evitarían titubeos en el curso de la futura guerra y después de ella”. Por añadidura algunos documentos utilizados para estas purgas fueron obra de la Gestapo (123-124).

## 8.4. Valoraciones

Insisto, el aporte soviético fue el que generó más rastreos y polémicas, entonces y aún en la actualidad. Mussolini y Hitler armaron a los felones, los leales debieron escoger entre varias opciones, en esencia comprar armas a la URSS u otros países o allanar la importación de maquinaria y materias primas para la Comissió de la industria de Guerra de Catalunya, insólito

---

<sup>42</sup> Alcofar Nassaaes, José Luis, *Los asesores soviéticos en la guerra civil española*, Dopesa, Barcelona, 1971, 175. Citas en 4, 140 y 150-151).

plan entreverando muchos proyectos espontáneos de obreros acordando trocar sus talleres en fábricas de armas y asesorados por militares leales y funcionarios de la Generalitat, singular experiencia de cooperación sin mandatarios. Tendría por sugestivo que tantos cronistas, neo franquistas o pro republicanos, aplaudan y elogien la primera opción, la estalinista, que no entrañó ganar la guerra. Me malicio que es otra prueba concluyente, por si faltaba alguna, de que asaz colega reverencia y sacraliza la autoridad, cualquiera que sea y reprocha su falta lo que implica, según ellos, anarquía, desorden o caos.

Viñas detalló la secuencia de remesas y las disparidades, que fueron dramáticas, disminuyeron cuando Negrín lideró el Gobierno y “habrá que preguntarse cómo hubiera podido aspirar a que los republicanos ganasen”; empeoró, más en el aire, 1938 y precisó en las conclusiones “La no intervención yuguló los esfuerzos republicanos para obtener armamento de los *amigos* [...]. La agresión nazi-fascista otorgó a sus oponentes las bases materiales para la victoria” (2013: 107, 120 y 123). En una entrega anterior negó la tesis de Howson, la URSS no sobrevaloró el material enviado y concluye “Las comparaciones estáticas en términos de suministros finales son engañosas. En cualquier caso la superioridad en material de guerra de los envíos nazi-fascistas es abrumadora” (2012: 251-260).

Kowalsky afirmó en el corolario que la URSS cobró la ayuda a un precio desorbitado, manipulando la conversión de divisas y defraudando casi 51 millones de \$. Añadía negligencia, incompetencia o proceder criminal de su personal, comportándose alguno despóticamente. El equipo o la propaganda solían llegar en ruso y, por añadidura, recelo, brevedad de los destinos o temor a destituciones y represalias, desbarataron planes de batallas. Concluía “En el fondo, la aventura española de Stalin, fue interesada y cínica, y constó de elementos verdaderamente insidiosos, pero su repercusión deseaba ir más allá de las capacidades reales del Kremlin, de modo que si bien su ejecución fue siempre sorprendentemente ineficaz, sus consecuencias resultaron inesperadamente benignas” (2-7, 345-348 y 352).

Un informe a Stalin y Voroshílov de G. Shtern, consejero militar jefe en la España Republicana, 4.10.37, reproducido por Rybalkin, como 4º Anexo, era contundente: En la primavera y verano de 1937 la situación

aérea mudo considerablemente, hasta la batalla de Guadalajara dominó la fuerza republicana, le siguió un cierto equilibrio, pero a partir de 4.37 los fascistas fueron superiores. El escaso resultado en Brunete y Aragón tuvo que ver con el retraso en el arribo de tripulantes. En resumen en el verano de 1937 la aviación protagonizó las victorias franquistas en el Norte o frenando la ofensiva leal en Brunete”. Concluía “La aviación se ha convertido para los republicanos en el problema clave” (217 y ss.).

Moa, principal paladín de la excreción neo franquista, galán de la notable recua de exegetas y chanchulleros, prevaricó en artículos editados en Libertaddigital.com: dijo de las tropas leales “Para situar el problema en su verdadera dimensión conviene seguir la evolución de dicho ejército. Cuando, desde el 19.7.1936, el Gobierno izquierdista reparta las armas a las masas, no sólo se hundan los últimos restos de legalidad republicana, sino también el ejército”, luego su debilidad básica fue secuela de “la influencia anarquista y socialista, que los comunistas no lograron doblegar por completo”. Antes, detalló la evolución de los equipos, “la *abrumadora* superioridad izquierdista al comienzo de la guerra se reprodujo durante la batalla de Madrid [...] menguando luego hasta desaparecer en 10.1937”, después alcanzó proporciones aplastantes. En otra entrega comentó el libro de Howson -que Santos Juliá elogió en *El País*-, aquél alegaba que la URSS y otros estafaron a la República con armas inútiles a precios inicuos, lo que habría implicado su gran inferioridad ante envíos alemanes e italianos y que el Comité de no Intervención asfixió al Frente Popular, ante lo que Moa soltó, “el sentido común indica otra cosa: la principal implicación política no sería esa, sino una estupidez increíble de los llamados republicanos, capaces de comprar basura a precio de oro [...]. Tenían que perder la guerra, y muy merecidamente”. Añade aún “Hacia el final de la guerra, en torno a una cuarta parte del bando nacional estaba armado con material capturado” (2003: 176-179 y 195-196). Más tarde sostuvo que discutir la cantidad de aviones era irrelevante y porfió, en términos clave, los leales, con todos los recursos financieros a su favor sufrieron expolio y corrupción, mientras los franquistas pagaron de forma correcta, el Comité de no Intervención equilibró la remesa fascista y la rusa (2005: 77-80). César Vidal, su secuaz, endilgó en prólogo a Molina Franco, “Para la versión -perversión más bien- de la Guerra Civil española políticamente co-

recta, la derrota del Frente Popular habría derivado, fundamentalmente, de la superioridad de la ayuda recibida [alemana e italiana, que] habría inclinado la balanza militar a favor de Franco y decidido el conflicto. Arrancando de un estudio verdaderamente exhaustivo de los archivos militares, las conclusiones a las que llega Molina son, desde luego, muy diferentes./ De entrada, los materiales enviados por Alemania [...] dejaron mucho que desear. No sólo eran escasos [...] además, al proceder de los arsenales de la I Guerra Mundial, estaban usados y se hallaban en pobre estado. Su importancia militar fue escasa -pese a quien pese- aunque hay que reconocer que las tropas nacionales hicieron un uso de ellos verdaderamente notable”. Los poco importantes tanques o cañones “Sirvieron de algo, sin duda, y más teniendo en cuenta el entusiasmo y la entrega con que los utilizaron las fuerzas nacionales” (11-13).

Pertrechos de la Gran Guerra es inadecuado; el Tratado de Versalles, insisto, obligo a Alemania destruir sus arsenales. Además, Molina, que no habló de aviación, decía en conclusiones “la aportación alemana de piezas antiaéreas fue considerablemente importante y gracias a ella se lograron consolidar [...] las unidades de Artillería Antiaérea [...] muy eficaces”. Si los tanques soviéticos eran mejores que los tedescos, “las piezas antitanque alemanas duplicaron en cantidad a las recibidas por los republicanos”. Esta partida no fue “determinante, aunque sí, es cierto, ayudaron [...] a la [...] victoria”. Y añade “si hubo algo ciertamente fundamental en la ayuda alemana [...] fueron los instructores [...] que] formaron una nutrida élite de soldados españoles, con una acendrada moral de victoria y un profundo sentido del deber [...] un potente Ejército que, a la postre, alcanzó sus objetivos” (227-234).

Poco después Vidal enjuició el libro de Rojo basándose en Mortera Pérez. Para aquél en *¡Alerta los pueblos!*, los republicanos enfrentaron en solitario el apoyos de los tres estados fascistas, mientras Mortera trató mayormente de artillería y tanques. Y redobla la conocida muletilla, los golpistas pudieron equilibrar su inferioridad con el material capturado al enemigo o que éste perdía y ellos mejoraban y concluía “Con el material de que dispuso, el Frente Popular pudo ganar la guerra [...] la derrota no puede achacarse a un desnivel de suministros” (2006: 422- 428).

En primer lugar Martín Aceña, citado como autoridad por Moa, en su obra de 2005, afirma “Franco ganó la guerra. Con un ejército mejor pertrechado, en una retaguardia ordenada y gracias a la ayuda alemana e italiana [...]. También ganó la guerra en las cancillerías occidentales, pues el Acuerdo de No Intervención resultó mortífero para la causa de la República” (157). En segundo lugar, Moradiellos le dedicó una crítica demoledora y bien documentada, la desproporción aérea fue fundamental, en 8.36, los aparatos italianos y germánicos doblaban los reconocidos por él y los llegados de Francia eran menos de la mitad, desarmados y sin pilotos. Un mes después Franco había recibido 141 y la República 60, la mitad desarmados, la asimetría no dejó de crecer, Hitler envió, 11.36, otros 92 con más de 3.800 pilotos y técnicos, 48 tanques y 60 cañones antiaéreos. Por su parte, Mussolini, proporcionó 49.000 soldados. El 1.12.36 habían llegado 162 y 118 aeroplanos respectivamente. Luego porfía “la masiva intervención militar italo-germana marcó un punto de no retorno en la intervención extranjera”, la reactivación de envíos fascistas superó sin cesar las remesas rusas dada su limitada capacidad productora y los insuperables obstáculos para hacerlos llegar. Así “desde la primavera de 1937 y hasta el arranque de la ofensiva en Cataluña, la República libró una guerra a la defensiva” y “el desequilibrio fue una constante y se acentuó hasta extremos angustiosos desde el verano de 1937”. Un parte británico sobre aviones decía que si, 9.37, los leales contaban con 215 y los alzados con 455, la disparidad en 11.38 era de 250 frente a 662.<sup>43</sup>

Opuestos fueron los fallos de Azaña, Cabanellas y Olaya. Aquél sostuvo en el artículo “La URSS y la guerra de España”: “Durante todo el curso de la guerra, la afluencia de material comprado en la URSS ha sido siempre lenta, problemática y nunca suficiente para las necesidades del ejército. La gran distancia, los riesgos de la navegación por el Mediterráneo, las barreras levantadas por la no-intervención, impedían, por de pronto, un abastecimiento regular. Según mis noticias, en 1938, hubo un lapso de seis u ocho meses en que no entró en España ni un kilo de material ruso. Por otra parte, los pedidos del Gobierno español, nunca eran atendidos en su totalidad [...]. Más de una vez, el embajador de la República en Moscú,

---

43 Moradiellos, Enrique, “La intervención extranjera en la guerra civil: un ejercicio de crítica historiográfica”, *Ayer*, 50(2003), 199-232. Referencia en 220-224.

trasladó a su Gobierno las recomendaciones del ruso para que se mejorase y aumentase la producción de material en España, reduciendo al mínimo la importación que no era segura ni de duración indefinida [...]. Es indudable que en la mayoría de los adeptos de la República hubo, temporalmente, un movimiento de gratitud hacia la URSS; gratitud que era la fase positiva de una profunda decepción. Ese movimiento cedió poco a poco, después con gran celeridad, lo mismo en los grupos políticos y en alguno de sus *leaders*, que en la masa general. He aquí por qué los comunistas españoles aprovecharon a fondo para su propaganda, aquella disposición del ánimo público. A juicio de personas expertas [...] la aprovecharon demasiado. Un partido que en las elecciones de 1936 obtuvo el cuatro por ciento de los votos emitidos [...] creció durante la guerra, y a causa de ella, usando de todos los métodos de captación, entre ellos la influencia y la protección desde los ministerios que ocupaban [...]./ Informadores muy personales, que creo fidedignos, me aseguraban, viniendo de Moscú, que los dirigentes soviéticos estaban convencidos de que el comunismo en España era imposible, por motivos nacionales e internacionales [...]. Mas el partido comunista seguía la misma táctica que otros grupos políticos: ocupar posiciones en el Estado para ser los más fuertes el día de la paz”.<sup>44</sup>

Cabanellas fue rotundo, en los planes de la URSS “no entraba, de manera alguna, ni siquiera la más remota posibilidad del triunfo de los republicanos. A Rusia no le interesaba que se estableciera en España un Régimen comunista; bastantes dificultades tenía con el suyo”. Así “fue dosificando la ayuda en material bélico a la España republicana para permitir a ésta que siguiera la Guerra, sin ser vencida, durante cerca de 1.000 días. La ayuda no fue nunca tan considerable que permitiera al Ejército republicano lograr superioridad sobre los nacionales. Trataba con sus alardes, más de negociar con Italia y Alemania que de propagar su sistema político, por entonces sumergido en insolubles desconfianzas y en crítica situación económica interna. No se debatía allí el problema español, sino la política soviética, a la que la España republicana debía someterse integralmente./ Así, la Unión Soviética chantajeaba al Gobierno de la República, dosificando la entrega de armamentos y derivando a una situación que res-

---

44 *Obras completas*, Oasis, México, 1967, III, 475-479. Cita en 477-478.

pondía a sus propios intereses y no a los fines de la Guerra de España. Imponían mandos militares y civiles conforme convenía a sus intereses; y alejaba, en igual forma, a aquellos elementos que estimaba contrarios a ella” (1973: II, 773-774).

En obra posterior Cabanellas dijo “El Partido Comunista responde a la ortodoxia de Moscú. Por ello prevalecen los intereses de Rusia sobre los de España” y citaba la carta del pastor anglicano y ex comunista E.O. Iredell de junio de 1937, “Moscú no quiere ver, en el momento, una República socialista victoriosa en España. Su aparición significaría una disminución de los recursos de Rusia. Sería atacada por las potencias capitalistas hostiles, y moralmente tendría derecho a la ayuda rusa contra sus enemigos; separada por media Europa y con las rutas marítimas bajo el control capitalista, esa ayuda no podría ser proporcionada en medida suficiente, de modo que su vida sería breve. Por eso Moscú, por medio del partido comunista de España, ha decidido manifiestamente paralizar el ritmo revolucionario de las masas y sólo ayudará al gobierno en la medida en que esté preparado para sofocar la idea de una revolución socialista y para sustituirla por el establecimiento de una república burguesa siguiendo las líneas generales de la de Francia” (1978: 44).<sup>45</sup>

Olaya lamentó que el oro del Banco de España no arribara a la **CiG**, a los vascos o a las misiones comerciales, sino que, al contrario, se usara mal, a destiempo y cedido a la URSS “con candidez que desconcierta y sin garantías”. Añadía, con datos al parecer rotundos, que la loada ayuda rusa devino “un vulgar trapicheo especulativo”. Y remató “La guerra no se la ganaron a Franco solamente los italianos, los alemanes o los petroleros americanos [...] la victoria se la ofreció Stalin, gratuitamente, después de haberse alzado con el santo y la cera” (2004: 293-294, 304 y 309).

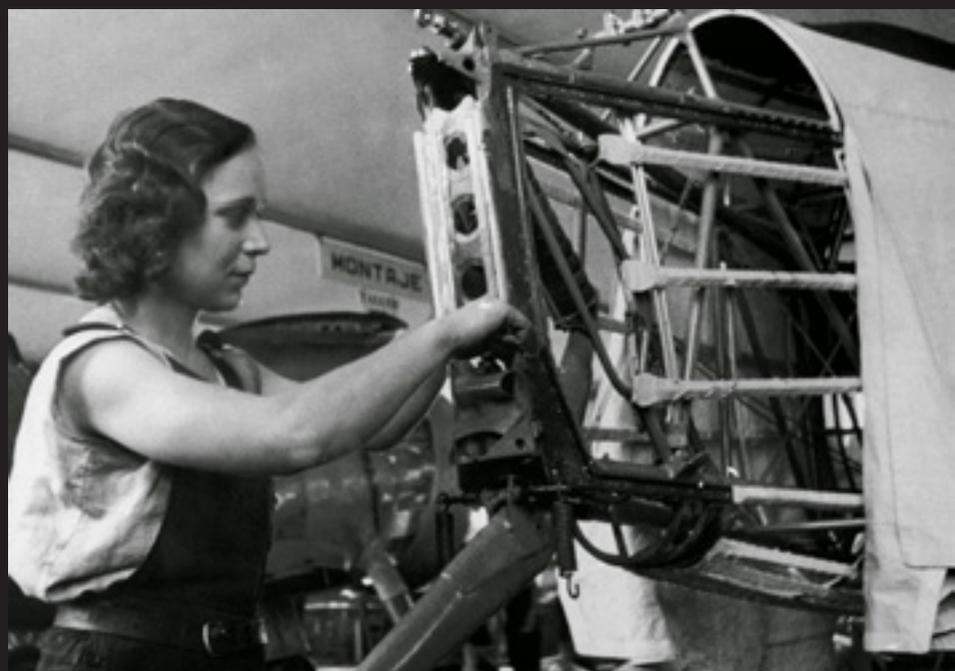
En este sentido, el citado informe a Stalin y Voroshílov de G. Shtern, consejero militar en España, 4.10.37, que reprodujo Rybalkin, sostenía “Sin duda alguna, si nuestra asistencia técnica a la industria fuese mayor y más operativa, el rendimiento en producción bélica sería más elevado y se lograría mucho más para la militarización de la industria”. Lamentó que hubiera tan poco técnico, 26, frente a 541 agentes entre instructores,

---

45 Iredell, *Franco, valeroso caballero cristiano*, Americalee, Buenos Aires, 1945, 224. Cita en 78-79. Décadas más tarde hándicaps similares impidieron a la URSS apoyar los planes del Che o de Allende.

asesores, militares, saboteadores, operadores de radio o médicos. Intuía un fracaso sin nuevo material y entre tareas inmediatas sugería “despliegue de la industria bélica por todos los medios posibles y obtención de armas donde sea posible” (217 y ss.).

Coverdales mentó otro debate, la causa de la debilidad bélica de Italia al comenzar la Guerra Mundial, si algunos la achacan a su implicación en España, él la veía secuela de la ineficacia, los titubeos del Gobierno fascista y la endeblez de sus factorías que no permitieron sustituir armas perdidas en nuestra contienda (353 y 360-61).



## 9. Comissió de la Indústria de Guerra de Catalunya (CiG)

La derrota de los amotinados supuso en Cataluña primero desconcierto y dualidad jurisdiccional. De inmediato y espontáneamente se aprestaron columnas de milicianos para enfrentar a los sublevados de Aragón o Mallorca, cuando la falta de armas y pertrechos era total. El Parque de Artillería de Sant Andreu estaba sólo habilitado para reparaciones, pero tenía la documentación para elaborar cartuchos de Mauser. Si comités de talleres y fábricas intentaban solventar la carencia con propuestas y ofertas enardecidas, algunas gentes pensaron en la necesidad imperiosa de aunarlas, articularlas y armonizarlas.

El **CCMA**, asignó su Departamento, a veces denominado Comité, de Guerra a García Oliver y, de inmediato, solicitó un experto al Sindicato de la Metalurgia de CNT; éste designó a Eugenio Vallejo, de Hispano Suiza, que ya figuraba como delegado para incautaciones en el mismo **CCMA** y le encargó una relación de fábricas y talleres. Hecho el cómputo, planificó producir cuando todas las entidades, CNT en primer lugar, ya reparaban o elaboraban armas cortas y granadas, dentro del panorama enfebrorizado y entusiasta del inverosímil verano; según Madariaga Vallejo fue “eslabón entre la masa obrera mayoritariamente cenetista y la política de reconversión industrial”, factor de la movilización fabril, de la adaptación de la maquinaria, organizador e intermediario y “la persona adecuada cuando había un asunto político-social para resolver”. Detalla el caso de la F-12 de Girona, entrar en la **CiG** suponía encargos seguros pero, también, aceptar sus normas, así aceptar como máximos tutores a un director

y un administrador, pero dado que los obreros de la fábrica querían seguir vinculados a su anterior Consell d'Administració, Vallejo halló un arreglo. Así mismo desempeño cometidos institucionales o representativos: recibió a Prieto, 10.36, en su visita a Barcelona y aprovechó para solicitar ayuda financiera y materias primas o departió en Valencia con Negrín o Largo Caballero. Preveía los contratiempos antes de que se produjeran. Viajó a Francia, 5.37, para agilizar la llegada del material adquirido, lo que supuso una acusación del PSUC. Al parecer los vínculos con Tarradellas se enturbiaron desde 5.38 y acabó, 2.39, en el campo de Bacarés (87-93).<sup>46</sup>

Pronto se estructuró un nuevo Govern de la Generalitat, 31.7, otro, 6.8 y una Conselleria de Guerra, encargada al coronel Felipe Díaz Sandino. A poco se creó, 12.8, la **CiG**, sin el PSUC, presidida por Tarradellas, con los ingenieros Juan Deulofeu Arquer, de Maquinista y Francisco Sales, de Cros, los militares Jiménez de la Beraza, Luis Arizón Mejía, Miguel Ramírez Marcaida y Vallejo, Manuel Martí, de la industria química y Pallarés por CNT;<sup>47</sup> el comandante Alfredo Sanjuan Colomer y el ingeniero Ferran Cuito Canals, eran los delegados de las conselleries de Economía, Finanzas y Gobernación. Josep Quero Morales ex rector de la Universidad de Barcelona y conseller de Justicia por ERC desde 9.36, sustituyó a

---

46 Para C. de Valencia, (pseudónimo según Madariaga, 2003, 9, nota 1), el Sindicato de la Metalurgia había encargado a Vallejo, preparar fábricas y empresas para la guerra, desde un cuartel general sito en la Hispano-Suiza; Tarradellas “supo captar la grandiosidad de aquel inicio” y al estructurar la CiG, a los 15 días, halló un grupo numeroso de fábricas ya funcionando. El compañero Teodoro Colomina, antiguo maestro de fábricas de Artillería del Estado, fue uno de los primeros técnicos que colaboraron con Vallejo y luego con la **CiG**; en todo caso más tarde figuró como director de la Fábrica 14, en las Escuelas Salesianas. Según Pons Garlandí, Colomines -sic- fue destituido al dejarse seducir por ofertas del Gobierno prometiendo ascensos y mejores salarios y le sustituyó Vallejo (124).

47 Sales, era según Madariaga (2008: 93-97), Francesc Salses Serra, de Acció Republicana de Catalunya, salvó la vida cuando unos incontrolados decidieron liquidar a todos los técnicos de Cros. Asignado a la **CiG** por Tarradellas, como conseller de Economía, dirigió la Sección de Industrias Químicas, se encargó de alguna de las nuevas fábricas, viajaba a Madrid para actuar en la Marañosá y al extranjero, para adquirir maquinaria. En París consiguió equipos de fabricación de cartuchos de la casa Bardett que sirvieron para montar la F-7 y la F-12, pero el engendro del Comité de No-Intervención entorpeció su labor. Parece que compró también para el Gobierno central y se desentendió de la **CiG** en 2.37, dejando dudas sobre la rectitud de su proceder (Madariaga, 2008, 93-97). Arizón, capitán de artillería, adscrito a la aviación militar de Barcelona, nombrado por Sandino, fungió de segundo de Ramírez en aeronáutica, mediando entre los militares y la **CiG** hasta 4. 1937. Son confusos los inicios de la sincronización de las distintas iniciativas, García Oliver la atribuía al **CCMA** (*El eco de los pasos*, Ruedo Ibérico, Paris, 1978, 205-206).

Cuito, 10.36. Mariano Martín Izquierdo, de CNT, entró, 15.9.36, por el conseller Tarradellas como vocal-delegado de la Sección de Aprovisionamiento, importación, aduanas y tránsito. Los refuerzos de la Escuela de Ingenieros, en especial, su Laboratorio de Química Orgánica y del Institut de Química de la UAB, fueron notables.<sup>48</sup>

Un nuevo Govern, 25.9.36, supuso que Tarradellas sugiriese dimitir a la cúpula de la **CiG**, pero el 26, al ser éste nombrado Conseller primer, todo volvió a su cauce. Gestionó la adquisición de maquinaria y materias primas o el pago de salarios, pero no le compitió el tipo de propiedad, ni la articulación político-social de los operarios (Madariaga, 2008: 29-31).

La **CiG**, adscrita a la Presidència de la Generalitat, 7.10, agrupaba tres secciones, química, metalúrgica y aviación, nunca hubo votaciones pues los acuerdos se tomaron siempre por unanimidad, debido en parte a dos coyunturas, un notable porcentaje del proletariado catalán, vinculado al movimiento libertario era, en teoría, anti autoritario, y varios miembros de la Generalitat tenían muy fresco el recuerdo de otro ensayo equiparable, la Mancomunitat de diputaciones.

En la primera fecha se acordó incautar, según conviniera y siempre de acuerdo con cada Comitè Obrer de Control, que mantendría la iniciativa, las mayores firmas, G. de Andreis Metalgraf Española, SA Cros, Sociedad Electroquímica de Flix, Elizalde, SA, Fabricación Nacional de Colorantes y Explosivos, Francisco Lacambra, Hispano Suiza SA, Maquinista Terrestre y Marítima, Material para Ferrocarriles y Construcciones SA, Metales y Platería Ribera, SA, Pirelli, SA Rivière, Unión Española de Explosivos. Y muchas más, así la fábrica de automóviles David, de calle Aribau, con 280 obreros. Cinco días después, 12.8, la Generalitat designó delegados en otras grandes industrias, entre las que Madariaga cita Girona, Hispano-Olivetti, Motor Ibérica (Ford), Siemens, Torras, Uralita o Vulcano. Según Manrique y Molina, Hispano-Olivetti producía 100.000

---

48 Para Pagés, 12.8 es la fecha del *Boletí Oficial de la Generalitat*, reafirmando la creación del 7 y decía: “Els establiments industrials habilitats per a la fabricació de material de guerra no podran elaborar-lo si no compten amb l'autorització expresa de la CIG que portarà el control de tota la producció”. Un decreto del mismo día mandaba la “incautació, intervenció o producció” de grades empresas catalanas, otro, 11.8, reiteraba la prohibición del 7, mientras una orden, 2.9, decidía el control de materias primas.

balas mensuales y piezas del fusil Mauser o la ametralladora Hotchkiss; Gramófono Odeon, más piezas de Mauser, pistolas Astra y morteros Brandt, La Seda munición de 76.2 mm.<sup>49</sup>

Bayer, Ciba o Sandoz trabajaron para sanidad; Indústriaes Sanitàries con vagones viejos montó un tren automotor con quirófano y 38 literas; Maquinaria Moderna para Construcciones y Obras Públicas, de Sant Sadurní d'Anoia, de fabricar tractores agrícolas Benach, pasó a producir tanques y tractores de artillería; Reus y Sabadell ensamblando más de 230 *Chatos*, con entidades auxiliares en Castellar del Vallès, Molins de Rei y Vilafranca; Talleres Vasaco (c/ Cabanes, 80) de hacer y reparar maquinaria, mudó a surtir camiones para sanidad o para desinfectar uniformes (Melús, 114-122). Pagès alude de paso a Roca radiadores elaborando granadas o a la fábrica Excel, SA, de pilas.

Companys recibió de Tarradellas el 13.8, las primeras bomba, el 28.8, trilita y el 29.8 blindados. Y aquél, en visita a Hispano Suiza, 31.8, dijo a los obreros: “Són poques les paraules que us diré, les més precises, en nom de Catalunya i de la República i del que val més que tot, de la llibertat i dels postulats de dignitat humana i civil, dels qui combaten allà i dels que lluiten ací, gràcies, moltes gràcies” (Tarradellas, 2007: 24-25).

La **CiG** urdió 15 industrias nuevas y llegó a coordinar 500 fábricas y talleres con unos 85.000 trabajadores. No sorprende lo más mínimo, pero la cantidad de material de archivo sobre la organización de la **CiG** contrasta con nuestra ignorancia supina sobre empresas colectivizadas.<sup>50</sup> Madariaga aclaró las diferencias, las factorías colectivizadas por sus obreros recibían de la **CiG** materias primas y se comprometían a unos resultados por los que recibían metálico para pagar los salarios. Pero la **CiG** ni controlaba, ni discutía la organización interna o la gerencia que dependía de sindicatos y comités (2008: 141-142). Y no sólo contemplaron hacer armas, en aquellos meses de arrebató, imaginaron todo tipo de artilugios. Jiménez de la Beraza informó de ensayos para hacer estallar explosivos, a

---

49 Manrique García, José María y Molina Franco, Lucas, *Las armas de la Guerra Civil española*, La Esfera de los libros, 2006, 613. Cfr. 564-566.

50 Falta de fuentes archivísticas contrastando con documentales “Del pintallavis a la bala. La industria de guerra a Catalunya”, TV3, 2007, de Montserrat Besses o “Economía colectiva. L'última revolució d'Europa”, 2014, de Eulàlia Comas.

distancia, con la radio y Josep Belmonte, avisó, 3.37, que experimentaba con un torpedo aéreo.<sup>51</sup>

Tarradellas intervino, jurídica y legalmente, capitales, en oro, de la sucursal barcelonesa del Banco de España y detalló algún logro notable de la **CiG**: ante la dificultad de conseguir algodón, indispensable para hacer pólvora, se usó esparto; pensó que tras la paz, la fábrica de celulosa haría pasta para papel, ahorrando importaciones onerosas. Sin precedentes y sin ningún tipo de asesoramiento técnico, metalúrgicos de Olot armaron fusiles, ametralladoras y granadas de 70 mm. La fábrica de cartuchos de Girona, obra exclusiva de sus 300 obreros, resultó de trocar una empresa de tapones corona, comprando alguna máquina especial o construyéndola. En Sallent, para tener materia prima fundieron campanas, objetos de bronce y chatarra (2007: 41-43).

La iniciativa de Girona y la barcelonesa David son emblemáticas de los dos extremos, una cambio totalmente, pasó de hacer tapas a balas, la otra se reorientó, siguió elaborando autos o los blindó, todos para el frente.

La **CiG** abarcó más ámbitos y muy diversos, fue una de sus primeras funciones construir maquinaria para que la fábrica de pólvora de Murcia pudiera doblar la producción o logró, desde 11.36, obtener manganeso, en una mina, fundiendo el mineral en hornos adaptados de Carburos Metálicos (Tarradellas, 2007: 121 y 191).

Cometido espinoso fue controlar las fábricas clandestinas de partidos y sindicatos, cerrándose y requisándose las útiles. Vallejo informó, 8.10.36, de manufacturas de bombas de UGT, a poco otras en Terrassa del POUM y en Mas Bagà del PSUC, algunas de CNT o de comités locales. En Manresa, 1.37, dieron con una a las órdenes de Largo Ca-

---

51 Gesalí i Barrera, David i David Iníiguez i Gràcia, “El “torpede aeri”: un coet per la República”, *Ebre* 38, 1(5.2003), 37-46. Josep Belmonte, guardia, diseñó uno convencional y otro incendiario de 70 cm de longitud, 5.5 k de peso, 700 km velocidad, y alcance de 1.200 a 4.000 metros. Projectó otros dos uno de largo alcance, 20 km y otro marino contra barcos. Escribió a Companys, 20.8.37, “les dificultat tècniques de l'aparell, especialment el que es refereix a punteria i fabricació, ja fa tres mesos que estan resoltes, si l'aparell no està en vies d'utilització militar es per motius que no m'explico [...] no es te la suficient confiança en el meu aparell”. Agradecía la ayuda moral y material de Eugeni Vallejo. No se sabe si la CIG estudió el proyecto, ni si se realizaron pruebas oficiales, al margen de les privadas en el Garraf.

ballero. La **CiG** adujo que le habrían podido pedir a ella los proyectiles (Madariaga, 2008: 34).

Madariaga, defendió su tesis en 2003, publicó un resumen en 2008 y enfatizó que en unas primeras semanas de entrega total y entusiasta del proletariado cenetista, la producción fue muy rudimentaria, pero pronto la **CiG** contó con Jiménez de la Beraza y otros oficiales y devino el punto de encuentro de republicanos, confederales y militares que, sin mano de obra no habrían podido fructificar. Por otra parte, si la legalidad republicana le dio curso racional y profesional, que los partidos no tuvieran representación proporcional, le salvó de los altercados políticos. El POUM no jugó papel alguno, ERC aportó técnicos y profesionales, mientras el PSUC la criticó y obstruyó de forma reiterada (2008: 23-25).

El Gobierno creó la Comisaría de Armamento y Municiones (**CAM**), 10.36. Prieto, visitando Hispano-Suiza, enteró a Vallejo, sugirió cooperar y aportar toda la ayuda económica que precisaran, Vallejo pidió materias primas para Sagunto e informó al plenario de la **CiG**, 6.10. Poco después en una reunión con Redondo, jefe de la **CAM**, éste trató sobre los vínculos entre ambas y la **CiG** escogió como representante en la **CAM** a Mariano Martín Izquierdo. Pero los nexos fluctuaron sin cesar, Prieto pudo priorizar, un día, los frutos de la **CiG** que compraría el Gobierno y luego, principios de diciembre del 36, propuso cerrar la **CAM** y potenciar una oficina comercial con la URSS para cederle la dirección técnica de la manufactura bélica.

Visto que la contienda se alargaría, se creó, 25.2.37, una nueva sección de la **CiG**, Importació, Duanes i Transit (Madariaga, 2008, 23-25 y 37-40).

Finalizando 1936 representantes de la **CiG** y delegados de CNT fueron a Valencia para reunirse con el Gobierno y resolver los problemas que la zancadilleaban. En una reunión con Negrín y Jerónimo Bugada, gobernador del Banco de España, aquél adujo que “no querían dar a Cataluña un trato preferente”, pues “Cataluña iba a la bancarrota, y no solo ella, pues arrastraba a España entera”. Todavía agregó que “Cataluña era la región que había dado menos y recibido mucho más del resto de la España adicta al Gobierno”. Prieto, por su parte, soltó “Si el Gobierno es el que paga, toda la producción de material bélico de Cataluña debe ser controlada por

él". A los dos meses Taradellas notificó al secretario de la **CiG**, 11.2.37, que "diverses persones que es diuen agents del Govern de la República, es presenten a fàbriques [...] proposant-los contractes avantatjosos". Vallejo lamentó este atropello y precisó que un pedido del Gobierno de motores de avión a Elizalde, debía efectuarse a través de la **CIG** (Martín Ramos, Acta, 10.12.36 y Ofici, Pagès, 96-97 y 99-100).

El enredo podía empeorar: un ingeniero y un delegado comercial soviéticos visitaron de forma insólita la **CiG**, 6.3.37, proponiendo comprar toda la producción bélica hecha en Cataluña, comprometiéndose, a la vez, a suministrar primeras materias. Alegó Giménez de la Beraza que, en todo caso el trato debían firmarlo el Gobierno y la Generalitat (Pagès, 101).

Martín Ramos aporta mucha información al respecto. La que figura como primera acta, (6.10.36), empieza diciendo curiosamente que se leyó la de la sesión anterior. Vallejo informó de los seis talleres que fabricaban cartuchería, entre ellos, Ferrer, Industrias Metálicas y Metalgraf Española; de la elaboración diaria de mil proyectiles de cañón; de la visita de Isgleas con una comisión de Girona, informando que habían adquirido maquinaria para hacer, también, cartuchos. A otro nivel, Vallejo detalló su entrevista con Prieto, sacando la impresión de que Madrid, desbordada y aterida, por carencias de todo tipo, confiaba en la **CiG**. Prieto ofreció ayuda económica total a la vez que pedía le informara de las gestiones que realizaban en el exterior (2013: 107-109)

Tras cinco semanas, 14.11.36, se habló mucho de la posibilidad de traer parte de La Maraños, empresa de productos químicos del extrarradio de Madrid para fabricar gases (Acta 2ª, 109-110).

Vallejo habló en Valencia con Largo Caballero y Prieto, informó a éste de la **CiG** y de sus necesidades pecuniarias, por ello sugería coordinar la oficina de compras de París. Prieto lamentó la tensión con Cataluña y como la **CiG** se creó sin contar con el Gobierno, se desinteresó de los dispendios al no controlar la producción. Vallejo, el día siguiente despachó con Largo Caballero y con Negrín, ministro de Finanzas, ambos deploraban que Cataluña se hubiera independizado o que en el frente de Aragón se relevaran mandos sin contar con el ministro de la Guerra. Sin embargo Largo prometió 200 millones

(Acta nº 3, 3.12.36, 112). Las discrepancias no cesaban, Tarradellas y Jiménez, no lograron acuerdo alguno en su viaje a Valencia. El Gobierno pretendía comprar a las fábricas sin que mediara la **CiG** (Martín Ramos, Acta nº 5, 19.2.37, 116)

Joan Comorera, Conseller de Proveïments y secretario general del PSUC, en un largo informe al Pleno del Comité Central, 1.2.37, denunció sabotajes, exigía cambiar el rumbo pues se podía hacer más y añadió, “Mentre un Comitè de fàbrica pugui resoldre per si mateix qualsevol problema de la producció militar, no hi haurà indústria de guerra”. La publicación del Informe, *Treball*, 3.2.37, suscitó una airada respuesta de Vallejo en *Solidaridad Obrera*, 4.2.37: “por no perder la costumbre [Comorera] ha vertido una serie de falsedades. [Desde el 36] no ha hecho otra cosa [...] y se atreve en un acto público y en plena guerra a facilitar datos que a los fascistas les pueden ser de mucho provecho”. La defensa ante los periodistas de Tarradellas, 5.2.37, fue rotunda. Pero el Congreso de la Alianza Juvenil de las JSU, Madrid, principios 4.37, atacó a la **CiG**, denunciando su munición por defectuosa. Reincidió el PSUC desvelando, *Treball*, 13.4.37, un brote de nuevos ricos, lo que trajo la airada respuesta de Tarradellas, “Indústries de guerra: pretext polític”, en *La Humanitat*, 14.4.37: “En èpoques normals es comprensible -i fins a cert punt encara- que els partits polítics procurin ampliar les seves organitzacions recorrent a la propaganda [...] i promovent campanyes que tendeixin a desacreditar els seus adversaris davant l’opinió pública [... pero] és inadmissible, pertorbador i menyspreable, aprofitar-se en temps de guerra del silenci obligat d’uns per combatre’ls [...] per tal de defensar la posició política determinada d’un partit, es diuen i afirmen les més arbitràries falsedats i els comentaris més capriciosos amb una despreocupació sorprenent [...] ¿no podrien enmudir d’una vegada aquests que mai no han fet res sinó la crítica de les obres dels altres? [...] Tenim prou sentit de responsabilitat per a comprendre que una resposta nostra detallada [...] podria perjudicar allò que els crítics gratuïts es vanen en defensar” y añadía al final “si hem de portar a la pràctica un pla per a aconseguir la victòria, cal pensar que només podrem realitzar-lo obrant amb lleialtat i actuant amb sinceritat, lluny de provocar situacions d’avantatge”. Vallejo reiteró el reproche “¡Intolerable! Los dirigentes del

PSUC, en nombre de la UGT, difaman a los obreros de las fábricas de material de guerra” *Solidaridad*, 16.4.37, acusando a Ángel Estivill, del Comité Ejecutivo de las JSU de Cataluña, por atacar a un conjunto de proletarios con tantos componentes de CNT como de UGT. Replicó Estivill de forma descortés en *Treball*, 17.4.37; lo que suscitó una nota de los vocales de la **CiG** reiterando que ésta la constituían representantes de las Conselleries, pero no de partidos o sindicatos, insistía “ningú no pot afirmar si no és mentint [...] que la CiG en cap moment s’hagi deixat influir per cap organització sindical, tot al contrari [...]./ És evident que la UGT no té ni pot tenir intervenció [...]. També l’hauria de tenir la CNT, la qual tampoc no n’hi té [...]./ Són completament falses i gratuïtes les informacions [...] que aquesta CiG ha fet una política que tendia a perjudicar [...] la UGT [...la **CiG**] protesta enèrgicament d’aquesta campanya [...] y només respont davant el Consell de la Generalitat”. Lamentaban las críticas y denunciaban ignorancia y mentiras infantiles y sin fundamento, de quienes antes ni les apoyaron ni cooperaron. Un editorial de *Solidaridad*, 23.4.37, reprobó de nuevo que se ventilase en público una cuestión estratégica. Vallejo reprochó de nuevo en *Solidaridad*, 24.4.37 a la UGT “Difaman a los obreros de las fábricas de material de guerra” y enfatizó que 80.000 obreros bregaban tres turnos, los técnicos 16 horas diarias, mientras el Gobierno negaba divisas o los barcos rusos jamás descargan armas en puertos catalanes. En el frente de Aragón había muchos soldados, pero desarmados. Hubo otro alegato en *Treball*, el mismo 24.4.37. Y *The Daily Telegraph* de Gibraltar publicó un artículo en el que, entre otros bulos, decía que Vallejo había huido a Francia con 45.000 libras, dando lugar a su airada protesta en *La Vanguardia*, 22.5.37 (Pagès, 78-85, Peirats, II, 129-148, Martín Ramos, Acta nº 6, 22.4.37 y suelto de Tarradellas, 118-119 y 319-320. Respuesta de Vallejo en el Apéndice 1).

Negrín y Prieto, Ministro de Defensa, acordaron abolir la Comisión de Armamento y Municiones 6.37 y crear la Subsecretaría de Armamento y Municiones, más una Delegación en Cataluña, 28.6.37, para fabricar armas previa desaparición de la **GiC**, pero la Delegación resultó inoperante por falta de medios y porque la **CiG** y la Generalitat, discrepando del fallo no lo acataron. Tras días de titubeo se prohibió, 23.9.37,

a la **CiG** coordinar fábricas y talleres en manos de comités, pero conservando las 15 empresas financiadas por la Generalitat (Madariaga, 2008, 9-12). Dicha Delegación acarreo una Carta de los sujetos de la **CiG** a Companys, 8.7.37, dimitiendo en bloque a fin de flexibilizar las relaciones y abolir trámites burocráticos y, a la vez, CNT salía del Govern (Pagès, 104-105).

En efecto, el descarrío de mayo afectó a la **CiG**, en dicha dimisión al nuevo Govern, 30.6.37 y a Companys, defendían su proceder, recordaban que nunca habían sometido nada a votación y deploraban las injerencias del Gobierno. La nueva **CiG**, con representantes del PSUC, no se alteró, pero debió acoger a Mario Jiménez Ruiz en calidad de delegado del Ejército del Este (Madariaga, 2008, 44-45 y 85-86).<sup>52</sup> A poco la **CiG** defendía al coronel Ramírez de Cartagena.<sup>53</sup> Y en oficio a Companys, por unanimidad, recordaban que habían podido enviar pertrechos al Frente de Aragón y al gobierno republicano, pero crecían los desacuerdos con la Subsecretaria de Armamento y municiones que disponía de divisas pero ni había organizado la producción ni había instalado una sola fábrica. (Martín Ramos, Acta nº 8, 8.7.37, 120-125). Y el Gobierno, con voto en contra de algún ministro, aprobó el Decreto del Ministro de Defensa Nacional, transfiriendo todas las fábricas de la **CiG** a la jurisdicción y dirección de la Subsecretaria de Armamento (Martín Ramos, Acta nº 10, 12.8.1938, 127-130).<sup>54</sup>

Pons Garlandí, de ERC, cooperó en el **CCMA** y en la **CiG** lo que detallaba en sus memorias, Companys, presidente honorario, delegó en Tarradellas, asesoraban Josep Quero Molares, abogado, dos coroneles Jiménez de la Beraza y Mario Jiménez; Deulofeu; el diputado Franjosa;

---

52 Jiménez Ruíz, teniente coronel de ingenieros a veces figuró como Giménez, formó parte del Consejo de Guerra que juzgó a algunos sublevados del 19.8 y siguió en la **CiG** hasta 9.1937.

53 Miguel Ramírez de Cartagena Marcaida, comandante ingeniero adscrito a la 3ª Escuadra de la aviación Militar, con base en Barcelona; fue designado, 8.36, por el Conseller de Defensa, Sandino su delegado en la **CiG**, como máximo responsable en aviación; luego asumió varias tareas, transmisiones, señales y fortificaciones al restablecerse el ejército en Cataluña. Encarcelado, 6.37, cuatro meses después, 10.37, ofició a Tarradellas que, víctima de maquinaciones estalinistas, ni se le había tomado declaración, ni se habían presentado cargos en su contra. Salió en diciembre por gestiones de Tarradellas y Companys ante Prieto, pero debió dimitir de su puesto en la **CiG**. Cfr. Madariaga, 2008, 82-85

54 Según Madariaga (2008, 141-143) el Gobierno central confiscó, 9.37, las empresas colectivizadas por los obreros y 8.38 las organizadas por la **CiG**.

Sellés (ambos comunistas); Eugenio Vallejo y Martín; Roig. Martí y Casas fungía de secretario general, Maurí, y luego Falguera, de habilitado. El coronel Jiménez, condenado a muerte, por los sucesos de Asturias, se hallaba, el 18 de julio en Navarra, pasó a Francia, al llegar a Portbou, lo detuvo el comité local, pero lo salvó el conseller Espanya.

En un primer momento, conflictivo, la **CiG** tropezó con los comités de las mayores empresas que se negaban a ceder la dirección, llegándose a situaciones delicadas y muy violentas, peligrando la vida de algún miembro de la **CiG** en la Hispano Suiza. Pero en estas circunstancias se evidenció la autoridad moral y la gran capacidad de diálogo que en el ámbito sindical supo desplegar Eugenio Vallejo, apoyado por el coronel Jiménez. Unos primeros logros, espectaculares, fruto de muchas iniciativas personales, se dieron en la metalurgia; bien pronto se producían dos millones diarios de cartuchería, fusiles o pólvora. Querían incrementar la producción y reducir las compras al exterior, para ahorrar divisas.

Tarradellas, nombrado Conseller primer por Companys, 26.9.36, era, a la vez, Conseller de Finances y presidente de la **CiG**, ésta armonizaba a los delegados interventores o administrativos procedentes de la Generalitat y a los comités obreros de control de cada empresa.

Cuando el Gobierno huyó a Valencia, 11.36 y Miaja era responsable de la defensa de Madrid, telegrafió a Prieto que gracias al material llegado de Cataluña y a las Brigadas Internacionales se había evitado la caída de la capital; Prieto lo agradeció a Companys y Miaja llegó a Barcelona a visitar las industrias, culminando en un encuentro en la fábrica de Sarrià. Pero empezaron, a la vez, las zancadillas y se impidió salvar parte de la fábrica de armas de Toledo, por lo que desde Radio Sevilla Queipo de Llano, felicitó a Largo Caballero por habérsela cedido intacta.<sup>55</sup>

El conflicto culminó al crear el Gobierno la Comisión de Industria de Cataluña, opuesta a la **GiC**, presidida por el Dr. Otero, responsable, en contubernio con un hijo de Prieto, de onerosas compras de pertrechos en París y contando con Segura, obrero de Elizalde, antiguo sepa-

---

55 Abad de Santillán sostuvo “Nosotros no pedimos las fábricas que trabajaban, aunque las veíamos en peligro [...] pedíamos solamente la que estaba paralizada [pero] el odio a Cataluña era tan grande que se nos rehusó categóricamente [...]. Si desde el principio se hubiese propuesto el Gobierno de Madrid perder la guerra, no habría obrado de una manera más inteligente a como lo ha hecho en esa dirección” (1937: 97).

ratista y el apoyo de Fronjosà y Sellés, que seguían en la **CiG**. Otero y los suyos, ensayaron sobornar a los de la CiG, pero enfrentaron el decidido rechazo de Beraza y Vallejo, por lo que buscaron manipular a UGT. El Gobierno dio un paso más al publicar en el *Diario oficial* un decreto de Defensa ordenando a Jiménez y a Giménez abandonar Cataluña. Pero Companys logró que Prieto anulase la medida (Pons Garlandí, 125-129 y 162).<sup>56</sup>

El Partido Comunista fue uno de los más destacados hostigadores de la **CiG**. Mije peroró en Barcelona: “El camarada Díaz presentó como pilares de su Informe, entre otras, dos consignas fundamentales: crear un Ejército regular perfectamente disciplinado y levantar una potente industria de guerra [...]. Hay que acabar con los ensayos fallidos [...] ineficaces y antieconómicos y, en buena parte, perturbadores”. Criticó que hubiera empresas dirigidas por los sindicatos y proponía seguir la propuesta del PC, 18.12.36, “Que se nacionalicen y reorganicen nuestras industrias básicas y, en primer lugar, las industrias de guerra”. Añadía que al principio las masas estaban desencaminadas. Pero “Nosotros, el PC, si las orientamos, si encauzamos sus energías”.<sup>57</sup>

Peirats, que juzgó la incautación una revancha, añadía que Vallejo aún pensaba negociar, por lo que se reunió siete horas con el Subsecretario de Municiones y Armamento, 1.9.37, éste reconoció que la **CiG** producía diez veces más que las factorías del resto de España y aún habría podido cuadruplicar el rendimiento de contar con recursos; prometió de todo y no suministró nada (III, 185-187).

Según Pagès el Decreto creando la Comisión que unificaría la estatal y la catalana, pero buscando eliminar la segunda, es de 23.9.37. Se alcanzó una situación kafkiana, oficialmente sólo existía la primera, pero la **CiG**, en la práctica, no desapareció y siguieron produciendo las fábricas creadas por la Generalitat; a la vez la Subsecretaría del Gobierno hizo requisas en las industrias básicas siderometalúrgicas, paralizándolas. Un informe de la

---

56 Horts Barios cita el decreto, *Diario Oficial del Ministerio*, 23.9.1937, creando la Comisión de Industrias de Guerra de Cataluña, para “unificar la acción del Estado y de la Generalidad de Cataluña, en cuanto se refiere a las industrias de guerra de la región autónoma”.

57 Antonio Mije, *Por una potente industria de guerra*. Discurso pronunciado en el Pleno ampliado del C.C. del PC de España, celebrado en Valencia los días 5, 6, 7 y 8 de marzo de 1937, por el camarada, ----, Ediciones del PC de E, Barcelona, 1937, 16. Citas en 3 y 6.

**CiG** la acusaba de ser sólo una Comisión liquidadora, que cerraba todos los talleres, pensaba sólo importar y acarreo desánimo y desencanto. Así la **CiG**, agradeciendo colaboración y sacrificios dejó de pagar, 7.10.37, los salarios de las otras 200 empresas y sus operarios masculinos podían ser enviados al frente si no aceptaban depender de la Comisión (112-114). Y aporta más documentos: notas mecanografiadas de Tarradellas imputando a Alejandro Otero, Subsecretario de Armamento del Ministerio de Defensa el intento, fallido, de captar a Vallejo para nombrarlo inspector general de las fábricas de la Generalitat y a Ruíz Ponseti, líder del PSUC y subsecretario de Economía de la Generalitat, por su afán de conectar con la gente de Cros, proponiéndoles requisarla para el Gobierno central; lo que rehuyeron sus obreros y el Consejo de la Empresa. Destaca el importante rol de Comorera en el contubernio y la dimisión de Giménez de la Beraza, que había ingresado en el PSUC en agosto. Un informe en ciclostil del comandante Mario Giménez, 1.38, deploraba un antagonismo que había paralizado muchas fábricas y menguado notablemente la producción. Una carta de Tarradellas a Aiguadé, que no se llegó a enviar, comentaba un encuentro con Prieto, éste, impresionado, lamentó la interrupción pero no hizo nada. En plena batalla del Ebro tuvo lugar la última reunión, 12.7.38 de la **CiG**, mientras un decreto del jefe del Gobierno, 16.7, mandaba pasaran a depender de la Subsecretaría de Armamento todas las fábricas (Pagès, 110, 117-118 y 119-121).

A la cicatería del Gobierno, denegando apoyo o divisas, se había sumado la insensatez política de los hechos de mayo y el desencanto secuela del abismo entre la estrategia impuesta por los estalinistas y los desastres en tantas batallas.

Martín Ramos añade o ratifica algún pormenor de la algarabía. Una carta de Tarradellas a las empresas, 7.10.37, informando del decreto de Defensa Nacional vedando a la **CiG** terciar y pagar salarios. Las insidias y zancadillas de Sellés delegado del Conseller de Economia y representante del Govern en la **CiG** nombrado por el PSUC, sosteniendo que sus fábricas se habían erigido con fondos estatales. La visita de Teodomiro Menéndez, 13.10.37, llevando a Tarradellas y Companys a deducir que al Gobierno no le interesaba producir armas en Cataluña y quería liquidar la **CiG** pensando que la apertura de la frontera permitiría importar pertre-

chos, lo que llevaría a cabo el citado Otero y la insistencia de Tarradellas en el proyecto previo, importar carbón y materias primas en vez de armamento. A poco, 19.10.37, Sellés visitó a Tarradellas, éste le acusó de querer confiscar la **CiG**, prescindir de él y de Companys, “cosa baixa, rastrera i de tanta indignitat”. Sellés adujo cumplir órdenes de Comorera y del PSUC, “creía que quan el seu partit i el senyor Comorera li havien donat aquestes instruccions, les mateixes eren bones”. Incluso añadía, sobre la carta de Tarradellas a las fábricas, según acuerdo de la Generalitat “que si ell en aquells moments hagues estat ministre de Defensa el primer que hauria fet era fer-me afusellar”. Tres días después Tarradellas supo de las descaradas coacciones de la Subsecretaría de Armamento y Municiones a técnicos de la **CiG** para que pasasen a la Comisión, apercibiéndoles que de negarse serían enrolados y enviados a brigadas disciplinarias y prometía a los mayores, altos salarios y categoría militar. Así mismo supo que 150 talleres y fábricas operando para la **CiG** estaban paralizadas, al no estar interesado en su actividad el Gobierno de Valencia. El boicot alcanzó aún cotas mayores. Sellés afirmó, tras recibir al director de la factoría de cartuchos de Girona, 23.10.37, que según él lograban por jornada 100.000 vainas, y deberían cesar en 15 días por falta de materia prima. El director lo desmintió, pues tenía para cinco meses. Tarradellas recibió a Castells, 25.10, estaba desesperado por el total desbarajuste, por la interrupción de la producción de motores Katiuska, porque sólo trabajaban dos fundiciones y por la oferta de pasar a la Subsecretaría (136-144).

Finalizando el año, 13.12.37, Companys contestó la carta de Prieto Ministro de Defensa Nacional, del 7, con copia para Comorera: Tras vencer a los alzados, el proletariado catalán, decidió incautar todas las empresas por principio y para transformarlas en fábricas de armas; la Generalitat intervino para coordinar iniciativas individuales enfocadas a ganar la guerra y, venciendo naturales recelos, se logró un notable éxito. Mientras los milicianos en Aragón contenían a la guarnición de Zaragoza e impedían que pudieran avanzar sobre Madrid, se transformaban variopintas firmas, se pedían un par de equipos de la fábrica de Toledo y, caída ésta en manos fascistas, se decidió comprarlos así como materias primas en el exterior. Tras detallar la dificultad para obtener explosivos lamentaba que Hispano

Suiza y Elizalde se limitasen a reparar motores de avión cuando habrían podido construirlos.

Tras el prolijo listado de logros, venciendo hándicaps, decía “no quiero alargar más esta carta porque parecería que tenía intención de hacer la apología de un esfuerzo y un trabajo realizados con entusiasmo que nunca ha faltado y que era, además, obligación nuestra” y aún enfatizaba “mantuvimos la gran ilusión de creer que los esfuerzos de Cataluña serían comprendidos y que el Gobierno de la República, alejado de cuestiones políticas o de un criterio centralista ineficaz que muchas veces ya ha demostrado su incompetencia, daría facilidades a Cataluña para coordinar su industria con las necesidades de la guerra. Pero [...] ofrecimos al entonces presidente del Consejo de Ministros [9.36] todo lo que Cataluña tenía y podía hacer con su industria. Esta actitud [...] fue contestada con una negativa que [...] lamentamos doblemente, porque nuestro ofrecimiento era sincero, era leal [...] puedo asegurarte de una manera rotunda que la masa obrera de Cataluña ha realizado siempre el máximo esfuerzo sin regateo alguno”.

Companyns, afligido por no haber hecho más, se enorgullecía de la disciplina, entusiasmo y abnegación del proletariado y le dolía se hubiese caído en “todo lo posible para ir asfixiando el esfuerzo por nosotros realizado utilizando todos los medios para obstaculizar nuestra obra y me ha causado tanta pena ver como a partir del mes de junio disminuía cada vez más la producción [...] creo que ha llegado el momento de que todos hagamos un esfuerzo para superarnos”.<sup>58</sup>

La singular e incierta estrategia gubernamental en todos los ámbitos fue aún objetada por el Comité Peninsular de FAI, 4.38: “No pretendemos hacer un recuento de los propios errores en materia de guerra y de política de guerra. Todos tenemos en lo acontecido una parte de responsabilidad [...]. Había surgido como por encanto el instrumento más eficiente y adecuado para la guerra irregular [...] las milicias populares

---

58 El texto en Martín Ramos, *Josep Tarradellas. La guerra civil*, 298-312. Con el título, *De Companyns a Indalecio Prieto. Documentación sobre las industrias de guerra en España*, lo publicó Ediciones del Servicio de Propaganda, Buenos Aires, 1939, 93. Una Nota precisaba que era documentación recopilada y ordenada por CNT y FAI demostrando la ayuda, colaboración y solidaridad de Cataluña con el resto de España, frente a ataques, en realidad contra CNT, FAI y JJLL. Tenían más documentos que no publicaban por razones financieras (3-5).

[...]. La falta de un ejército organizado nos obligó a emplear esas fuerzas [... su] supresión [...] ha sido un error político desde el punto de vista revolucionario y ha sido un error militar desde todos los puntos de vista [...]. Pusimos nuestros destinos, los destinos de la España revolucionaria y los destinos de la guerra en manos de nuestros enemigos irreconciliables, los usurpadores de la llamada ayuda rusa, que no fue tal ayuda, sino un escandaloso negocio de venta de algunas armas y una hipoteca vergonzante de la dirección política española [...]. Se quiso imponer la disciplina por el terror [...]. Fueron fusilados, asesinados, postergados [...] numerosos entre los mejores combatientes por atreverse a resistir de alguna manera la dictadura impuesta al dictado de Rusia [...]. Desde que la guerra quedó en manos de los usurpadores de la llamada ayuda rusa no hemos conocido más que derrotas en el orden militar, desaciertos ruinosos en el orden económico, desprestigio en la esfera internacional y una desmoralización de los combatientes que no pueden dar más frutos que los que ha dado el derrumbamiento del frente de Aragón y en los posteriores de Levante y Extremadura”.

El Comité insistió más tarde, 13.7.38, a pesar de la “desproporción enorme de armamento [...]. Nuestras mejores armas quedan en retaguardia, en cuerpos como el de carabineros, el de asalto [...]. No podemos oponer un avión contra siete con perspectivas de ventaja, ni un carro de combate contra seis [...]. En cambio, la absurda política de guerra seguida nos llevó a ofensivas quijotescas donde hemos perdido lo mejor del naciente ejército [...]. No se puede sostener una larga guerra sin una industria de guerra. Esta se había iniciado en Cataluña, con buenos auspicios y ha sido totalmente desbaratada” (Olaya, 200:, 222 y 226).

Si las milicias, de alguna manera, emulaban guerrillas que ayudaron a derrotar al poderoso y aplastante ejército napoleónico, la inoperancia, venalidad, malversación y desorganización caracterizaban las compras de alimentos, materias primas o armas. Aún era mayor el desmoronamiento cuando las “democracias” europeas claudicaban ante Hitler y sus amenazas sobre Checoslovaquia y, por si faltara algún desbarro, se emprendió la batalla del Ebro, cuando Cataluña tenía hartas dificultades para suministrar la munición de sus ejércitos, y se vivía al día según contaron Lister y Tagüenia, lo que no le había ocurrido a Miaja cuando Franco pretendió

tomar Valencia en la primavera-verano de 1938, pues las industrias levantinas garantizaban los suministros para contener la durísima ofensiva franquista.

El alucinante y creciente conflicto con el PSUC suscitó un informe de Tarradellas al Ple del Consell Directiu, 11.38. Por Jaume Agudé, ministro de Trabajo y Asistencia Social, había sabido de tres decretos del Gobierno: incautar las fábricas de armas, militarizar la Justicia y llevar a Barcelona el Tribunal Especial de Evasión de Capitales. Aquél convocó la dirección de ERC que acordó, con anuencia de los consellers comunistas, en carta a Negrín, 11.8.38, pedir la dimisión de Agudé. Luego Tarradellas visitó a Azaña, quien reconoció la injusticia de los ataques que ERC recibía sin cesar. Negrín amenazó a Agudé con zafiedad, implicando una reunión del Consell de la Generalitat. Para Companys el problema no eran los decretos, sino “la gota d’aigua que venia a fer sobreixir totes les nostres protestes, tots els nostres desigs de trovar solucions de concòrdia a la política de vexació i constant agressió que realitzava el Govern Negrín envers la Generalitat, des de la seva arribada a Barcelona”. Respondió Negrín que tal vez tenían razón, pero él no sentía ni sabía hacer otra política. Añadía que debían aceptarlo como era y si no era capaz de captar la voluntad de Cataluña, podía dimitir y a su parecer, sólo podía sustituirlo Companys. Éste alegó que ni pedían su dimisión ni querían provocar una crisis, pero los catalanes se reputaban injuriados. Negrín fue preciso “quiero gobernar sin aceptar discusiones”. En cuanto a militarizar la justicia Negrín aceptó que, teniendo los catalanes constitucionalmente razón, él se lo saltaba para controlar, en exclusiva, toda la judicatura. La Generalitat veía con estupor como unos tribunales aterradores mandaron fusilar a 60 varones, carlistas o de Falange. Incluso Comorera, Conseller del PSUC, “no comprenia aquell desenfrenat esperit d’agombolament de funcions”, pues “l’Estat ja tenia a les seves mans l’Exèrcit, el control de fronteres, l’ordre públic en tot els seus aspectes, el control del nostre comerç exterior, tota la política de proveïments, el control de totes les indústries de guerra, el control de la producció de les nostres fabriques, és a dir, tota la vida militar, política, econòmica i social del país”. Sin eco en Negrín, Tarradellas prefirió callar “Dissortadament, conec molt bé les arts de què es valen els comunistes”.

Así pues, la cuestión se debatió en el Pleno del Consell Directiu d'ERC, Lluís Mestres de Tarragona propuso contrastar con otras fuerzas obreras, Sastre, en nombre de la Federació de Lleida y vista la falsía y deslealtad del PSUC, propuso que ERC alegara ser incompatible con él, lo que suscribió Mascot por la de Girona y para Rouret “no es problema de proporcionalitat numérica, sino d'incomptabilitat moral” (Acta nº 2, 18.8.38, Martín Ramos, 2013 188-192).

Abad de Santillán deploró la ruindad del Gobierno, en plena guerra, negando divisas que habrían facilitado fabricar armas, “pero aún con todas las dificultades y todos los sabotajes, se ha hecho una labor que merece ser mencionada con orgullo. Mientras el Gobierno de la República, que nos lo negaba todo para desarrollar la producción bélica, dejaba perder lo poco que había quedado en sus manos, Cataluña dio pruebas de saber crear de la nada un engranaje industrial gigantesco para respaldar la acción heroica del frente” (1937: 96).

El dictamen de Azaña fue opuesto: “Las industrias adaptadas a la producción de material de guerra estaban, en ciertos respectos, en otra situación: tenían un cliente seguro, el Estado; vendían a buen precio, todo lo que fabricaban; el problema consistía en que fabricasen más. El Gobierno de la república pretendía justamente requisar con arreglo a las leyes las fábricas de material de guerra, tratar directamente con ellas para los encargos que necesitase y asegurarse de su buen rendimiento en calidad y cantidad. Esta cuestión que, en buena lógica, solamente podía suscitar dificultades de orden administrativo y técnico, promovió desgraciadamente un problema político de primera magnitud. El Gobierno de Cataluña se interponía entre la acción del Estado y las fábricas de material. Según su criterio, el Estado debía tratar únicamente con el Gobierno catalán, sin ninguna intervención directa en el funcionamiento de las fábricas. No es ahora posible aquilatar en qué medida concurrían a sostener esa posición el gobierno catalán y los sindicatos”. El Gobierno decidió, 9.38, militarizarlas, sometiendo las fábricas de material al Ministerio de la Guerra. “Los representantes de los partidos catalanes y vascos en el Gobierno de la República, dimitieron. Se llegó a una situación de grandísima violencia y gravedad, complicada por la crisis interna de los partidos que sostenían al Gobierno [...]. Las consecuencias de este conflicto no salieron a la

luz, porque sobrevino el desastre militar y todo quedó sepultado bajo los escombros”.<sup>59</sup>

Azaña porfió, Garcés mediante, con exabruptos, excesos y argucias: “La Generalidad funciona insurreccionada contra el Gobierno [...] asalta Servicios y secuestra funciones del Estado [...]. Legisla en lo que no le compete, administra lo que no le pertenece. En muchos asaltos contra el estado toman por escudo a la FAI [...]. Un país rico, populoso, trabajador, con poder industrial, está como amortizado para la acción militar. Mientras otros se baten y mueren, Cataluña hace política. En el frente no hay casi nadie [...]. A los ocho meses de guerra, en Cataluña no han organizado una fuerza útil, después de oponerse a que la organizase y mandase el Gobierno de la República [...]. Durante la guerra, de Cataluña ha salido la peste de la anarquía. Cataluña ha sustraído una fuerza enorme de la resistencia contra los rebeldes y al empuje militar de la República./ ¿Pero quiénes son los directores de Cataluña? Está por ver. El verdadero pueblo catalán no está con ellos [...]. El cabilismo racial de los hispanos ha estallado con más fuerza que la rebelión misma [...]. Cuando empezó la guerra, cada ciudad, cada provincia quiso hacer su guerra particular. Barcelona quiso conquistar las Baleares y Aragón, para formar con la gloria de la conquista como si operase sobre territorio extranjero, la gran Cataluña [...]. En Aragón han hecho estragos [...]. Una imposición de la escuadra determinó el abandono de la loca empresa sobre Mallorca, abandono que no había podido conseguirse con órdenes ni razones”.<sup>60</sup>

Agrega Miralles, panegirista de Negrín, que su mayor preocupación con Cataluña era marcial, decía que su producción logística no rendía, lo que comentó con Azaña, exponiéndole “siguiendo así las cosas no se podrá continuar la guerra indefinidamente”. Por ello trasladó la capitalidad a Barcelona, 31.9.37, contrariando la opinión de los comunistas; Pasionaria lo criticó, diciéndole a Azaña que en este ámbito como en tantos, Negrín “procedía por sí y ante sí”. Negrín adujo ser urgente y necesario “asentar definitivamente la autoridad del Gobierno en Cataluña y poner en pleno rendimiento la industria de guerra, lo que solamente puede conseguirse

---

59 Azaña, Manuel, “Cataluña en la guerra”, *Obras completas*, Oasis, México, 1967, III, 505-510. Cita en 510.

60 Azaña, Manuel, *La velada de Benicarló*, Castalia, Madrid, 1980, 203. Cita en 134.

estando allí”. Según Miralles Azaña siempre aprobó la política de Negrín.<sup>61</sup>

Las insidias del Gobierno no eran insólitas. Olaya, lamentando que estorbó organizar y abastecer las milicias de Aragón y a la CiG, añadía que un acuerdo ejemplar de la Cámara de Comercio catalana con la francesa, 30.11.36, sin exigir reservas financieras en garantía de una operación inicial, aprobado por el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Dirección General de Comercio galos, debió cancelarse por la denuncia oficial de la embajada de España en París ordenada por el Gobierno (2004: 293).

La CiG, a más de empresas colectivizadas por sus obreros, el Parque Móvil y el Laboratorio de Química Orgánica, urdió 15 empresas:<sup>62</sup>

Nº	Dirección	Producción	Director
1	E. Maristany, 355 Badalona	[Ex Unión Española de Explosivos] Gasolina y octanol para avión	F. Armenguer más tarde P. Coromines, químicos
2	Parcerisses, 1 y Modern, 57, Bcn	Natamita, pólvora y explosivos	M. Martí Pallarés luego B. Martínez
3	Niño, 3 S. Andreu, Bcn	[Ex Fábrica Nacional de Colorantes y explosivos] Trinita y trinitrotolueno	J. Company, J. Gausánez y J. Pérez Bálmez
4	La Canya, Olot, Can Porxas	[Ex Papelera del Fluvià S.A.] Celulosa para explosivos a partir de esparto andaluz. No llegó a producir	G. Puig Gorina, ingeniero. Luego J. Guarro Tapis
5	La Farga, Queralbs	No llegó a producir gases tóxicos	F. Sánchez Mur, químico, acusado de trotskist Luego Bartos Escribano
6	La Mambra d’Orís, Torelló	No se llegó a construir	F. Sánchez Mur
7	c/ Dènia, Bcn	[Ex fábrica de pintalabios] Cartuchos máuser. 17 millones hasta 7.38	Francesc Castelló
8	La Torrassa, Barcelona	[Fábrica Amanecer] Cohetes, pirotecnia y bombas	Manuel Collado
9	Llull, 59, Poblenou, Bcn	Pólvora y carga bombas mano	Vidal
10	Ca l’Aranyó Cardona y Minas de Súría	Clorato de potasio para explosivos y bromo para etilar gasolina	J. Valsells Viver, químico. Informó al enemigo

61 Miralles, Ricardo, *Juan Negrín. La República en guerra*, Temas de Hoy, Madrid, 2003, 423. Cita en 150.

62 Madariaga, 2008: 159- 173; Pagès, 2008: 21-37; Pons Garlandí, 123-125 y Tarradellas, 2007: 197.

11	Enric Sanchis, Gramanet Bcn	Explosivos y fulminato de mercurio. Vainas y cartuchos	E. García Cotta, ingeniero químico
12	Palau-sacosta, Girona	[Ex Tapón Corona Ràpid] Cartuchería Mauser, hasta 8.38 17 millones	Benetti Tartaglia
13	Gualba	Pólvora y explosivos. No produjo	M. Moreno Rodríguez, militar retirado
14	Don Bosco, 74 Sarrià, Bcn	[Ex Escuelas Salesianas] Ensamblaje Mauser. Reparar armas y cartuchería	T. Colomina y luego E. Vallejo
15	Olot Varias empresas	Fusil Fontbernat, cartuchería y granadas	J. Carbonell Coll

Surge información con cuentagotas; Ernesto, Ekaizer publicó “Víctor cumple 100 años” en *El País* (31.8.2015, 12), sobre Víctor Pey Casado, nacido en 1915, ingeniero industrial; luchó en el frente con Durruti y respondió al llamado de Tarradellas para colaborar con Vallejo como asesor técnico de la **CiG**. Exiliado en Chile fue amigo de Salvador Allende o Pablo Neruda. Rastreé en la bibliografía, sin éxito, su paso por la **CiG**, pero lo hallé en Facebook con una nota de Wikipedia especificando que trabajó con su hermano Raúl en el Departamento Siderometalúrgico de Sitges.

Según Madariaga los cómputos de producción del *Report d'Actuació*, 10.37 y *L'obra de la Comissió de la Indústria de Guerra*, de 1938, fueron apresurados y exagerados para defender su quehacer cuando peligraba el control de sus factorías (2008: 12-13).<sup>63</sup> Contrariamente, y porfío en ello, apenas hay información sobre tantas empresas que siguieron en manos de los comités obreros.

El mismo Madariaga, solvente especialista, es tajante: “En todo caso, la falta de acuerdo entre el Gobierno y la Generalitat dio paso a una decisión política que hoy en día y con el grado de análisis que podemos ejercer, se puede calificar de una de las más nefastas de toda la guerra. La toma de control de la industria de origen privado por parte del Estado, 9.37, causó su hundimiento casi completo. No se conoce su evolución posterior [...] pero a juzgar por los datos [...] se puede afirmar que ya

63 Los datos en Tarradellas, 2007: 111-197. Hay mucha documentación burocrática en *Crònica de la Guerra Cívica a Catalunya*, Generalitat y Dau, Barcelona, 2008, 2 vols.

no llegaron ni de lejos a los rendimientos anteriores [...]. Lo mismo se puede afirmar [de ...] la expropiación, 8.38 de las fábricas de propiedad de la Generalitat. Tanto en uno como en otro caso, se evidencia que no existía por parte del Estado ni el más mínimo esquema de proyecto de qué hacer con las fábricas, ni unas líneas maestras de producción, ni una mínima preparación para ejercer una nueva función [...]./ Contra afirmaciones mantenidas a lo largo del tiempo por la historiografía de visión gubernamental, no cabe ninguna duda de que el esfuerzo para la industria bélica fue total y se puso en marcha todo lo humano y materialmente posible para desarrollar esa tarea en un proceso que la Generalitat liberaba sin reservas con plena lealtad republicana y antifascista. Se invirtió dinero en compras en el extranjero [...] se construyeron máquinas, se acometió una gran adaptación industrial [...]. Y todo ello [...] pasaba por la homologación de técnicos militares profesionales [...] una producción que podríamos llamar ligera”, pues se debieron importar aviones, cañones y tanques (2008: 178-179).

Por su parte Pagès, resalta en las “Conclusions”, se trató de un hecho insólito, por partir de cero, y la capacidad de movilización fue cosa de los trabajadores y su potente sindicato, labor criticada por los estalinistas y que entorpeció el Gobierno empecinado en boicotear la profunda experiencia revolucionaria que ensayaba el país. Y además, no tuvo interés alguno en mantener la actividad cuando logró asumirla, al estar obstinado en recurrir, sólo a la URSS, hipotecando la capacidad financiera republicana. Según el cómputo de la Generalitat la tarea fue ingente, pero, en todo caso no pudo abastecer las necesidades de los frentes, pues las incipientes actividades enfrentaron colosales hándicaps financieros y de materia prima (141-143).

Santillán dijo años después de 1939, “Hemos asistido al nacimiento y al desarrollo de las industrias de guerra de Cataluña y podemos decir que raramente se podía presentar un ejemplo semejante de improvisación, porque raramente se volverá a encontrar un acuerdo tan perfecto y una pasión tan unánime entre las autoridades políticas, las autoridades técnicas y los obreros de todos los oficios de un país” (1975: 148).

Bricall precisó en su tesis que la **CiG** ni nacionalizó ni expropió, se limitó a intervenir, combinando una especie de monopolio de hecho y

poniendo a disposición de la Generalitat todos los recursos catalanes en utillaje, maquinaria, existencias y personal técnico.<sup>64</sup>

La evaluación del quehacer de la **CiG**, como casi todos los aspectos de la contienda está emponzoñada por antiguos antagonismos ideológicos que, por añadidura, pueden entreverarse perversamente, hasta el extremo de que vituperios neo franquistas sean parejos a los comunistas. Mada-riaga, en el prólogo de uno de sus excelentes aportes, advierte sobre dos aspectos fundamentales: los nacionales debían evidenciar y defender que habían vencido a unas tropas mejor armadas que las suyas, con más asesores y combatientes extranjeros, en breve una más eficiente capacidad operativa. Deformación que incluía magnificar hasta el colmo la aportación soviética y la producción interna en el bando republicano. En el otro se hablaba de un pueblo heroico casi desarmado (2000: 13-18). Añado, a mi vez, que el Gobierno central -y su aliado cabal el estalinismo- en su afán de acreditar que su estrategia era la única viable y todas las otras llevaban a la derrota, debía distorsionar a sus antagonistas y cualquier alternativa salvo la suya.

Y quienes execraban las mudanzas del verano del 36 debían incluir la **CiG** en la anatema, para ellos incuestionable. El fallo de Ucelay me parece emblemático y, por su cariz, prefiero transcribirlo casi íntegramente: “La explosión revolucionaria catalana de 1936 es recordada por dos de sus aspectos más aparentes: la represión de clase y las colectivizaciones [...]. Estos dos aspectos han marcado toda la mitología derechista sobre Barcelona, presentando la revolución reducida a una orgia de sangre y latrocinio [...]. Por el contrario, la mitología de izquierdas ha idealizado y engrandecido ese mismo proceso, entendiéndose como una sistemática reorganización económica y social, marcada por una coherencia global de la que sin duda careció”. Al margen de que olvida las catilinarias de los estalinistas, añade “Visto desde la base [...] y a pesar de la ilusión universal y las solidaridades espontáneas, el proceso colectivizador fue poco sistemático, cuando no incoherente”. Machaca “se hacía virtualmente imposible establecer una clara disciplina productiva, ya que la revolución se había hecho para vivir mejor, no peor [...]. A nivel productivo, las cosas

---

64 Bricall, Josep M<sup>a</sup>, *Política econòmica de la Generalitat*, Edicions 62, Barcelona, 1970, 2 vols. Cita en I, 220-224.

se fueron haciendo «como siempre», aunque de manera diferente, con una tendencia a mantener el ritmo mientras durasen las existencias y la financiación”. Reproche que extendía incluso a un ámbito, el pedagógico, que casi todos los estudiosos consideran exitoso, mentando, incluso con un incomprensible lapsus el “penoso resultado del Consejo de la Escuela Nacional Unificada” y resulta curioso confundir *Nueva* con *Nacional*, si bien reconoce que muchos maestros marcharon al frente cuando la llegada de refugiados dobló la demanda de plazas. Y dice, casi al final de su aporte, “La legitimación del Gobierno de Negrín en Cataluña se expresó como una nueva racionalización para conseguir la eficacia y ganar la guerra. Esta pretensión se centró, lógicamente, en la producción bélica [...]. Las fuentes catalanas [afirman] que las industrias de guerra funcionaron bien hasta que el Gobierno de Negrín las intervino y que entonces dejaron de rendir. En marcado contraste, las fuentes no catalanas favorables a la preeminencia del estado republicano central -Azaña, Negrín, Prieto, [...] Togliatti- han juzgado con severidad la desgana y la despreocupación y el carácter interesado del esfuerzo bélico catalán: se ha asegurado que las industrias de guerra sólo funcionaron cuando el Estado las intervino, pero para entonces ya era demasiado tarde”. En el crescendo llega a calificar la ex fábrica de tapones corona de “titánica chapuza” y concluye enfática y extrañamente “Que saliese alguna cosa útil de todo ello y además de forma regular sólo puede causar admiración verdadera” (323, 331, 333, 335 y 343-345).

El desdén a las colectivizaciones de Ucelay podría cotejarse con el parecer de Francesc Roca, antagónico en lo ideológico del punto de vista libertario y me limito a un párrafo, “La revolución que se puso en pie en el verano del 36 [...] tuvo, es de sobras conocido, aspectos diabólicos, violentos, airados. Con la violencia brutal de unos días se quería borrar la atroz violencia de unos siglos. Pero el verdadero rostro de la revolución, lo que se descubre bajo una máscara a veces grotesca, es la fisonomía de la razón y del orden”.<sup>65</sup>

Martín Ramos, tras enfatizar que el objetivo primordial de la CiG fue producir munición, alabar su sistema productivo y la presteza careciendo

---

<sup>65</sup> *Política, economía y espacio. La política territorial en Cataluña (1936-1939)*, Ediciones del Serbal, Barcelona, 1983, 122. Cita en 8.

de precedentes, añade que los resultados, muy inferiores a las necesidades, quizás por falta de recursos, trajeron compras en el extranjero al margen del Gobierno desde 9.36. Trámites salpicados por algún escándalo y por un voluntarismo de aficionados y víctimas de estafadores, como le ocurrió a Largo Caballero (2012: 192).

En este revoltijo de cualificaciones sobre la **CiG**, yendo del notable al suspenso y con veredictos hablando del éxito al fracaso, surge una duda notable, si el intento logístico fue un engendro estéril e inútil no se entien- de tanto afán por controlarlo.



## 10. Negrín y Vallejo

La sedición de oligarcas, militares y clérigos que se encanalló en una larga contienda, sucedió en plena crisis, mundial y total, del capitalismo. La Península no sólo fue escenario de una conflagración, por añadidura y para encararla, se sondearon distintas salidas y alternativas. En varias comarcas, la hegemonía de sindicatos afines a la I internacional, supuso apostar por ensayos libertarios; mientras en otras, el naufragio de viejas propuestas más la eficaz apología de la participación rusa camuflada de ayuda, comportó un impresionante ascenso del PCE y de políticos de los otros partidos que mudaron de equipo.

Capaz Juan Negrín López y Eugenio Vallejo Isla, serían paradigmas de ambas opciones durante la lucha y de análisis ulteriores o actuales. Uno, militante socialista, acabó presidiendo el Gobierno, con el espaldarazo de los estalinistas a los que secundó manifiestamente; autoritario, desestimó a oponentes o críticos. Vallejo, flexible y pragmático, mediador y respetuoso con terceros, quiso y supo resolver lances de todo tipo.

Académicos y políticos se inclinan por uno u otro según su talante y, a la vez, sufragan una de las dos alternativas que se plantearon en la España leal. Unos, adeptos a una potestad, ni que sea despótica, a la propiedad, ni que sea del Estado, al patriarcado sometiendo a mujeres y críos, celebran a Negrín. Otros, contrarios a todo poder, colectivistas y ácratas aprecian a Vallejo. Con harta frecuencia los primeros, sostienen además que fueron esencialmente guardias quienes derrotaron a los alzados en Barcelona, los segundos destacan el rol del proletariado. Para Ucelay “las fuerzas de or-

den de la Generalidad habían sido claves en la victoria del 19” (324). Lo mismo sostiene Martín Ramos y ambos enaltecen al fisiólogo.<sup>66</sup>

Si Henri Rabasseire, hablando de la compra de armas a la URSS, dijo “Lo reprochable de la conducta de Negrín no es la transacción en cuestión, sino la servidumbre en que cayó luego”, Ángel Viñas, niega que fuese acólito del PCE y de la URSS y es rotundo, “demostró en abundancia las cualidades del profesor universitario, del investigador eminente y del español profundamente europeizado”.<sup>67</sup>

Para Olaya, Negrín, como jefe del Gobierno acarreo una sarta de fracasos, militares, Brunete, Belchite, Norte, Teruel, Lleida, Vinaroz; económicos, pues su estrategia, centralista y monopolizadora, arruinó la producción y asfixió comercio e industria, a ésta la colapsó al negar, sistemáticamente, divisas y al no ser capaz de resolver la vital necesidad de primeras materias, particularmente para fabricar armas (2004: 221-222).

Maurici Serrahima citó a Vallejo en sus *Memorias*: quienes trataron con él lo valoraban “home d’un considerable nivell personal”, veía la **CiG** “un dels esforços més reeixits iniciats en l’etapa de predomini de la CNT”, añadía que un familiar, Aleix Ripoll, se ofreció para trabajar allí; reconoció ser de familia acomodada, con la mayoría de sus deudos huidos a la zona franquista, que él apenas había pensado en política y en cuestiones sociales, pero últimamente había visto mucha injusticia y la necesidad de cambios. No era anarquista pero, de darle trabajo sería totalmente leal. Hablaron un rato, lo aceptó y defendió cuando lo hostigó el SIM.<sup>68</sup>

Eduardo Montagut Contreras, terminaba la biografía de Eugenio Vallejo en su blog Ideologías, 5.1.13, señalando que tras pasar la frontera cayó en el campo de Barcarès, pero “a finales de 1940 regresó a Cataluña y montó un taller de metalurgia en Esplugues del Llobregat. Este hecho sería censurado por la CNT que le repudió y le expulsó de la organización”.

---

66 Martín Ramos, *La rereguarda en guerra. Catalunya, 1936-1937*, L’Avenç, Barcelona 2012, 462. Passim. Consecuente con este juicio es la evaluación de hechos posteriores en otra entrega “La rebelión anarquista de mayo de 1937 y sus consecuencias”, en Ángel Viñas, ed. *En el combate por la historia*, Pasado & Presente, Barcelona, 2012, 299-312.

67 *España, crisol político*, Proyección, Buenos Aires, 1966, 331. Cita en 277 y *El honor de la República. Entre el acoso fascista, la hostilidad británica y la política de Stalin*, Crítica, Barcelona, 2009, 618. Cita en 549.

68 *Memòries de la guerra i de l’exili*, Edicions 62, Barcelona, 1978, 2 vols. Cita en I, 237-238.

El aserto provocó algunos comentarios cargados de moralina, sobre la traición de sindicalistas catalanes; pero si, según consta en el auto del Juzgado Militar (Apéndice 2) declaró, 24.3.42, haber sido detenido sólo cruzar la frontera, Alejo Ripol [sic] Noble, abogado, a quien Vallejo protegió, declaró, 7.6.42, “Que debido a su agradecimiento, cuando el tal Vallejo regresó de Francia le colocó en su industria”. Por otra parte, en el Archivo municipal de Esplugues no encontré referencia alguna en las matrículas de contribución industrial, ni en otros fondos. Me malicio se trata de una de tantas leyendas urbanas sin fundamento que, echadas a volar, siembran la confusión. En todo caso y en estas fechas fue juzgado y sentenciado por el Tribunal Militar Territorial de Barcelona. Por añadidura otros dos Vallejo Isla, Gonzalo y Mariano, posiblemente hermanos de Eugenio, fueron inculcados por el Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Valladolid en 1939-1941.

# ¡HOLA!

17.000 + 3 PENN. 1968 - 81 PÉAG.

## ÁLBUM RESUMEN

del XXXV Congreso  
Eucarístico Internaci-  
onal de Barcelona



ENCAJES  
SEDAS  
CORDÓN, 7

*El Quiró*

MANTILLAS  
MANTELERIAS  
PASO DE GRACIA, 74

### ¿Qué ha sido el XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona?

Este número de ¡HOLA! de 36 páginas es ilustrado, así que también es divertido siempre emocionante, y para decirlo todo gracias de un acontecimiento sin precedentes en la historia de este tipo de eventos.

# 11. El Vaticano y el Pardo. El XXXV Congreso Eucarístico internacional (CEI)

En el Museu del Disseny barcelonés, un plato de cerámica del siglo XVIII luce la leyenda: “Ave María Santísima sin pecado concebida es imposible pensar que Dios se juntó a la culpa esto no admite disculpa porque Dios no puede errar”. Aserto que se podría comparar con algunos perpetrados a raíz del CEI, *Pax*, diario de su Oficina Diocesana de Prensa, elaborado por gente de *La Vanguardia Española* e impreso en sus talleres falló en “La unidad católica hispana”, “Con magnífico acuerdo y evidente realidad se ha puesto en guías y programas que la diócesis barcelonesa, con sus dos millones y más de fieles, tiene más del 99% de católicos. Nadie podrá dudarle si ve la unanimidad en el adorno de todas las casas de la ciudad, la multiplicación de las iluminaciones, los templos y explanadas rebosantes y los homenajes no solamente de las asociaciones puramente religiosas, sino las de la industria, el trabajo, los deportistas, los militares [...]. Queda con un vigor matemático y con una evidencia explosiva, manifestado que en España es casi la totalidad católica y que es una perversión teológica y una perturbación social querer sembrar la discordia y romper la unanimidad de una fe purísima. El sol radiante de la Eucaristía ha iluminado esta verdad en las glorias de este Congreso” (7, 2.6.52, 10).

*Santuariis de l'antifranquisme*, documental de la periodista Llúcia Oliiva, producido por Miquel Mellado, sobre algunos sacerdotes y monjas que participaron en los embates contra la dictadura, se estrenó finalizando 2015. Al presentarlo en el Memorial Democràtic barcelonés, se proclamó

que el rol de estas personas fue decisivo, sin hacer ni la más mínima alusión al quehacer esencial que la Iglesia católica y la gran mayoría de sus fieles, pastores y gerifaltes, jugaron sustentando a Franco durante la guerra y su interminable tiranía.

El *Diccionario biográfico* de la pertinente Real Academia es apañño sustancial de nuestra **HO**, con frecuencia **HS**. La entrada “Angulo, Gonzalo de, c1578-1633”, tras el botafumeiro preceptivo, enuncia “tuvo serios enfrentamientos con los encomenderos”, pero olvida que excomulgó a los cazadores de esclavos nativos. Reza la de “Weyler y Nicolau, Valeriano, 1838-1930”, tuvo, como Gobernador General y Capitán General de Cuba, “que responder a la guerra con la guerra [...] adoptó la que los insurgentes habían impuesto, una guerra total. Tomó medidas excepcionales que previamente publicó” y añade de los campos de concentración, de los que fue creador “no vulneró el derecho de gentes, ni los usos de la guerra. Incluso su decisión más discutida, «la concentración de la población civil en zonas militares», fue necesaria para el éxito de las operaciones e impuesta por las necesidades de la guerra: porque diseminada la población peligraba su seguridad y era poco menos que imposible de dotarla de recursos para subsistir. Además privaba al enemigo de recursos y restaba efectivos a la rebelión. Era consciente de la impopularidad de la medida y de los sacrificios que imponía, por eso la reconcentración no la aplicó simultáneamente en tiempo ni espacio”.<sup>69</sup>

Pero siempre se puede llegar al más difícil todavía, Fernando Suárez ex rector de la Universidad Rey Juan Carlos que debió dimitir acusado de bochornosos plagios, es hijo del medievalista Luis Suárez que, entregado a aquella época, habiendo recibido el premio nacional de Historia de Espa-

---

69 IV, 373-375, firmada José M<sup>a</sup> Prunés Casterás, OM y L, 418-422, firmada Eladio Baldovín Ruíz. Hay más concomitancias, la **HS** española sigue ensalzando a Weyler o enmascarando sus atrocidades. A raíz del viaje de **Juan Pablo II a Cuba, 21-25.1.98**, Raúl Castro recordó en público a las víctimas de la reconcentración, civiles encerrados para aislar a los mambises, olvidando alimentarlos y ocasionando una gran mortandad. Muchos historiadores españoles se rasgaron las vestiduras negándolo, así en *El País*, pero a los pocos días Javier Reverte en *Vagabundo en África*, escrito sin duda meses antes y publicado por Aguilar / El País sostenía que los británicos, para someter a los Boers, habían copiado las tácticas que Weyler perpetró en Cuba. Según el historiador mexicano Francisco Pineda Gómez el plan del presidente Carranza para exterminar a campesinos de Morelos que habían escogido a Zapata como representante, se diseñó “siguiendo los pasos de las sangrientas campañas cubanas del general español Valeriano Weyler” (*El País*, 24.12.16, 23). A otro nivel el film, 1898, *Los últimos de Filipinas*, de Salvador Calvo, podría servir como antídoto para combatir nacionalismos y patriotismos.

ña, 2001, por su hagiografía *Isabel I, reina*, remedo de otras suyas anteriores, está vinculado a la Fundación Francisco Franco, preside la Hermandad del Valle de los Caídos y perpetró otra polémica hagiografía, la de Franco, para dicho *Diccionario biográfico*. Por si faltaba un detalle del esperpento el ex rector publicó *De Jerusalén a Roma* (Ariel, Barcelona, 2006) fusilando con descaro unas cien páginas de *Los judíos* (Ariel, Barcelona 2003) de su progenitor y acompañado de la dedicatoria “A Luis y Josefina, mis padres. Este libro es fruto de su enseñanza y ejemplo”.

Terminada la II Guerra Mundial, derrotados los fascistas de Europa y Asia, empezó la previsible hostilidad ente los vencedores, llamada Guerra fría, lo que dio lugar a la OTAN, 1949, el Pacto de Varsovia, 1955 y a la guerra de Corea, 1950-1953.

Años en los que Franco y Pío XII vieron tambalearse sus poltronas; aquél por el aporte básico de Mussolini y Hitler, sin él que ni habría cruzado el Estrecho de Gibraltar, ni habría derrotado al pueblo español; el Papa porque había colaborado explícitamente con los dictadores.<sup>70</sup> Eugenio Pacelli, como Secretario de Estado, había presionado al alemán y católico Partido del Centro para que facilitara la mayoría nazi en el Parlamento y firmó un concordato con el Führer, al contrario no avaló la protesta de obispos, también católicos y alemanes, reprobando el acoso a los judíos. En Roma Pío XII salvó al Vaticano de la bancarrota gracias al apoyo del Duce y bendijo, llamándolo Guerra Santa, a ejércitos que masacraron a Etiopía.

Posteriormente, como está mandado y suele ocurrir, se adulteró el pasado; la citada *Pax* propaló una entrevista de Tristán La Rosa al cardenal Frings, arzobispo de Colonia y primado de Alemania, quien le espetó “La persecución nazi fue [...] fría, inteligente y refinada [...]. Los nazis hicieron mucho daño al catolicismo alemán [...]. S.S. Pío XII, que tan a fondo conoce los problemas del catolicismo alemán, nos ha prestado siempre una ayuda decisiva, realmente emocionante” (5, 31.5.52, 15).

---

70 Sobre el segundo véase, entre otros, John Cornwell, *El Papa de Hitler: la verdadera historia de Pío XII*, Planeta, Barcelona, 2001, 465 o Guenter Lewy, *La Iglesia católica y la Alemania nazi*, Grijalbo, México, 1965, 510. El film *Amen*, de Costa-Gavras, evidencia, ya lo dije, que los creadores pueden atinar más que los historiadores.

Puntualiza Cornwell que el acuerdo de Hitler con Pío XII le permitió llegar al poder gracias al voto de 23 millones de católicos y luego que, al añejar el talante del Papa fue más retrógrado, denunció, 1952, concursos de belleza para elegir Miss Italia o Miss Europa, censuró con denuedo el jazz, mandó cubrir desnudos de pinturas y esculturas vaticanas, reprobó que algún sacerdote acompañara a grupos de mujeres solteras en peregrinación a Roma o que los jesuitas fumaran (388-389). El Vaticano devino otra Corte de los milagros: Pío XII, según Rodolfo Vargas Rubio, “confió plenamente en su secretaria, que muchos miraron con recelo por el gran ascendiente que tuvo sobre él [...]. Pascualina Lehnert (1894-1983) de las Hermanas de la Santa Cruz de Menzingen; llamada de manera irónica y maliciosa *Virgo potens* por aquellos que soportaban mal su ascendiente sobre Pío XII y su posición de privilegio en los Palacios Apostólicos [...] más que un ama de llaves: fue también secretaria y confidente, la organizadora y gobernadora indiscutible del entorno del Papa, sólo que, imbuida de un sentido sobrenatural de las cosas, nunca abusó de esta circunstancia ventajosa. En 1920 fue nombrado nuncio ante la República de Weimar, marchó a Berlín hasta 1925, precedido por sor Pascualina. Nombrado cardenal la llamó a Roma. Fue testigo de la paciente elaboración de la encíclica *Mit brennender Sorge* contra el nazismo, obra conjunta de los cardenales Pacelli y Faulhaber, que Pío XI firmó y mandó publicar desde los púlpitos de todas las parroquias de Alemania en 1934. Pascualina se había hecho tan necesaria que, incluso, por un privilegio sin precedentes, se la autorizó a asistir al cardenal durante el cónclave que siguió a la muerte de Pío XI y del que saldría aquél elegido, siendo la única mujer conclavista de la Historia. También fue testigo directo la gobernanta de cuanto se hizo por indicación suya a favor de los judíos perseguidos; cómo levantó la clausura de los monasterios y conventos femeninos para que pudieran recibir refugiados; cómo dispuso la apertura del palacio lateranense, de la villa papal de Castelgandolfo, de los edificios extraterritoriales y de las dependencias de la Santa Sede para acoger a los proscritos, sin distinción de raza ni de credo religioso o político; cómo vació las arcas papales para aliviar la penuria de los más desgraciados”.<sup>71</sup>

---

71 *Cfr.* web “Temas de historia de la Iglesia”.

El monje Raguer, por su parte, considera a Pío XII inteligente, culto o voraz lector y añade que magisterio global, prestigio personal y altas cualidades espirituales, mentales y diplomáticas, trajeron una etapa insólita, sin precedentes en el ayer pontificio, durante los casi 20 años transcurridos desde su elección, 1939, en una coyuntura mundial crítica. Empero, califica un desvarío político, el decreto del Santo Oficio, 28.6.1949, excluyendo de los sacramentos a millones de fieles, reputados apóstatas de la fe católica por inscribirse en partidos comunistas, colaborar con ellos o, incluso, leer o escribir sus obras. La encíclica *Humani generis*, 12.8.1950, fue otro cambio de rumbo, virando aún más al integrista, al desaprobando esperanzadoras propuestas de reforma, especialmente la corriente francesa *Nouvelle théologie* y a Teilhard de Chardin.<sup>72</sup>

Ambos autócratas intuyeron que podían redimirse de sus veleidades y reivindicar un protagonismo en la nueva escena mundial ofreciéndose como gerifaltes supremos del anticomunismo, para lo que escenificaron su travestismo en el CEI de Barcelona, 27.5 a 1.06.52, confiando contrarrestar el ostracismo del régimen español, tras ser rechazado como miembro de la ONU, 2.46, a lo que había seguido la retirada de mucho embajador. Fabré y Huertas precisaron que al soporte explícito de Washington y el Vaticano al Régimen franquista, mediante el CEI, le había precedido el regreso del embajador de Estados Unidos, 1951 y siguió, 1953, con el pacto que facilitó establecer bases militares en el país (233-235). Y Xavier Muñoz, empresario presente en las primeras andanzas de Jordi Pujol con su grupo CC, Crist/Catalunya y vinculado a la democracia cristiana, sostuvo, tras recordar que Modrego era general castrense: “El Congrés, sense que pròpiament tingués res a veure amb el règim a la pràctica va ser una confirmació internacional de la *pax* franquista”.<sup>73</sup> Fernando García de Cortazar, historiador y jesuita, dijo acorde con su bienquerencia, “A punto de iniciarse la apertura económica del régimen, el Congreso eucarístico Internacional de Barcelona, con sus muchedumbres desplegadas, trataba de romper, en 1952, el bloqueo de las democracias contra España [...]. A pesar de las bendiciones vice pontificias, las filas de comulgantes o los cánticos, la fogata religiosa de la guerra civil se apaga, anunciando el término

72 Hilari Raguer, *Leviatan: L'Església i els totalitarismes*, Pleniluni, Barcelona, 1998, 93. Cita en 77-86.

73 Muñoz, Xavier, *De dreta a esquerra. Memòries polítiques*, Edicions 62, Barcelona, 1990, 205. Cita en 66.

de un largo decenio de culto imperial, ya preludiado por los propios obispos metropolitanos que el año anterior reflexionaban sobre “los deberes de justicia y caridad”.<sup>74</sup>

Es singular el matiz de Antoni Francesc Canales, en artículo oficial del nacionalismo catalán, diciendo que el primer parte de Modrego en 1951 no agradó al Gobierno que nada sabía del evento y, en todo caso, habría preferido celebrarlo en Madrid o Sevilla, pero mudó de actitud al captar que el CEI podía devenir soberbio acto de propaganda frente a un exterior hostil y facilitar el cambio de imagen que el franquismo imaginaba para superar el aislamiento internacional.<sup>75</sup> El doctor Riquer, a su vez, matiza la cuestión, la iniciativa habría sido del obispo, sin intervención del Gobierno, incluso cuando lo anunció Modrego durante la Santa Misión, enero de 1951, algún preboste manifestó con disimulo su desagrado al no celebrarse en la capital. Pero el Gobierno cambio presuroso de parecer e intervino desmesurada y exageradamente, en especial tras las huelgas de 1951, pues quería dar otra imagen de la ciudad condal, de revolucionaria y opositora, a piadosa, eclesiástica y adicta al régimen y a su Caudillo. Añade que fue una exhibición más religiosa que política, para algunos la última gala en Cataluña del nacionalcatolicismo. Una pantomima en la que confluyeron el fin del racionamiento, como acierto productivo, la mejora del alumbrado callejero, la evacuación de las prostitutas, un entrevero entre mística y política y entre Franco y Tedeschini para resplandecer más y mejor. Hubo dos excepciones mínimas la del catalanismo cristiano de Unió Democràtica y la carlista, tras proclamarse Javier de Borbón-Parma aspirante al trono.<sup>76</sup>

Pero el artículo “Ante el XXXV Congreso Eucarístico Internacional” *La Vanguardia Española (LVE)*, 1.11.51, 13, tras espetar “Las Entidades barcelonesas son invitadas por el prelado a coadyuvar a los fines del magno acontecimiento”, citaba el juicio de Santiago Udina, uno de los promotores que, precisó las razones del XXXV CEI “sobresale de los otros 34 cele-

---

74 García de Cortázar, Fernando, “La Iglesia”, *Historia de España Menéndez Pidal*, Espasa-Calpe Madrid, 1996 XLI, 412.

75 “El CE de Barcelona”, *Història Política, Social i Cultural dels Països catalans*, Enciclopedia Catalana, Barcelona, 1997, X, 194-195.

76 “El franquisme i la transició democràtica”, *Història de Catalunya*, Edicions 62, Barcelona, VII, 206-207.

brados en diversas partes del mundo, en que a diferencia de ellos, ha sido escogida su sede por el propio Soberano Pontífice, que ha dispensado este supremo honor a nuestra ciudad [...]/ (la discreción me impide hablar de ciertos detalles de la preparación de tal designación), pero puedo asegurar: que desde mucho tiempo atrás el Papa pensaba en Barcelona, y que, una vez designada nuestra ciudad, el Papa quiere estar informado de la marcha de los preparativos del Congreso [...]. A través de nuestro Congreso estudiaremos y buscaremos no solo aquella paz que acalla los cañones sino la verdadera paz, que se cimienta en un orden jurídico y además en un orden político asegurado. Si las eternas asambleas despiertan interés por sus gestiones en favor de la paz ésta lo tiene sobre todo porque arranca la paz de manos del único que puede darla que es Dios”. Modrego, a su vez, aclaró “el concepto cristiano de la paz integral: paz individual, paz familiar y [...] citó palabras del Papa, pronunciadas ante los Obispos reunidos con motivo de la Proclamación del Dogma de la Asunción en las que les exhortaba a trabajar para que no se desmoronara la familia: «El sentido familiar de la tradición española se reafirmará [...] con nuestro Congreso Eucarístico»”.

En el apartado “El contexto internacional” del homenaje al obispo Modrego del Arxiu Diocesà barcelonés, considerando, la exclusión de España de la ONU, el cese de la mayoría de embajadores y el cierre de fronteras con Francia, precisó que el **CEI** fue la primera gran efeméride, con figuras extranjeras para contrastar el aislamiento, iniciar la apertura al exterior y alcanzar el reconocimiento del régimen franquista. Si para unos el **CEI** fue mero acto de propaganda franquista, es indudable para los autores del homenaje que, al margen del empoderamiento del dictador, fue una exaltación eucarística, aprobada por Roma a petición de Modrego; lo refleja la visita a Barcelona del arzobispo de Ottawa, como presidente de los **CEI**, 11.50 y devino oficial 21.2.51. A poco, 6.3.51, Montini, futuro Pablo VI, sustituto en la Secretaría de Estado, hizo saber el tema “La Eucaristía y la paz”. Católicos galos, con el ex resistente y ministro Georges Bidault al frente, lideraron el repudio considerando inaceptable que Falange figurara como invitada y viendo demasiada confusión entre hecho religioso y manipulación franquista (364-365 y 395).

Primicia del **CEI** habría sido el telegrama de Roma al obispo de Barcelona, 21.2.51, que éste hizo público al clausurar la Santa Misión Gene-

ral.<sup>77</sup> La primera referencia impresa, muy posterior, la hallé en *LVE*, diario, como todos, mera voz de su amo, el Ministro de Información y Turismo, formulando “Honor y obligación nacionales / Cuando el día 23 del pasado mes de febrero se hizo público que S.S. el Papa se había dignado elegir a Barcelona como sede del XXXV Congreso eucarístico Internacional, el júbilo ciudadano fue unánime, como unánime fue la satisfacción nacional. [...]. Confiamos en que el estudio del problema se habrá efectuado o se efectuará con la premura que nos parece indispensable y que el Gobierno habrá señalado una línea de acción en tal sentido, complementando de la única forma verdaderamente eficaz los trabajos que los organismos locales desarrollan en la medida de sus fuerzas. Si el Congreso Eucarístico Internacional es un honor nacional, también son nacionales las obligaciones que impone. Y entre las primeras figura la inexcusable necesidad de que los cientos de miles de congresistas que lleguen a España gocen de un hospedaje decoroso, el que corresponde, en suma, al prestigio de Barcelona y de España, para que puedan partir de aquí -como muy bien decía nuestro amadísimo prelado en una de sus cartas pastorales- con la bendición en los labios y la gratitud en el corazón hacia nuestra ciudad y hacia España” (20.10.51, 1)

## 11.1. Ceremonias y festejos

Hubo algún trance previo. Sostenía *LVE* al describir, cuatro meses antes, el templo expiatorio del Tibidabo, “San Juan Bosco profetizo este grandioso monumento de la devoción barcelonesa” y añadía que durante “La bendición, el día 24 del corriente, de un majestuoso Vía Crucis”, se contemplaron “un valioso crucifijo del siglo XVII y una torre del Templo Nacional Expiatorio del Sagrado Corazón [... lo que] pone de especial actualidad los triunfos que se van consiguiendo esforzadamente en el empeño de hacer realidad la profecía de San Juan Bosco de que Barcelona contaría en aquel lugar con un grandioso templo. La coyuntura del próximo Congreso Eucarístico, parte de cuyos actos se celebrarán en la iglesia del Tibidabo, realza el hondo sentido espiritual de estas obras, que

---

<sup>77</sup> XXXV Congreso Eucarístico Internacional. *La eucaristía y la paz. Crónica gráfica*, 13.

constituyen un compromiso y un timbre de honor para la ciudad [...] / San Juan Bosco no pudo ver realizado este anuncio. Este placer y este honor nos corresponderán a nosotros, si concurrimos con nuestro auxilio al cumplimiento de la profecía. Los hechos sacrílegos de 1909 dieron el primer impulso a esta realización, ya que las almas piadosas iniciaron un movimiento de actos de expiación y desagravio y el Congreso Eucarístico Internacional celebrado en 1911 declaró que este templo sería nacional y expiatorio. Parece, pues, que el próximo Congreso Eucarístico que se ha de celebrar en nuestra ciudad tenga el carácter providencial de comprobar y verificar si hemos sido capaces de cumplir la misión que se nos confió en el de 1911” (23.2.52, 13).

Una Jornada Sacerdotal Eucarística en el seminario conciliar, 14.5, congregó a más de 400 curas de Barcelona, hubo Hora Santa por la mañana y varias sesiones preparatorias por la tarde. El obispo alertó “El mundo del pecado se inquieta y ha empezado a movilizarse; si el espíritu del mal no se inquietara y sembrara cizaña, señal que el Congreso reportaría pocos frutos de gloria a Dios y bien de las almas”.<sup>78</sup>

Con tres semanas de antelación se solemnizó el “grandioso homenaje de los Ejércitos de España al Santísimo Sacramento” y hubo una “Ofrenda espiritual de los niños [...] y niñas [que] comprende tres partes: piedad eucarística, puesto que se trata de honrar y glorificar a Jesús Eucaristía; devoción mariana, ya que la Santísima Virgen es el camino más seguro para llegar a Jesús; y prácticas de virtud, para que no falte el esfuerzo personal, con el consiguiente progreso individual, por una parte, y por otra la ejemplaridad, que es de esperar trascienda por los corazones candorosos de los niños, a la familia y a la sociedad” (*LVE*, 8.5.52,3).

Publicó *LVE*, la respuesta del obispo al indulto decretado por Franco, “Tampoco nos serán indiferentes los encarcelados. A ellos irá también el aliento de misericordia y con ésta la esperanza de liberación. / No tenemos autoridad para abrir las puertas de las cárceles, pero sabemos que la administración de la justicia está en manos cristianas y que de arriba abajo, en los poderes del Estado, se siente íntima satisfacción al decretar las posibles libertades. Si nos falta autoridad para decretar, nos sobra corazón para

---

78 *Gaceta municipal*, 1835-1837.

rogar a quienes puedan hacerlo, con motivo de la efusión de caridad que será el Congreso Eucarístico Internacional, que tanto honor y tantos motivos de alegría encierra para España y aun para todo el mundo católico” (7.5.52, 3). Reclamo grotesco de tener en cuenta que la mayoría de los encerrados en penales sólo habían cometido el “delito” de enfrentarse a la insubordinación de los alzados y de bregar por una sociedad igualitaria, justa y libre. Días después Modrego “presidió el magno acto de la Juventud Femenina” (*LVE*, 13.5.1952, 5).

El CEI, con el lema *La Eucaristía y la Paz*, agrupó 300 000 gentes de 77 países, los más de Francia, Italia, Irlanda y USA, 12 cardenales, 302 arzobispos, obispos y abades y 15.000 curas, religiosos y seminaristas. La ordenación de 820 varones en el estadio de Montjuïc, la más masiva hasta entonces, fue uno de los eventos aparatosos. Llegó la custodia de Toledo, se representaron autos sacramentales, hubo conferencias y seminarios en la Universidad, así como nueve exposiciones, de Arte Eucarístico Antiguo, en el Museo Histórico y capilla de Santa Ágata; de La seda en la liturgia y de Rosarios, en la Virreina; de Metodología Religiosa, en el local de los Amigos del Catecismo; de Arte Religioso Actual, en el Museo de Arte Moderno; de Bibliografía Eucarística o de Documentos del Santo Sudario; de libros grabados y estampas en la Biblioteca de la Universidad; de Rosas en el Parque de la Ciudadela; del quehacer de talleres artesanos de Arte Sacro en los locales de la Central Nacional Sindicalista; o la Feria Nacional del Libro Católico Español, en la Rambla de Cataluña.<sup>79</sup>

El alud de foráneos podía traer problemas de alojamiento, se avanzó la conclusión de algún hotel, Avenida Palace, Arycasa, Colón, Condado o Manila, se habilitaron como dormitorio grupos escolares y otras estancias municipales y se consideraron viviendas particulares. Se pensó que los peregrinos norteamericanos usarían los dos trasatlánticos en que vendrían y los latinoamericanos, canarios o andaluces en las naos de compañías argentinas, italianas o las españolas Trasatlántica, Transmediterránea e Ybarra, en las que llegarían.

Dado el sesgo que se dio al CEI, concurren personajes peculiares, el “heroico” general Ladislao Anders, jefe del ejército polaco en el exilio y

---

<sup>79</sup> Detallada descripción de las exposiciones en *Gaceta Municipal*, 1831-1853.

su ayudante de campo, conde de Lubineski o Su Alteza Real e Imperial don Carlos de Habsburgo y de Borbón, Archiduque de Austria y Duque de Madrid.

A priori, el “eminente orador” y académico García Sanchiz, en su Pre-gón, 26.5, “Qué luces hispánicas envuelven y glorifican a la Eucaristía” en el cine Coliseum, “glosó la personalidad de Su Santidad” y subrayó “la profundidad del catolicismo español, tan arraigado en nuestro solar”. Se alzó una monumental cruz en la plaza Cataluña (*LVE*, 27.5.52, 3).

La *Gaceta Municipal de Barcelona* detalló el evento que empezó al llegar Tedeschini, 26.5, con profusión de reclutas y oficiales de todos los cuerpos del Ejército, “La aglomeración fue una cosa imposible de describir [...] auténticos ríos humanos que pugnaban por obtener, como fuera, un lugar desde donde presenciar el paso del cardenal”; la tribuna ante Santa Mónica acogía a los peregrinos de Estados Unidos y al llegar el cardenal Spellman, “una multitud enfervorizada [...] no cesó ni un solo instante de aclamarle, teniendo que intervenir las fuerzas de orden público para proteger al insigne Príncipe de la Iglesia”. Miembros de todos los cuerpos militares compartían lugar destacado con jefes del Movimiento, autoridades civiles y eclesiásticas, Caballeros de Calatrava, Malta, Santo Sepulcro y Camareros Secretos de su Santidad, entre otras Órdenes Pontificias.<sup>80</sup> A las seis, ya la multitud “comenzó a dar muestras de impaciencia”, llegó el Legado en tren especial desde la estación de Francia; “el entusiasmo y la emoción iban creciendo por momentos”, luego “la banda de música rompió con las vibrantes notas del himno nacional. Entonces fue realmente cuando la emoción llegó a su momento álgido. Las lágrimas se les saltaban de los ojos a los allí presentes”. La multitud dificultaba el desplazamiento y al lograr, cardenal y alcalde, encauzar la Rambla en descapotable, “se produjo algo así como el terrible aullido de un mar bajo la tormenta, incesantes gritos y vítores daban la bienvenida al cardenal que [...] aparecía de pie, solemne en su porte, majestuoso, prodigando a la multitud enfervorizada un saludo, el más paternal y a la vez más amigable”. En la marcha urbana,

---

80 También concurrieron un centenar de miembros de la orden de los Caballeros de Colón. Sociedad católica masculina de beneficios fraternales y hermanados por el ideal del Almirante que había llevado el cristianismo al Nuevo Mundo. Creada por el sacerdote irlandés Michael J. Mc Givney, en Connecticut, 1882, tenía cofrades, además de en USA, en Dominicana, Canadá, Filipinas, Guatemala, México, Panamá, Polonia o Puerto Rico (*Pax*, 27.5.1952, 1).

“todo el mundo lloraba. No es una figura retórica, sino una realidad que nadie puede desmentir”. Otro “gentío inmenso” aguardaba la apertura en la Seo. Siguió una recepción en la alcaldía y, a media noche, una Vela eucarística en el templo expiatorio del Tibidabo.

Dos días después, 28.5, por la Puerta de la Paz como Tedeschini, llegó, con pompa y circunstancias similares, el Generalísimo, pero por mar en el crucero Cervantes “recibido triunfalmente [...] por Barcelona entera, que testimonió una vez más al capitán de España su gratitud imperecedera por haberla librado del comunismo en la gloriosa Cruzada”. Franco lucía uniforme de diario de Capitán general de la armada. Al recorrer la ciudad se “desbordó el entusiasmo de la multitud [...]” y los vítores se sucedían ininterrumpidamente. El Jefe del Estado saludaba con la sonrisa en los labios al gentío”. A última hora, aposentado en el Palacio de Pedralbes, Franco recibió a Tedeschini que se alojaba en el Nacional de Montjuïc.

También el 28 se ofrecieron a 200 000 comulgantes, “La Eucaristía y la Paz familiar, en una nueva plaza, en la Avenida del Generalísimo. “La Eucaristía y la paz individual y social”, reunió labradores y obreros, el 29, en Santa María del Mar. Se llevó “La Eucaristía y la paz internacional”, el 30, a enfermos. Se festejó “La Eucaristía y la paz eclesiástica”, el 31, con sesión académica en el Palacio Nacional y lance poético sobre la Eucaristía en él de la Música. La comunión nocturna de hombres, “La noche del misterio” según José M<sup>a</sup> Javierre computó 200.000 hombres, confesores y 200 sacerdotes dando la eucaristía, pero luego mentando “Media hora de milagro” contaba sólo 100.000 varones. La ceremonia de clausura se verificó en la novel plaza, bautizada Pío XII, y en un aparatoso altar efímero, creación del arquitecto José Soteras.

Un “momento primordial”, en el templo de la Sagrada Familia, fue la eucaristía de 10.000 niños y niñas, que este año había recibido la primera comunión, con una misa en honor del Beato Pío X y las preces de rigor. Le siguió una Plegaria infantil, “Homenaje y plegaria de los niños a Jesús Sacramentado”, presidida por el cardenal Pla y Deniel, en la plaza Pío XII. “Durante diversas fases de las emotivas ceremonias pudo verse como asomaban a los ojos de los señores Prelados que asistían a la imponente manifestación de fe infantil, lágrimas de emoción”. Tras una comunión de mujeres en la Sagrada Familia, tuvo lugar en la avenida María Cristina, la

Ofrenda marcial, “Solemne homenaje del Ejército español a la Eucaristía”, bajo la evocación “En vuestra presencia, oh Jesús sacramentado, Capitán divino de los que creen en Vos y os sirven en la lucha contra los enemigos de vuestra Misión de llevar las almas al cielo”. Asistieron curas castrenses y, entre otros jerarcas, el arzobispo de Sion, Vicario general castrense, que ofició la misa o Ramón Iglesias, obispo de la Seo de Urgell, Copríncipe de Andorra, “en su calidad de Coronel castrense”.

Hubo exaltaciones eucarístico académicas en la Universidad y en el Ateneo, 28.5, con Sesiones Internacionales de Estudio versando sobre arqueología, derecho, historia, liturgia, moral, pedagogía, teología oriental o dogmática, sagradas escrituras o sociología pastoral. El acto Solemne en el Paraninfo entrañó al cardenal Spellman rezando en castellano y en puro estilo de **HS**, “Sabíamos de antemano de vuestra tradicional cortesía y hospitalidad proverbial, de la que tenemos pruebas sobradas. Sabíamos que ningún ciudadano de nuestra América se siente extranjero en España, madre de América”; añadía “venimos a esa magna Asamblea del XXXV Congreso Eucarístico Internacional a devolver aquella visita sin igual en la Historia que hicieron a nuestras tierras vírgenes americanas aquellos héroes y aquellos apóstoles españoles que dejaron en ellas la semilla del Evangelio de la cual vivimos. Contribuye a aumentar la emoción pensar que venimos a respirar los ambientes saturados de religiosidad y de alta mística espiritual de que perfumaron a la Iglesia de Dios: San Juan de la Cruz [...] y la pléyade de santos místicos y teólogos de que no puede alardear nación alguna en el globo”.

El ministro de Educación Ruíz Jiménez en el Paraninfo soltó un “elocuente discurso, en el que hizo encendida glosa a la solemnidad eucarística de estas jornadas, destacando la importancia que tienen para la Universidad”. “Terminada la solemnidad académica, una procesión desfiló por los claustros [...] y hubo] Reserva del Santísimo”.

En Santa María del Mar se ofició un solemne Pontifical, “Por la paz social de todos los pueblos”, “Los representantes sindicales de todas las provincias españolas [...] llenaban por completo el centro de la nave [...]. El Pontifical constituyó una manifestación de solidaridad y hermandad, en la que se puso de relieve el alto espíritu que anima a las organizaciones

sindicales españolas reunidas a fin de impetrar del Supremo Hacedor el logro de la paz social para todos los pueblos del mundo”.

Al abrir la exposición de Artesanía Sacra, en el salón de actos de la oficial y única Confederación Nacional de Sindicatos, su asesor eclesiástico Luis Almarcha, obispo de León, dijo que su “mérito político consiste en hacer resaltar la espiritualidad de los hombres del trabajo en España frente a los ataques extranjeros que tildan a los organismos sindicales de materialistas y partidistas”. Y añadió que “su gran misión es la de servir de muro contra los embates exteriores, terminando por exhortar a los asesores religiosos a que sigan actuando con el mismo esfuerzo que hasta ahora, laborando por Dios, que es tanto como laborar por España”.

La dedicación de los productores -el franquismo rehuía usar la voz proletarios-, el 29, reunió a más de 500.000 varones, “que, con su presencia y su alto espíritu de hermandad católica, dieron al acto la espléndida brillantez que correspondía a la categoría de la concentración”; se impetró “del sumo hacedor la paz social para todos los pueblos del mundo”. La velada “ofrecía un impresionante aspecto, tal vez no superado por ninguno de los actos realizados en este Congreso hasta la fecha, a excepción hecha del recibimiento tributado al cardenal legado”. El sermón del cardenal Pla y Deniel, citó, entre otras ideas, su afán de “poner a los pies de Jesucristo esta obra del mundo laboral que quiere contribuir a la obra del Padre Eterno./ Decir Padre Eterno es decir unidad y armonía. Lo dicen también los astros y las constelaciones. Y esta armonía es la relación fundamental entre la jerarquía y la persona humana que lleva al mundo laboral a rendir homenaje y pleitesía a Jesucristo, Divino obrero”.<sup>81</sup>

En la misma jornada, pero en la Sagrada Familia, hubo una “Misa de Comunión general para mujeres”, acto en el que “todo respiraba emoción y piedad” y en el que “el canónigo doctoral, doctor Baucells, pronunció una

---

81 Según *Pax*, en esta “Clamorosa concentración sindical”, se leyó la Oración del trabajo, “Divino Redentor, Jesús Señor nuestro, que viniste al mundo para restablecer en todas las cosas, aquel orden que, en los planes de Dios, hubiera hecho de la tierra un paraíso [...]. Te agradecemos cuanto nos has dado: tu Evangelio, tu sangre, la dignidad de hijos de Dios, la santidad de nuestras esposas, la sonrisa de nuestros hijos, la esperanza de un cielo sin lágrimas, la fuerza para trabajar en el mundo, con amor, por el bien de nuestros hermanos los hombres, de todos sin excepciones, porque por todos sin excepciones, ofrecías con amor tu trabajo en el taller de Nazaret, y pues hiciste por fuera tus obras semejantes a las nuestras, queremos que sea por dentro nuestro corazón muy semejante al tuyo” (4. 30.5.52, 7).

sentida plática, exhortando a las mujeres a que sean modestas, modelo de madres, esposas e hijas”.

Tras su concentración en Montjuïc mozos del Frente de Juventudes acudieron a Pedralbes para homenajear a Franco y éste enfatizó “Si hoy puede celebrarse esta magna fiesta eucarística en tierras de Cataluña, es porque una generación heroica, porque una generación de mártires y héroes, abrió el camino a la paz y al abrazo fraternal entre los hombres de España”

Acudieron, al soberbio pontifical y consagración de España a Jesús Sacramentado, el Archiduque Carlos de Habsburgo, el Príncipe Francisco Javier de Borbón Parma, el Príncipe Otto de Habsburgo, Humberto de Italia, von Papen, otras egregias figuras y un millón de fieles, “la Ciudad Condal vivió el momento más culminante de su historia moderna. Por unos instantes convirtiose en la capital del catolicismo. [...] / un acto realmente emotivo”. Los concurrentes “fueron colocándose de tal forma que vinieron a formar una monumental cruz humana”. Con el Caudillo y esposa “Todo el ambiente era un clamor patriótico que rasgaba el aire con frenéticas explosiones de entusiasmo y de adhesión”. Por la tarde, recorrió Barcelona una, “ingente manifestación de religiosidad y de fervor eucarístico” para llevar la custodia de Toledo con el Santísimo Sacramento hasta la plaza de Pío XII, despertando “el más profundo recogimiento. Solamente se oían [...] los llantos entrecortados” A final los altavoces radiaron la bendición del Papa: “Sea por siempre bendito y alabado el santísimo sacramento del altar y la Purísima Concepción de María santísima, concebida sin mancha de pecado desde el primer momento de su ser natural. / [...] España ha tenido el alto honor, justo reconocimiento a su catolicismo íntegro, recio, profundo y apostólico, de dar hospitalidad a esa magna asamblea [...] y en nombre de la vieja madre España, le ha tocado hacer los honores a la espléndida y próspera Barcelona, de la que no querríamos en estos momentos recordar ni la belleza de su situación, ni su clásica hospitalidad [...] sino, más bien, su tradición eucarística. / [...] Pero, Nos, deseamos mucho más; Nos queremos proponerlo como ejemplo al Mundo entero, para que al veros [...] pueda comprender dónde está la fuente de la verdadera paz individual familiar, social e internacional” (1855-1920).

La *Gaceta Municipal*, en apartado “La visión alejada”, reprodujo crónicas de *L’Osservatore Romano*: los peregrinos llegados de todas partes del mundo, fueron más de 380.000; los obreros y empleados de la ciudad gozaron de asueto para participar en los agasajos místicos; en el apogeo, plaza Pio XII, comulgaron 400.000 gentes; la procesión final “Apoteosis Eucarística” recogió un millón de personas: primero, “millares y millares de clérigos”, los canónigos de todas las catedrales de España, casi 10.000 sacerdotes, el armón con la custodia de Toledo, Tedeschini y otros ocho cardenales más, y, en lugar de honor, la bandera de España, “ante la cual la multitud, firme y cuadrada, hacía una breve inclinación con la cabeza. Unos 500 metros antes de la plaza Pío XII, el Generalísimo Franco y los miembros de su Gobierno se unían a la procesión”, entonces los asistentes sumaban ya “Once cardenales, 300 obispos, 15.000 sacerdotes y más de 400.000 fieles procedentes de los cuatro puntos cardinales [...]. En el instante supremo resonaban las estrofas del himno del Congreso [...], cantado con verdadera emoción por aquella infinita multitud de fieles. [...] Mientras la banda militar interpretaba el himno nacional” (1855-1920)

Ya a priori se pactó que el CEI sería seña del anticomunismo. El primer número de *Pax*, anunció, en la Tabla de avisos “Iglesia del silencio Asistirán al Congreso unos 300. Todos tendrán estancia y manutención completamente gratis”. También Manuel Brunet, citó, en el último número, “La Iglesia del silencio” y detalló un acto en Santa María del Mar, templo “horriblemente martirizado por los sindiós”, cuando “millones de nuestros hermanos en la fe viven en continuo temor detrás del Telón de acero. Muchos han dado su vida por Cristo”.

Entre los varios homenajes a la Iglesia perseguida en Oriente, hubo una Hora Santa y misa en la Merced, en la manifestación por la “Paz del mundo”, tarde del 29 en la Sagrada Familia, entre 25.000 individuos, había 300 prófugos de Bohemia, Corea, Croacia, China, Eslovaquia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia o Ucrania. Y en el banquete de la Cámara de Comercio Americana homenajeando al cardenal Spellman, en el Hotel Ritz, su director, Mr. Klein, “pidió un recuerdo para los muchachos americanos que lucharon y cayeron, y en especial para los que están combatiendo en Corea, continuando allí la batalla que hace 16 años iniciaron sus hermanos los heroicos soldados españoles” (1, 27.5.52, 2 y 7. 2.6.52, 13).

Sostuvo la *Gaceta* que “Prensa y radio kominformista, obedeciendo las mismas órdenes y los mismos temas, denuncian el Congreso como un asamblea de guerra./ Los comunistas de todo el mundo deben creer que las funciones sagradas, las Horas de Adoración, las Homilias, las Santas Comuniones generales, las Procesiones que han transformado una ciudad entera en un templo y en una tribuna para propagar el tema: La Eucaristía y la Paz. La Eucaristía por la Paz, La Paz en la Eucaristía no ha sido otra cosa que una burda maniobra de preparación y de ensayo para una guerra [...]. Para sostener la monstruosa paradoja se inventan «bendiciones especiales», peregrinos «criminales de guerra» y Cardenales «responsables del empleo del arma bacteriológica en Corea»; y el piadoso y civil tema del Congreso se convierte en «convencer a la masa que su misión en la tierra consiste en servir de carne de cañón para los imperialistas norteamericanos, para los adoradores del Dios-dólar» (1952).

*XXXV Congreso Eucarístico Internacional. La eucaristía y la paz. Crónica gráfica*, otra gacetilla oficial de las etapas del evento, aporta más detalles: componían el Patronato de Honor el Jefe del Estado, el Cardenal Primado, el Presidente de las Cortes, los ministros de Asuntos Exteriores y Justicia, el Patriarca Obispo de Madrid Alcalá y los arzobispos españoles, mientras Ramón Albó Martí presidía la Comisión Consultiva.<sup>82</sup>

No “todo fue camino fácil y trillado”, pues “prensa impía del mundo entero, que desgraciadamente no es poca ni de escasa fuerza económica, saltó también al palenque para combatir contra el Congreso, sin reparar en medios y con una falta de escrúpulos realmente vergonzosa”, respondió *L'Osservatore Romano*, 2.6.1952, “con una oportuna y agudísima nota a las calumnias y difamaciones de los enemigos de la Iglesia”; fue de gran trascendencia el concurso gubernamental, causante “Indudablemente, [de]

---

82 El ya citado Ramón Albó Martí (1872-1955) abogado catalán, jefe del Patronato de Niños y Adolescentes Encarcelados, 1895, escribió *Corrección de la infancia delinciente*. Dirigió *Aurora Social*, 1907, promotora de un sindicalismo católico. Militante de Lliga Regionalista, fue diputado en 1908 y 1923. Presidente desde 1922 del Tribunal Tutelar de Menores y Director General de Prisiones. Fundó, 1928, la Obra Tutelar Agraria con varias colonias intentando rehabilitar jóvenes delincuentes. Después de la guerra, volvió a presidir el Tribunal de Menores, 1943, la delegación local del Patronato de la Merced y la Comisión Permanente del Patronato de Protección a la Mujer, pensada para reprimir a *descarriadas*. Figuraba también en la dirección de la Hermandad de San Cosme y San Damián y era numerario de la Hermandad de la Sagrada Familia de Nazaret, núcleo de poder en la sombra del Tribunal de Menores. Reinstauró el Rondín de Recogida de Niños Callejeros. Por otra parte, conseguían a buen precio y para venderlas, las labores de mujeres encarceladas en Les Corts.

una parte del éxito”. Por añadidura “la unidad religiosa del pueblo español y [...] concordia entre Iglesia y estado [...] hizo posible una más íntima y libre colaboración”.

Franco, en la clausura, leyó la “Consagración de España a la Sagrada Eucaristía: Señor y Dios mío / Con la humildad que corresponde a todo buen cristiano, me acerco a las gradas de la sagrada Eucaristía a proclamar la fe católica, apostólica, romana de la nación española, su amor a Jesús sacramentado y al insigne Pastor SS Pío XII [...] / La Historia de nuestra nación está inseparablemente unida a la Historia de la Iglesia católica. Sus glorias son nuestras glorias y sus enemigos nuestros enemigos. Antes de que en Trento, con la unidad moral del género humano, se proclamase a la cristiandad el decreto definitorio sobre la transubstanciación eucarística, su misterio vivía en el corazón de los españoles, y hechos portentosos, fruto de la predilección divina, estimulaban la devoción al Divino Misterio, al sacramento del amor [...] / El espíritu de servicio a la causa de la fe católica que venimos a proclamar, no es un mero enunciado: le precede una legión innumerable de mártires y de soldados caídos por esa fe en reciente Cruzada. / No somos belicosos, Señor; por amarnos, los españoles aman la paz y unen sus preces a las de nuestro santo Pontífice y de toda la catolicidad en esta hora. Más si llegase el día de la prueba, España, sin ninguna duda, volvería a estar en la vanguardia de Vuestro Servicio. / Recibid Señor esta humilde reiteración de fe y gratitud / [...] Decid [...] a nuestra Santo Padre cual es el fervor de estos hijos de la Iglesia y su voluntad de servicio y sacrificio bajo la égida de la nueva España”.

El Papa respondió con un Radiomensaje “España ha tenido el alto honor, justo reconocimiento a su catolicismo íntegro, recio, profundo y apostólico de dar hospitalidad a esta magna Asamblea, que añadirá a sus fastos religiosos una página, que ha de contarse entre las más brillantes de su fecunda historia; y en nombre de la vieja Madre España le ha tocado hacer los honores a la espléndida y próspera Barcelona”.

En la concentración de patronos, técnicos y trabajadores católicos, en Montjuïc, ante la Eucaristía dijo el Cardenal y Arzobispo Primado, Pla y Deniel, “El ateísmo ha producido entre los empresarios el capitalismo [...] hay que distinguir el legítimo derecho a la propiedad, que a nadie puede ser negado y al que vosotros tenéis el acceso más legítimo. La pro-

piEDAD debe existir porque es un derecho indeclinable de la personalidad humana./ El comunismo niega la dignidad de la persona humana y [...] la libertad bien entendida” (13, 16, 19, 24, 25, 108, 112-113 y 145-149).

*Paz cristiana*, revista de la Secretaria general del CEI, detalló algún episodio académico: sesión en el Paraninfo, 28.5, dirigida por Pedro Font Puig, catedrático de la Universidad de Barcelona; edición por la Facultad de Filosofía y Letras de la *Antología de la Poesía Eucarística española*; autos sacramentales; exaltación poética de la Santísima Eucaristía en el Palacio de la Música, 31.5 o el acto académico, solemnísimo, en el Palacio Nacional de Montjuïc (290-291).<sup>83</sup>

Un artículo de Néstor Luján, así mismo en *Paz cristiana*, comentaba la Clausura que “coincidió con el Domingo de Pascua de Pentecostés [...] y con] dos actos de la más humana grandeza que pueda imaginarse [...] gran Pontifical en la mañana en la plaza Pio XII oficiado por el cardenal Tedeschini, con presencia del Jefe del Estado y la solemne y emocionante procesión eucarística de la tarde, al fin de la cual sonó la voz del Papa [...]. Dios estuvo en la calle durante la procesión de la tarde [...] y se reveló en todos los fieles en este día simbólico, de un modo esplendoroso, iluminado”. Montserrat acogió, el lunes, el último acto del CEI, según José Tarín-Iglesias “El espectáculo fue sencillamente maravilloso”, “terminaba el XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, el mayor acontecimiento de los tiempos actuales” (295-299, 308 y 310).

Dan idea del opuesto alcance del CEI en la sociedad catalana los pareceres de Enric Vila Casas y Paco Candel; para el burgués fue un dels enrenous, una de les tramoies, més monumentals i més hàbils que va muntar el franquisme en col·laboració amb la santa Mare Església [...] el govern del general Franco patia encara una dura quarentena i el rebuig de la comunitat. Però l'Església española, poderosa i mimada, que en aquells moments i amb algunes comptades excepcions individuals, era un dels pilars del règim, va convencer al Vaticà per tal que convoqués un Congrés Eucarístic Internacional [...]. En certa manera, el sol fet de la convocatòria fou com una mena de rentada de cara, una absolució *urbi et orbe* davant la comunitat catòlica de tot el món”. Añade curiosamente, “No entenc, ni

83 En el teatro Comedia se representó *La bona nova a Maria*, de Paul Claudel, presente en la sala, traducida al catalán (*Gaceta Municipal*, 1899).

mai ho entès, els jocs d'influències que es van moure, ni els motius pels quals la Santa Seu es deixà enredar, però el cert és que els serveis de propaganda del govern franquista [...] ho van convertir, si més no, en una mena de premi i de reconeixement a la catolicitat del país i dels governants./ El Congrés va moure molta gent, i Barcelona sabé estar a l'altura de l'esdeveniment, com sempre ha sabut fer”.

Contrariament para el obrero inmigrante, “Al XXXV Congreso Eucarístico Internacional se le llamó también la Olimpiada de la Hostia [...]. Nos inculcaron que íbamos a vivir un acontecimiento trascendental que después quedó en agua de borrajas./ Lo que nadie sabe, y entonces tampoco se supo [...] es que a raíz de preparar el altar y la gran tramoya [...] se tuvieron que desalojar y derribar las barracas que llenaban la Diagonal [...] se construyeron tres grupos de viviendas a marchas forzadas, las del Polvorín y Can Clos en mi Zona Franca que entonces aún era Can Tunis [...] y las casitas del Gobernador en Verdún” de mala calidad y sin cloacas con las consabidas inundaciones (201-206 y 207-214).

El escritor y periodista Ignasi Riera, entonces de 12 años y penando en los Jesuitas de Sarrià, recuerda un curso marcado por los sermones pro eucarísticos, el adelanto un mes de las vacaciones de verano; la copiosidad de obispos desvalorizándolos como jerarcas; a Tedeschini desbordando al Caudillo en el ranking de popularidad; a los operarios de la imprenta de su padre con la chirigota de la Olimpiada de la Hostia; a los cines proyectando sólo películas místicas *De Madrid al cielo*, *Cita en Granada* o *Sin piedad*; el sermón de jesuita Ricardo Lombardi, en el acto de comunión de 300.000 barceloneses. Y resalta que el CEI “fue, en todo caso, un potaje cocido en una olla para hacer hervir franquismo, con toda clase de ingredientes y para consolidar el prestigio franquista de una serie de catalanes de toda la vida”, así Guillermo Díaz-Plaja, que había pergeñado manifiestos vanguardistas en los años 20. Pero cita un show más esperpéntico, la velada de patronos, técnicos y obreros ante la Sagrada Eucaristía, los últimos considerando a Jesús “hermano nuestro” pues “ocupamos en la sociedad el mismo puesto que escogiste para ti [...]. Surcó también tu frente el sudor de la fatiga, supiste los sinsabores y estrecheces; sobre tu existencia giró como para nosotros, la inmoladora monotonía del deber cotidiano”. Añade Riera que desde un principio el CEI afloró como apoteosis de la

España franquista, ya liberada de pesadillas y postergando cualquier referencia a la dictadura militar.<sup>84</sup>

Por otra parte, y a toro pasado, algún cura manifestó su desagrado, Josep Dalmau, escribió muchísimo más tarde “aquell espectacle de masses em va inquietar i no m’hi vaig trovar bé. Tot era multitudinari, colosal. M’ofegava enmig de tanta gent”.<sup>85</sup>

## 11.2. Protagonistas

Federico Tedeschini (1873–1959), ungido Nuncio apostólico en Madrid, 31.3.21, siguió en el cargo tras proclamarse la República hasta 10.6.36. Investido cardenal in pectore, el gobierno republicano le concedió el collar de la Orden de Isabel la Católica. ]Fundó la Acción Católica española. En 1946 celebró sus bodas de oro sacerdotales y las de plata episcopales. Legado del Papa en el CEI, dijo al respecto Hilari Ragner: “Curiosamente, al caer la monarquía Vidal y Barraquer sería el mayor colaborador del nuncio en la aplicación de la política vaticana de acatamiento del nuevo régimen y de conciliación entre la Iglesia y la República. Por eso ambos eran odiados por la ultraderecha monárquica, y aunque en 1936 Tedeschini se declaró inmediata y repetidamente a favor del alzamiento, el Gobierno de Burgos no se fiaba de él. Su designación por Pío XII como Legado Apostólico al Congreso Eucarístico de Barcelona del 1952 fue un bofetón a Franco, y un puntapié al Caudillo en salva sea la parte, fue el gran plantón que Tedeschini le propinó en la solemne misa conclusiva”.<sup>86</sup>

Franco concedió a su sobrino Juan Bautista Tedeschini Danieli, a petición propia, el título de Marqués de Santa María de la Almudena. Según Garriga, Tedeschini le mandó carta personal y reservada, 21.4.51, pidiéndole un título nobiliario “más que para mí, para mi familia, y no tanto para la actualidad, sino para los venideros”. Enumeró los méritos para el ruego, nació un 12 de octubre, día de la Raza por el Descubrimiento de América

---

84 Riera, Ignasi, *Los catalanes de Franco*, Plaza & Janés, Barcelona, 1998, 469. Referencia en 306.

85 *Un capellà rebel, un sacerdot lliure. Memòries (1926-1969)*, Proa, Barcelona, 2008, 348. Referencia en 115.

86 “Tedeschini contra Cataluña”, *El País*, 6.11.2010.

y día de la Señora Virgen del Pilar; san Federico se celebra el 18 de julio y corría por sus venas sangre ibérica, pues el apellido materno, Seraní, era el equivalente italiano de Serrano. Tedeschini obtuvo el título y Franco se deshizo del cardenal Segura, 1954, que había pasado de uno de sus principales contrafuertes a encarnizado opositor; relegado en la práctica a la gestión del arzobispado de Sevilla y renunció a participar en el CEI, pues no deseaba coincidir ni con el Caudillo ni con el Nuncio (304-306).

*LVE* mentó, tres meses después de la efeméride, la “Gratitud de la Santa Sede a las autoridades españolas./ Por el decidido apoyo prestado al XXXV Congreso Eucarístico Internacional” y añadía “No menos alabanza merece la participación de las autoridades en la solemnidades eucarística que ha querido realzar con su presencia y las deferencias tenidas con el eminentísimo cardenal Legado, sobre todo al decretar que durante esos días le fueran tributado honores de soberano” (17.9.52, 6).

Franco fue el otro gran galán. *Pax*, publicó su foto a gran tamaño con el texto “Conforta la presencia del Generalísimo [...] Gobernante católico, soldado sin miedo y sin tacha” (28.5.52, 3). Años más tarde, 1956, ya consolidado como abanderado del anticomunismo, Luis de Galinsoga, que dirigió *LVE* de 1939 a 1960, perpetró su hagiografía *El centinela de occidente*, enmascarando la etapa de la guerra como si hubiera enfrentado a un solo enemigo, los estalinistas hispánicos o del resto del mundo.

José María Bulart, su capellán particular, proclamó en “La devoción eucarística del Caudillo./ El Caudillo de España es profundamente católico. Esta afirmación es del dominio público, y así lo manifiestan claramente amigos y enemigos. Ha demostrado paladinamente con hechos su amor a la Iglesia Católica y a la Fe de Cristo. En la vida oficial y privada la confesión de su catolicismo es de actuación constante. Su vida está salpicada de afirmaciones y realidades que demuestran con evidencia clarísima lo que es norma de su conducta. Aunque parezca un atrevimiento, para ejemplaridad de muchos, vamos a descorrer el velo de su vida religiosa y espiritual, que por serlo ha de ser eminentemente Eucarística./ Bien lo demuestran las comuniones frecuentes, generalmente siempre que oye misa comulga; la visita al Santísimo y el Rosario rezado en familia a altas horas de la noche, al terminar su laboriosa jornada de trabajo, a veces es ya la madrugada del día siguiente. Todo esto realizado con la mayor naturalidad y

sencillez, sin ostentación. [...]. La falta de clero, en gran parte debida a los asesinatos perpetrados en la zona roja, le preocupaba hasta el punto que ordenó no siguieran los capellanes a las tropas que avanzaban, sino que se quedaran en los lugares reconquistados ya que era más interesante la recuperación espiritual que la territorial. El sacerdote, con la celebración de la misa y la administración de los Sacramentos, es, según dice, el mejor y más adecuado elemento para llevar las almas a Cristo [...]./ La noticia de que Su Santidad el Papa Pío XII había concedido la celebración del XXXV Congreso Eucarístico Internacional a Barcelona, le llenó de gozo, y su decidido apoyo para la realización del mismo ha sido constante, y es reconocido, por su evidencia, por todos. [...] Barcelona, España entera y, más aún el mundo todo, pueden admirar en este grandioso XXXV Congreso Eucarístico Internacional la fe de un gobernante católico y la devoción filial a la Eucaristía de un fervoroso Caudillo Cristiano” (*LVE*, 31.5.52, 3).<sup>87</sup>

Gaetano Cicognani, era nuncio en España, 1939-1953 y se le nombró cardenal, 1953, tras el **CEI**.

Gregorio Modrego Casaus (1890-1966) aragonés ordenado sacerdote en 1914, fue persona de confianza del obispo y futuro cardenal Gomá y su secretario de cámara al ser designado, 1940, arzobispo de Toledo; a su muerte devino administrador apostólico de la archidiócesis. Uno de tantos gerifaltes del nacionalcatolicismo, procurador en Cortes durante varias legislaturas por designación directa de Franco; comendador general de la Bula de la Santa Cruzada y vicario general castrense. Obispo de Barcelona, desde 1942 fue designado arzobispo a título personal, tras el **CEI**.

Santiago Udina Martorell (1911- 2006), abogado, ferviente católico y por colaborar con los alzados fue encarcelado. Formó parte después de Acción Católica, ocupando una vocalía de su Junta Nacional y el mismo cargo en la Asociación Católica de Padres de Familia. Concejal y Teniente de alcalde del Ayuntamiento barcelonés por el tercio corporativo en 1954. Miembro de la Comisión ejecutiva del **CEI**.

Estrella de otra traza fue monseñor Francis Spellman. Arzobispo de New York, de alguna manera simbolizaba el remozo del catolicismo y el nuevo capitalismo asociado a Norteamérica, la prensa informó fascinada

---

<sup>87</sup> Las hagiografías no han cesado. Ya cité la de Manuel Garrido Bonaño, *Francisco Franco, cristiano ejemplar*, Fundación Nacional Francisco Franco, Madrid, 1985, 163.

y, a la vez turbada, que un helicóptero lo recogió en alta mar tras resolver asuntos urgentes diocesanos o familiares y regresó al timón espiritual del trasatlántico Constitution en tiempo record. Se decía de Spellman, una de las figuras de irreverentes comadros populares, antitéticos de pregones oficiales mentando multitudes devotas y fervorosas, que daba bendiciones al por mayor, con rápidos rasgos verticales cortados por uno horizontal.

El profesor Pedro Voltes, bien relacionado por razones conyugales con los mandamases, memoró mucho después chismes y cotilleos del CEI: se intuyó que designar a Tedeschini, delegado pontificio, era de alguna manera retar al régimen, teniendo en cuenta que como nuncio en Madrid, dado su talante temporal y etéreo, había convivido comodamente en los salones mundanos y con los gobernantes republicanos. Por otra parte el cardenal Segura, fundamentalista hasta los tuétanos, le criticaba a él y al Caudillo, por lo que no asistió al Congreso, impidió que salieran de Sevilla piezas artísticas para la exposición de Barcelona y situó la colaboración sevillana en el evento bajo mínimos. También mentó Voltes a clérigos, llegados de doquier que reprocharon y se desengañaron por la fanfarronada de símbolos y elementos de toda suerte, de cruces a acicalamiento en tantos balcones, de pomposos uniformes a saludos fascistas, de mozos embozados a vedetismo incluso eclesiástico. Cuando el cardenal Tedeschini se demoró para ir a una ceremonia, dijo alguno de su séquito: “Deben estar acabándole la manicura”. Así mismo fueron del todo evidentes las rivalidades entre los histriones de la gala: Cicognani detestaba a Tedeschini, ciertas órdenes religiosas eran antagónicas, viejos obispos pomposos contrastaban con algunos, pocos, más jóvenes partidarios de renovar la iglesia. Modrego, el factótum de la efeméride, no alcanzó su empeño de cubrirse con el capelo cardenalicio, lo que implicó todo tipo de rumores y chismes. Capaz la razón fue el guirigay, entre sórdido y jocoso, penoso y grotesco, vinculado al escándalo con el obispo de Calahorra, poco antes implicado por la policía a fin de perjudicarlo, lo que detallo más adelante en apéndice. El obispo se habría pasado al ventilar la cuestión lo que enojó al Nuncio y a Roma. Posteriormente se supo que el Gobierno y sus oponentes trataron con Roma las sutilezas del mensaje de clausura de Pío XII y como se logró la cuadratura del círculo.

Para Garriga, el concurso total del Gobierno en el éxito del CEI obedecía a su afán de contrastar el rechazo al franquismo de algunas jerarquías de la Iglesia des de 1936 y el cometido corrió a cargo de Ángel Herrera, obispo de Málaga, de los ministros Martín Artajo y Ruíz Jiménez y de Ibáñez Martín, presidente del Consejo de Estado, todos ellos de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, que lograron neutralizar el enfado de parte de la Iglesia por el punto 25 del programa falangista, que sostenía “la Iglesia y el Estado concordarán sus facultades [...] sin que se admita intromisión o actividad alguna que menoscabe la dignidad del Estado o la integridad nacional”. Ofrecían, como ya se había hecho en Trento, el soporte de una catolicidad inquebrantable y única en el orbe, gracias al maridaje entre el dictador y la jerarquía, lo que facilitaría poco después la firma del Concordato. Pero la componenda ya se había cocinado un poco antes, Tedeschini, en conferencia en el Colegio Español de Roma, 1950, dijo “Con pocas naciones como ella el mundo estaría a salvo. Ella nos enseña a gobernar en católico [...]. ¡Alabada sea España!” (304-306).

### 11.3. Colaboración material del estado y fin del aislamiento

Solís Ruiz, delegado nacional de la Organización Sindical, entregó 100.00 pesetas en nombre de la entidad. La Dirección General de Prensa y el entero Gobierno, lo consideraron, así mismo, ocasión magnífica para demostrar al orbe entero la “unidad espiritual de España” (Fernández Areal, 165-169).<sup>88</sup>

---

88 “Ante el XXXV Congreso Eucarístico Internacional *La participación de los Sindicatos españoles* / Madrid, 14. Los Sindicatos españoles se inscribirán [...] como congresista de honor colectivo, y entregarán, con tal motivo, un donativo de cincuenta mil pesetas. Además habrá otras cincuenta inscripciones, también colectivas, como congresistas colaboradores, correspondientes a las cincuenta CNS de España, que aportarán un donativo, por provincia, de mil pesetas. En el programa general, figura un «magnifico homenaje del mundo laboral a Jesucristo». La jerarquía de la Iglesia ha encomendado el ofrecimiento de este homenaje a los Sindicatos españoles. Colectivamente, estarán presentes en el Congreso Eucarístico, el 29 de mayo, a las cinco y media de la tarde, en la Avenida de María Cristina. El núcleo oficial de la peregrinación llevará la representación de la Organización Sindical y figurarán a su cabeza el delegado nacional de Sindicatos, el asesor eclesiástico nacional y otros diversos mandos. La composición numérica alcanzará la cifra de 980 personas” (*LVE*, 15.3.52, 5).

Castiella, según Tusell, vio el **CEI** ocasión para que el Ministerio de Información y Turismo facilitara que los “católicos extranjeros que han de visitarnos [vieran] el carácter de nuestra religiosidad y las fundamentales realizaciones de todo orden -moral y material- que la colaboración de la Iglesia y el Estado (marcando la sin igual generosidad de éste) ha logrado en España”. Momento culminante de la exaltación de la unidad entre las dos potestades, el **CEI** sirvió también para favorecer la homologación española en el mundo católico internacional, pero no sin reticencias por parte del Vaticano. Montini, que según Castiella era “maestro en medir las palabras” hizo un “discreto elogio del obispo de Barcelona, organizador del congreso y persona que, al parecer, procuraba por todos los medios evitar un exceso de presencia del Estado, en las ceremonias. Castiella aprovechó su estadía en Barcelona con motivo del **CEI** para conversar con dignatarios del Vaticano pensando en el nuevo Concordato, dado que el éxito de la gala eucarística y consagrar a España facilitaban los trámites. Por añadidura el Vaticano apoyó la entrada de España en la UNESCO.<sup>89</sup>

*LVE* detallando “La celebración del día de la Eucaristía y la Paz Internacional [que] revistió caracteres inconcebibles por su inusitada grandiosidad”, añadía “Todavía está, fresca en la memoria de los españoles la incalificable decisión, discernida por el organismo internacional de las naciones, que nos condenaba como «amenaza potencial contra la paz». Jugaban en la expresada condena demasiados factores, ninguno de ellos claro y de buena fe, para que al temple de nuestro pueblo pudiera hacerle efecto el presunto universal repudio./ Ha tenido que ser la Iglesia eterna, fuente de toda serenidad y sabiduría, la que nos eligiera para celebrar, en nuestro suelo, el primer Congreso Eucarístico Internacional después de la guerra. Congreso presidido, precisamente, por el lema «La Eucaristía y la Paz». Porque el Papa nos sabía católicos sin componendas, enamorados del Santísimo Sacramento y deseosos, como colectividad, de lucrar cuantos bienes y frutos pueden derivarse de la paz justa y cristiana” (31.5.52, 7).

Enfatiza Riquer que el éxito del **CEI** allanó el camino en el apañeo que culminaría en el Concordato con la Santa Sede; logro atribuible al trío formado por Castiella, Matín Artajo y Ruiz Giménez. Roma pedía excluir

---

<sup>89</sup> Tusell, Javier, *Franco y los católicos. La política interior española entre 1945 y 1957*, Alianza, Madrid, 1984, 461. Cita en 254-256.

a Falange y restaurar la monárquica, Franco lo rechazó pero, en cambio, dio al Vaticano todo tipo de canongías y prebendas, como las que se habían ido abrogando durante el siglo XIX. España volvió a ser, como tras Trento, la fortaleza romana con más privilegios del Orbe y el Papa, obligado, otorgó al Caudillo la Orden Suprema de Cristo. El enjuague hierático permitió la supervivencia de la dictadura ante la pujanza de la democracia cristiana en Alemania, Bélgica o Italia (360-361).

Contubernio aún más abellacado y canallesco si tenemos en cuenta que en España habían encontrado refugio dorado una notable cantidad de dirigentes fascistas de todo el Continente.

## 11.4. Oposición católica y críticas

Tanto oropel pontificio contrasta con el rechazo y protestas de pocos católicos de base y grupos genuinos seguidores de las enseñanzas de Cristo.

Josep Maria Llorens Ventura ordenado en 1911, compaginó el curato con su pasión filarmónica. Como le ocurrió a tanto clérigo, dado su talante popular y progresista no sólo no fue perseguido durante la guerra, además, fue nombrado director de l'Escola de Música de Lleida, por lo que debió exilarse, 2.1939 y penó en el campo de concentración de Argelers, pero logró refugio en la diócesis de Montauban, donde fue canónigo y profesor de música de su seminario. Con el pseudónimo Joan Comas publicó *La Iglesia contra la República española*, con mucha información sobre la cuestión.

Llorens revelaba beneplácitos del Vaticano a Franco, primero, al final de la contienda, el telegrama de Pío XII, 1.4.39: “Elevando Nuestro corazón al Señor, agradecemos sinceramente a V.E. deseada victoria católica España. Hacemos votos porque ese queridísimo país, alcanzada la paz, reemprenda con nuevo vigor la vieja y cristiana tradición que tan grande lo hizo. Con estos sentimientos, Nos enviamos efusivamente a V.E. y a todo el pueblo español Nuestra apostólica bendición”. Hubo otro afín el 16.4.39.

Entre ambos se radió otro contundente mensaje, excelente espécimen de la HS, “A todos los fieles cristianos de España”, 10.4.1939: “Con in-

menso gozo Nos dirigimos a vosotros, hijos queridísimos de la católica España, para expresaros Nuestra paterna congratulación por el don de la paz y de la victoria con la que Dios se ha dignado coronar el heroísmo de vuestra fe y caridad, probado en tantos y tan generosos sufrimientos./ Anhelante y confiado, esperaba Nuestro predecesor, de S.M. esta paz providencial, fruto si duda de aquella fecunda bendición que en los albores mismos de la contienda enviaba a cuantos se habían propuesto la difícil y peligrosa tarea de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la religión y Nos no dudamos que esta paz ha de ser la que Él mismo desde entonces auguraba, anuncio de un porvenir de tranquilidad en el orden y el honor en la prosperidad.

Los designios de la Providencia, amadísimos hijos, se han vuelto a manifestar una vez más sobre la heroica España. La Nación elegida por Dios como principal instrumento de evangelización del Nuevo Mundo y como baluarte inexpugnable de la fe católica, acaba de dar a los prosélitos del ateísmo materialista de nuestro siglo la prueba más excelsa de que por encima de todo están los valores eternos de la religión y del espíritu. La propaganda tenaz y los esfuerzos constantes de los enemigos de Jesucristo parece que han querido hacer en España un experimento supremo de las fuerzas disolventes que tienen a su disposición repartidas por todo el mundo; y aunque es verdad que el Omnipotente no ha permitido por ahora que logran su intento [...] ha tolerado al menos algunos de sus terribles efectos, para que el mundo viera, cómo la persecución religiosa, minando las bases mismas de la justicia y de la caridad, que son el amor de Dios y el respeto a su santa ley, puede arrastrar a la sociedad moderna a los abismos no sospechados de inicua destrucción y apasionada discordia.

Persuadido de esta verdad el sano pueblo español, con las dos notas características de su nobilísimo espíritu, que son la generosidad y la franqueza, se alzó decidido en defensa de los ideales de fe y civilización cristianas, profundamente arraigados en el suelo de España; y ayudado de Dios, «que no abandona a los que esperan en Él» (*Judit*, XIII, 17) supo resistir al empuje de los que, engañados con lo que creían un ideal humanitario de exaltación del humilde, en realidad no luchaban sino en provecho del ateísmo.

Este primordial significado de vuestra victoria Nos hace concebir las más halagüeñas esperanzas, de que Dios en su misericordia se dignará conducir a España por el seguro camino de su tradicional y católica grandeza; la cual ha de ser el norte que oriente a todos los españoles, amantes de su Religión y de su Patria, en el esfuerzo de organizar la vida de la Nación en perfecta consonancia con su nobilísima historia de fe, piedad y civilización católicas.

Por esto exhortamos a los Gobernantes y a los Pastores de la Católica España, que iluminen la mente de los engañados, mostrándoles con amor las raíces del materialismo y del laicismo de donde han procedido sus errores y desdichas y de donde podrían retoñar nuevamente. Proponedles los principios de justicia individual y social, sin los cuales la paz y prosperidad de las naciones, por poderosas que sean, no pueden subsistir, y son los que se contienen en el Santo Evangelio y en la doctrina de la Iglesia.

No dudamos que así habrá de ser, y la garantía de Nuestra firme esperanza son los nobilísimos y cristianos sentimientos, de que han dado pruebas inequívocas el Jefe del Estado y tantos caballeros sus fieles colaboradores con la legal protección que han dispensado a los supremos intereses religiosos y sociales, conforme a las enseñanzas de la Sede Apostólica. La misma esperanza se funda además en el celo iluminado y abnegación de vuestros Obispos y Sacerdotes, acrisolados por el dolor, y también en la fe, piedad y espíritu de sacrificio, de que en horas terribles han dado heroica prueba las clases todas de la sociedad española.

Y ahora ante al recuerdo de las ruinas acumuladas en la guerra civil más sangrienta que recuerda la historia de los tiempos modernos, Nos con piadoso impulso inclinamos ante todo nuestra frente a la santa memoria de los Obispos, Sacerdotes, Religiosos de ambos sexos y fieles de todas edades y condiciones que en tan elevado número han sellado con sangre su fe en Jesucristo y su amor a la Religión católica: «maiozem hac dilectionem nemo habet», «no hay mayor prueba de amor » (*Joan, XV, 13*).

Reconocernos también nuestro deber de gratitud hacia todos aquellos que han sabido sacrificarse hasta el heroísmo en defensa de los derechos inalienables de Dios y de la Religión, ya sea en los campos de batalla, ya también consagrados a los sublimes oficios de caridad cristiana en cárceles y hospitales.

Ni podemos ocultar la amarga pena que nos causa el recuerdo de tantos inocentes niños, que arrancados de sus hogares han sido llevados a lejanas tierras con peligro muchas veces de apostasía y perversión: nada anhelamos más ardientemente que verlos restituidos al seno de sus familias, donde volverán a encontrar ferviente y cristiano el cariño de los suyos. Y aquellos otros, que como hijos pródigos tratan de volver a la casa del Padre, no dudamos que serán acogidos con benevolencia y amor.

A Vosotros toca, Venerables Hermanos en el Episcopado, aconsejar a los unos y a los otros, que en su política de pacificación todos sigan los principios inculcados por la Iglesia y proclamados con tanta nobleza por el Generalísimo: de justicia para el crimen y de benévola generosidad para con los equivocados. Nuestra solicitud, también de Padre, no puede olvidar a estos engañados, a quienes logró seducir con halagos y promesas una propaganda mentirosa y perversa. A ellos particularmente se ha de encaminar con paciencia y mansedumbre Vuestra solicitud Pastoral: orad por ellos, buscadlos, conducidlos de nuevo al seno regenerador de la Iglesia y al tierno regazo de la Patria, y llevadlos al Padre misericordioso, que los espera con los brazos abiertos.

Ea pues, queridísimos hijos, ya que el arco iris de la paz ha vuelto a resplandecer en el cielo de España, unámonos todos de corazón en un himno ferviente de acción de gracias al Dios de la Paz y en una plegaria de perdón y de misericordia para todos los que murieron; y a fin de que esta paz sea fecunda y duradera, con todo el fervor de Nuestro corazón os exhortamos a «mantener la unión del espíritu en el vínculo de la paz» (*Ephes*, IV, 2-3). Así unidos y obedientes a vuestro venerable Episcopado, dedicaos con gozo y sin demora a la obra urgente de reconstrucción, que Dios y la Patria esperan de vosotros.

En prenda de las copiosas gracias, que os obtendrán la Virgen Inmaculada y el Apóstol Santiago, patronos de España, y de las que os merecieron los grandes Santos españoles, hacemos descender sobre vosotros, Nuestros queridos hijos de la Católica España, sobre el Jefe del Estado y su ilustre Gobierno, sobre el celante Episcopado y su abnegado Clero, sobre los

heroicos combatientes y sobre todos los fieles Nuestra Bendición Apostólica” (260, 263-272).<sup>90</sup>

Según *La Croix*, diario católico parisino, 31.3.1952, el vicesecretario de Falange Española viajó a Barcelona para verificar como el Movimiento podría colaborar en el CEI y comunicó la presencia de 10.000 afiliados del Frente de Juventudes y 25.000 de la organización Sindical, “dado que los principios de la Falange tienen sus raíces en la más pura y firme catolicidad. Y no hay que olvidar que la religión es, en cierta manera, consubstancial con la Falange”.

A Llorens, que citó traducido el artículo, no le extrañó que acudiera junto al episcopado español cómplice con un régimen execrable, algún obispo francés, pero le aturdió la del arzobispo de Toulouse, “símbolo de dignidad, de incorruptibilidad, de intransigencia con todo régimen dictatorial, este hombre que tantos millones de franceses miran como una esperanza, como un ejemplo a imitar?” Todo ello, 15 días después de que los demócratas europeos se conmovieran y protestaran por los fusilamientos en Barcelona, para los que se solicitó, sin éxito, la mediación del Papa. Pero, Jules-Géraud Saliège, arzobispo de Toulouse y cardenal, no participó en el CEI, a pesar de que se había proclamado oficialmente en el Boletín de su diócesis.

Llorens escribió a Emile Gabel, director del mentado *La Croix*, deplorando los artículos de Le Bart, Caret de Limagne o Roussel, con sutiles proclamas para que se admitiera a España en el Pacto Atlántico y un artículo de dicho Gabel, “Este Congreso recibe la ferviente adhesión del conjunto de los católicos franceses [...]. Algunos pretenden que España ha buscado en este Congreso como una reparación al ostracismo practicado contra ella [...]. Unos temen que la Iglesia esté identificada con un régimen calificado de antidemocrático [...]. Se exagera, seguramente, el número de detenciones” (350-356).

Es categórico el dictamen sobre el CEI de la profesora Mercedes Montero, figura de la ortodoxia oficial: la “gran oportunidad que esperaba España [sic] desde hacía meses. Y colmó las esperanzas que se habían depositado en él”. Más aun teniendo en cuenta las suspicacias que provocó

90 El mismo mensaje en A. Álvarez Bolado, *Para ganar la guerra, para ganar la paz*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 1995, 716. Cita en 443- 445

en parte notable del catolicismo internacional; “como muchos esperaban, el Congreso resultó una auténtica apoteosis de la España católica”. De regreso a Roma el Legado dijo a los periodistas, “Será imborrable la impresión que la cristiandad toda guarde de los brillantes actos del Congreso [...] en el que de un modo especialísimo España entera -Jefe del Estado, gobernantes y pueblo- han afirmado de nuevo su inquebrantable fervor religioso y su entusiasta y sincera adhesión al Soberano Pontífice”. Además, el Papa telegrafió a Franco sobre el “ferviente acto” de consagrar España a la Santísima Eucaristía “deseamos manifestar a Vuestra Excelencia la íntima satisfacción con que hemos visto tan piadosa obra, rico testimonio de la fe de esa católica nación y sus dignas autoridades, mediante el cual se disponen a continuar con espíritu de amor y de sacrificio las grandiosas tradiciones que han de dar a España un puesto privilegiado en la Iglesia y que serán prenda para ella de prosperidad cristiana”.<sup>91</sup>

A los 50 años del CEI, un homenaje al obispo Modrego, reconocía “Evidentemente, el régimen franquista utilizó el Congreso para poner de relieve que España quería abrirse a la comunidad mundial, que no quería permanecer en la situación de aislamiento en que se hallaba. El Congreso fue, pues, un buen instrumento para una tímida pero eficaz apertura”. El festejo levítico logró lo que se proponía y no lo habría alcanzado sin apoyo Vaticano; lo que ayudaría a captar el arrebató del régimen. Más tarde se intentó camuflar la confabulación y según mosén Pere Adell, “el obispo de Barcelona intentó paliar la manifestación del régimen franquista en el Congreso”.<sup>92</sup>

Martín de Santa Olalla, por su parte, subrayando el enorme óbolo del Gobierno al CEI, 72.700.874 de pesetas, piensa que encubría, en realidad, un extraordinario aporte material a la Iglesia española, pero sin olvidar el beneficio propagandístico que el Régimen conseguía con una parafernalia entreverando de nuevo, y otra vez estrechamente, religión y política y, más importante si cabe, la aceptación de una dictadura fascista que intentaba persistir en un nuevo panorama mundial, de Guerra Fría, del que habían

---

91 Montero, Mercedes, *Cultura y comunicación al servicio de un régimen. Historia de la ACN de P entre 1945 y 1959*, Eunsa, Pamplona, 2001, 289. Cita en 146-148.

92 Muñoz Alarcón, Francesc, *Gregorio Modrego Casaus*, Arxiu Diocesà Barcelona, 2002, 691. Cita en 356-357.

desaparecido sus antiguos aliados logísticos e ideológicos. De alguna manera el CEI fungió de exordio del nuevo concordato, ya lo dije, que el Madrid esperaba firmar con Roma y abundaron más gestos con la jerarquía: las Cortes incrementaron las sinecuras, 18.12.52, cuando ya antes habían dado casi de todo, así cuatro dictámenes, uno de Hacienda, con más regalías tributarias, beneficios para profesores de religión o para la sección clerical en las cárceles. Y agrega el juicio de García de Cortázar, que ya cité, “En aquel escenario, mezcla de religión y patria, el Gobierno español aportó además su cuota, repleta de simbolismo, al comulgar en pleno (caso único en el orbe católico) no rompiendo la unanimidad ni el ministro de la Gobernación, Blas Pérez, a quien se tenía por poco piadoso”.<sup>93</sup>

También el obispo Herrera Oria insistió en proclamar ante el mundo la “unidad espiritual de España”, en misa celebrada para los 70 miembros de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, uno de los puntales básicos del régimen, con Ruíz Jiménez, Martín Artajo o Ibáñez Martín. Si *Pax* avaló su pertinencia “para demostrar al mundo cómo los españoles estaban agrupados en torno a su Jefe del Estado [...] sinceramente católico”, *Ya*, diario católico madrileño, coronó, 4.6.52, tras memorar supuestas conjuras masónicas internacionales: “Un millón de almas rendidas ante la Sagrada Hostia y un Jefe del estado como nuestro Caudillo consagrando a España a Cristo Sacramentado, resulta por lo visto un espectáculo excesivo para ciertas farisaicas opiniones”, (*Cfr.* Fernández Areal, 165-169).

El doctor Riquer, sin omitir la relevancia internacional y la primera apertura al exterior tras la derrota de los secuaces fascistas, añade que ayudó a proyectar más allá del Pirineo la estampa de un país católico por excelencia y adalid del anticomunismo, para acallar el eco provocado por las reivindicaciones de 1951, boicot, espontáneo y masivo, a los tranvías, 1.3 y la subsiguiente y primera huelga general, de 300.000 obreros, 12.3, exhumando la leyenda de la Rosa de Fuego. Tedeschini y Franco pugnaron en organizar y protagonizar pías y fogosas ceremonias multitudinarias. Y al indulto que liberó, 10.5.52, unos 8.000 reclusos, le precedió la ejecución, tres meses antes, de cinco militantes de CNT (360-361).

---

93 Martín de Santa Olalla, Pablo, *De la victoria al Concordato. Las relaciones Iglesia-Estado durante el primer franquismo* (1939-1953), Laertes, Barcelona, 2003, 267. Cita en 192.

Llorens citó al cura Michoneau que habría proclamado “El por qué no iré a Barcelona” pues 30 obreros estaban encarcelados y condenados a muerte por los sucesos de marzo, “Para la clase obrera de todo el mundo, Barcelona se ha convertido en una alta sede: la de la resistencia a la opresión, el de la lucha por la libertad” y añadía un escrito firmado por otros católicos franceses, miembros de los sindicatos CGT, CFTC, CCT-UD, MLP, “Barcelona es la ciudad de donde han salido, hace un año, los grandes movimientos de protesta españoles contra un régimen que ha suprimido todo derecho sindical [...] toda libertad de expresión y de oposición y sume un gran pueblo en la miseria espantosa, invocando cínicamente los principios cristianos a fin de asegurar su prestigio. En Barcelona, ciudad mártir, militantes obreros esperan la muerte en las cárceles por haber roto la gran conspiración del silencio que rodea los sufrimientos del Pueblo. [Protestamos] contra la celebración [...] de un congreso en que Franco no dejará de reforzar la hipocresía de su régimen, gracias a la presencia de católicos de todo el mundo” (357-360).

Las críticas al **CEI**, de una pequeña parte del catolicismo exterior, produjeron cierto desasosiego en el oficialismo hispano, a cinco días de la clausura, *Y ahora, lo suyo al César*, editorial de *LVE* voceaba: “Una de las muchas cosas que no somos los españoles y de entre ellos menos que nadie los periodistas, es avestruces. Esconder la cabeza debajo del ala no es de nuestra vocación ni de nuestra conveniencia. Al contrario. Si pecamos de algo es de impulsivos, tomándonos disgustos y preocupaciones «en contaduría», según la ingeniosa frase de un malogrado autor cómico. Queremos decir que hace muchas semanas y muchos meses estamos al cabo de la calle respecto a toda la maraña compleja, a veces sutil y a veces tosca, de intrigas, de confabulaciones y de conjuras en el extranjero, servida aquí por escasa quinta columna, para hacer fracasar el Congreso Eucarístico Internacional, que ha sido un pasmo de triunfo ante el mundo. Era, sin embargo, de elemental cautela no servir los fines de la innoble propaganda, amparada a veces bajo los más desorientadores y respetables indumentos. Por eso nos abstuvimos de hacer saltar en el yunque de la polémica las chispas de nuestra indignación contra lo que sabíamos a ciencia cierta. Pero ya la más grande concentración católica de todo tiempo ha terminado en circunstancias tales que podemos, a cinco días fecha, escribir este editorial,

sin más hipoteca que la muy honrosa de nuestra emoción, todavía trémula por el grandioso acontecer de que hemos sido testigos. Es hora, pues, de recapitulaciones que pongan boca arriba muchas cartas tapadas subrepticamente. A ello vamos, sin alargar más el preámbulo. Por un lado, la propaganda de marras calificaba el Congreso como una enorme manipulación del Régimen político español para movilizar masas que simulasen un proselitismo copioso. Pero por otro lado -y esto era ya más taimado y es más espinoso de abordar aunque lo abordemos resueltamente- la campaña solapada y meliflua se encaminó a enajenar del Congreso todo contacto con el propio Régimen como si se tratase de preservarle y prevenirle contra el contagio de un leproso./ Y si por aquel lado vociferaba una radio o un periódico extranjero que aquí se encerraba una gran maniobra política, por el otro lado, con acentos y sonsonetes gangosos y taimados se susurraba que a pesar del Régimen político y sin necesidad de él, el Congreso sería un éxito. Después de su terminación ha insistido la campaña en que en el éxito no cabe al Estado la más mínima parte. Igualmente fabulosas las dos imposturas. Mentira, ambas afirmaciones. Porque ni el Congreso Eucarístico ha tenido en ningún momento la más remota intromisión política, ni tampoco le ha faltado al Congreso Eucarístico la asistencia de un Estado sin el cual hubiera sido imposible su realización y, mucho menos, su triunfo./ La primera patraña, la de imputar al Congreso un carácter político que corría a cargo del Régimen, ni siquiera vale la pena de rebatirla. Pertenece al conocido repertorio de las paparruchas soeces que se han desatado en todo tiempo y ocasión contra España. De más cuidado es la segunda, porque delata intenciones pérfidas bajo los vuelos con que se cubren algunos de sus divulgadores e intérpretes. El Congreso Eucarístico no hubiera podido celebrarse del 27 de mayo al 1° de junio de 1952 en Barcelona si el 1° de abril de 1939 el Generalísimo Franco no hubiera dispersado del suelo español los últimos restos de las partidas de bandoleros, facinerosos e incendiarios que representaban en nuestra Patria, como en todas partes, la negación de Dios, de su Vicario en la tierra y de toda la Religión que profesamos. Y no es sólo esto, que por sí solo ya tiene una superlativa evidencia contra la cual no caben interpretaciones amañadas./ Es que además el Estado español, hablemos claramente, el Régimen de Franco, ha prestado su asistencia al Congreso Eucarístico en el terreno

que le correspondía, sin inmiscuirse lo más mínimo en sus altos objetivos espirituales, dejando intacta la organización y la responsabilidad del mismo a «sus genuinos propulsores». Pero ¿qué tiene que ver eso, la intangibilidad del fuero religioso, el sagrado del orden espiritual, con el deber de un Estado de ofrecer garantías y de facilitar medios para la celebración de una asamblea tan multitudinaria? ¿Garantías? Ahí está como un ejemplo de orden público y de paz social la semana inenarrable del Congreso en Barcelona. Paz químicamente pura, sin mezcla ni tilde de incidente alguno./ Pues esto no cae como un maná, aunque Dios se haya servido asistir con su infinita bondad y con su infinita sabiduría a las autoridades en cuyas manos estaba, nada menos, que una cosa tan quebradiza y delicada como la serenidad de los espíritus ante acontecimientos casi convulsivos desarrollados entre masas movilizadas de cientos de miles de almas, ¡en una ciudad como Barcelona!/ Pocas palabras al buen entendedor que es el que importa. Tampoco fue eso sólo. Fue que además el Estado subvino a necesidades económicas que al margen del Congreso se creaban y que de no haber sido satisfechas por el propio Estado hubieran aislado en un vacío de muchas cosas, que también cantan la gloria de Dios, al Congreso mismo./ Millones y millones ha invertido generosa y complacidamente el Estado en esa asistencia sin la cual, repetimos, la Asamblea inenarrable hubiera adolecido de fallos que en el más venial de los casos la hubieran deslucido. En suma; ahí queda, a efectos dialécticos, esta pregunta: ¿Qué suerte habría corrido el Congreso, si España hubiera estado regida por un Jefe no ya impío y perseguidor de la Iglesia, sino simplemente tibio en religión, que escurriera el bulto cómodamente ante los mil problemas que al margen de acontecimiento semejante se plantean al hombre de Estado? En España, en este caso, ocurrió todo lo contrario. Sin Franco, sin la paz que él nos ha dado, sin la solicitud diligente y desvelada con que desde los primeros momentos estuvo abierto su corazón y su potestad para dar al Congreso las facilidades temporales pero indispensables que necesitaba, la Asamblea histórica que acabamos de presenciar hubiera corrido una suerte así provinciana y, ¡quién sabe!, si menos tranquila y hasta acaso turbulenta./ Váyanse en hora buena con sus conciencias respectivas, palpitantes aun de la emoción del domingo los católicos extranjeros que presenciaron el espectáculo indescriptible. Vuelvan a sus países con toda

la felicidad que les deseamos, pero también con toda la dosis de honradez que tenemos derecho a reclamarles en retribución mínima al goce espiritual que España les dio. Digan lo que digan, la conciencia universal se siente en estos momentos sobrecogida bajo la enorme pesadumbre de esta certeza infalsificable: Franco, más desde su recato del despacho de El Pardo, con previsiones de gobernante, que cuando de rodillas consagró humilde y públicamente el otro día España a Jesús Sacramentado, ha dado como Jefe de Estado al mundo católico el mayor día de gloria de los fastos contemporáneos./ Contra todas las tergiversaciones y silencios confabulados, España, el mundo católico y la Verdad saben dar en este caso, lo suyo al César” (*LVE*, 6.06.52, 1).

La componenda entre poderes, político y religioso, pintiparados en realidad como mínimo desde los Reyes Católicos, se ponía en evidencia sin cesar, mezclada con el enfado por las críticas, insisto, de algún católico. Un mes después de clausurado el **CEI** se homenajeó en Burgos a su arzobispo Luciano Pérez Platero y al imponerle la Gran Cruz de Isabel la Católica, el Ministro de Exteriores, Martín Artajo, soltó “Se trata de premiar su ingente esfuerzo para dar cima al Instituto Español de Misiones Extranjeras, que tanto honra da a Dios a la Iglesia y a España [...]. Y al propio tiempo de premiar otra forma de colaboración preciadísima, como es su consejo y su asesoramiento al Consejo de Estado y su contribución dentro de las Cortes Españolas en la trascendental obra legislativa de la Cámara”. Subrayó el ministro según *LVE*, “el aspecto más interesante y ejemplar del acto que se celebraba: el de la compenetración y hermandad perfecta entre lo religioso y lo civil; entre las dos potestades, la Iglesia y el Estado, cada una de las cuales, soberanas en su ámbito respectivo y dispuestas a ayudarse para mejor servir a Dios y servir también a la Patria. Este es el orgullo de España y esto es lo que muchos en el extranjero no entienden o no quieren entender”. Y según el Ministro “Que los enemigos no lo comprendan o simulen no entenderlo, no ha de preocuparnos, pero, ¡que algunos hermanos nuestros, católicos como nosotros, no nos entiendan e incluso se escandalicen de este hecho! / En el estado presente del mundo [hay mucha] confusión de ideas [...]. Pero hay un país, que es el nuestro que pudo permanecer, por la misericordia de Dios, por la herencia de nuestros padres y por la sangre de nuestros mejores que murieron en

un guerra de Cruzada; hay un país, repito, España, que puede permitirse ese gran lujo, llamémosle así, de mantener esa unidad religiosa, y esta país está dispuesto a defenderla, pese a la hostilidad de los enemigos y pese a la incomprensión de los amigos. Los que no lo entienden, creen que no será posible mantener una armonía y una convivencia tales como las que existen en nuestro país”. Aludió el Ministro a la campaña exterior, contra el CEI y precisó “por fortuna, la verdad se abre camino a través de innumerables testimonios de peregrinos extranjeros que a su vuelta de Barcelona han dicho la verdad con sinceridad [...] y todos han comprobado, llenos de estupor, el fenómeno de una unidad religiosa y de esa realidad armónica que se hermanan, el mundo religioso y el civil, en una unidad admirable y fecunda” (*LVE*, 1.7.52, 5).

Tirios y troyanos, mundanos y chupacirios, elogiaron el apaño entre Régimen e Iglesia, abusando del botafumeiro. José Luis Castillo Puche, ex seminarista prosista y franquista, elegido por Ruíz Giménez, Jefe de Prensa del Ministerio de Educación, 1952, cargo que sirvió hasta 1956, premiado por la Dirección General de Prensa, aunque luego tuvo problemas con *Paralelo 40*, novela sobre soldados yanquis en bases españolas, aclamó en “España, escándalo y locura”, “También los pueblos, surcos del pan de trigo y del vino de vid, tienen que acercarse al misterio eucarístico para transformar sus aventuras y compromisos en ofrenda y expiación redentora. Cada pueblo tiene su alma [...]. Cada pueblo tiene un puesto marcado en la Cristiandad. Cada uno obedece a una singular vocación [...]. No hay más que repasar la historia para ver que los pueblos más hambrientos de Eucaristía han sido siempre los más ungidos para los mesianismos heroicos, para la evangelización radiante y el martirio colectivo. [...] / ¿Y España? Pues España -al pan, pan y al vino, vino- es un pueblo que ha heredado de Roma la tendencia a la conquista, y puesto en armonía con Cristo por medio de Pablo ha hecho mística de su civismo, teología, de sus leyes, y misión divina de su historia. [...] / El Catolicismo de España, es de inquisición y de cruzada, porque mantenemos la palabra empeñada hasta el morir, y al mismo tiempo, desconfiamos bastante de las palabras. Nunca tuvimos necesidad, a Dios gracias, de meter los dedos en la llaga para creer, y a veces creímos en los milagros ante de que aconteciesen [...] / Acudió siempre la primera nuestra mocedad, con el pan castellano y

la bota cantarina, al clarinazo de socorro del Vaticano y, en repetidas, ocasiones, desenvainamos la espada para proteger del surco de sangre y de las tentaciones el Getsemaní del Vaticano. España es un pueblo que -como en la medalla, del XXXV Congreso eucarístico Internacional- no admite al perjurio y al traidor en el ágape fraterno. [...] / Esta combatividad y este despilfarro sagrado sientan mal fuera, entre algunos hermanos de credo y de liturgia. Creen que nos gusta la lucha entre sí o que nos falta sentido de la caridad. Allá cada pueblo con su historia. Por encima de todos los vituperios y condenaciones creeremos siempre que no debe haber éxtasis más elevado en la mansión del Padre que paladear la gloria después de haber sido triturado como trigo y como grano de uva en el lagar de la batalla o en la criba de la persecución. [...] Una vez más en Barcelona, España ha sido escándalo y locura. Escándalo de esplendor y locura santa” (*LVE*, 27.7.52, 6).

## **11.5. Milagros, mártires y pasado. Historia Sagrada y Leyenda apologética y legitimadora sobre la agresión a América**

El cura secularizado Xosé Chao Rego, veía el CEI un alegato contra quienes aislaban y desconocían la España de Franco y una proclama de un catolicismo español “viril” en edición “sólo para hombres”. Exabrupto incrementado por la insólita comunión de todo el Gobierno, incluido Blas Pérez, descreído convicto y confeso. Un año antes, 1951, había tenido cierto éxito *Cerca del cielo*, film de Mariano Pombo, sobre monseñor Polanco, obispo de Teruel, “mártir de la cruzada”, protagonizado por Venancio Marcos, misionero oblato de María Inmaculada y falangista, conocido por sus “Charlas de orientación religiosa”, en Radio Nacional.<sup>94</sup>

---

94 Chao Rego, José, *La Iglesia en el franquismo*, Felmar, Madrid, 1976, 560. Cita en 89-90. *Cerca del cielo*, detalla el proceso y ejecución, 7.2.39, del obispo, proclamado mártir y beato por Juan Pablo II en 1995. La dirección de Acción Católica la había encargado para homenajearle y coadyuvar a su proceso de beatificación.

*LVE* había enfatizado tres semanas antes del lance, que “Barcelona recordó en medio de su actividad febril y de los acelerados preparativos del Congreso Eucarístico Internacional, a los patriotas que en Madrid primero y después en todo el territorio nacional se opusieron virilmente a la dominación extranjera y levantaron al país con su heroísmo de una postulación histórica pasajera que engañó a Napoleón, quien nos creyó presa fácil de sus ambiciones”. Y añadió, cinco días antes del inicio: “Han pesado muy singularmente en el ánimo del Pontífice -declara el arzobispo de Ottawa- los méritos contraídos por Barcelona en la terrible persecución sufrida durante la guerra civil./ Gracias a la bandera española: Cuando el 26 de enero de 1939 las tropas de Franco afluían a Barcelona para libertarla de la miseria moral y material, lo hacían en pos de la imprescriptible, gloriosa y eficaz bandera española. Esto no es literatura, ni mala ni buena. La pura verdad es esta: para redimir a Barcelona de su cautiverio infamante, el Ejército libertador enarbolaba su genuina y auténtica bandera: la de España. Bandera roja y gualda. Tampoco esto es literatura. También esto es verdad. Cuando Barcelona estaba en la cima de la indignidad y del hambre tuvo que ser la bandera de España la que flotase al viento con su ondeo incitante, tras el cual los soldados de España misma venían a salvarnos. Que no lo olvide nadie. Es asimismo singularmente oportuno recordar que si en Barcelona se puede celebrar dentro de cinco días el XXXV Congreso Eucarístico, del que tantos frutos morales y hasta materiales va a lucrar nuestra ciudad, se debe al inexcusable antecedente de haber sido liberada por el Ejército de España y a la sombra de la bandera de España [...]./ Bien están todos los símbolos y todos los emblemas que particularicen afectos entrañables que en el orden religioso sienta cada uno. Pero todo quedará invalidado a la luz de una moral recta transida de gratitud, y por lo tanto de hidalguía si no se ampara bajo el mismo flamear que presidió aquel 26 de enero la liberación de Barcelona. Santa, gloriosa y eficaz bandera de España. Santa y gloriosa por su ejecutoria inmortal. Pero eficaz además -y hablamos de nuevo a la razón y a1 sentimiento- porque sin la bandera española Barcelona no hubiera revivido de la mísera e infamante abyección a que la empujaron los mismos que abierta o solapadamente hicieron la guerra, en esta tierra tan española, a la bandera de España”. Aludía a las “Importantes declaraciones del presidente de los Congresos

Eucarísticos, monseñor Vachon”, “Desde que finalizó la segunda guerra mundial han sido muchos los países que han solicitado repetidamente de S.S. el Papa la celebración del Congreso./ El Papa se ha dignado dispensar a Barcelona este honor porque reúne ambas condiciones y, además, por estar rodeada de naciones católicas que enviarán nutridísimas representaciones. También han pesado muy singularmente en el ánimo del Pontífice los méritos contraídos por Barcelona por la terrible persecución sufrida por el católico pueblo español durante la guerra civil” (*LVE*, 3.5.52, 11, Crónica de la jornada y 22.5.52, 1).

La misma senda, citar sólo los avatares de un bando, siguió la prensa católica italiana, que según Julio Moriones corresponsal en Roma, estuvo muy pendiente del **CEI**, “por numerosas razones, entre las cuales no es la de menor importancia el hecho de que este Congreso se celebra en España al final de un largo período de sufrimientos y dificultades, soportados con verdadero espíritu cristiano por nuestra Patria, periodo durante el cual, sin embargo, el mundo, recuperada la paz, ha sentido y siente, todavía otra gravísima amenaza, mientras algunos pueblos gimen en la tristeza y la opresión de regímenes comunistas” (*LVE*, 27.5.52, 8).

El Breve pontificio ungiendo al cardenal Tedeschini legado ‘a letere’ de S.S en el **CEI** decía haberse “convocado después de la atrocísima guerra que asoló ingentes espacios” y que se celebraría “en la generosa y noble nación hispana. Efectivamente, ¿quién hay que ignore que en ella se conserva esa especie de hereditario ardor de la fe católica que siempre ha aparecido unido con el bienestar de grandeza de la raza española? ¿En qué país del mundo, por remoto que sea, no es conocida y plenamente obvia la excelsa veneración hacia la iglesia romana y esta Sede apostólica, de que los habitantes de España en el decurso de los siglos han dado repetido y preclaro testimonio con sus escritos, con su largueza y con la intrépida y constante defensa del nombre católico?/ Por esto no ha resonado en vano en todo el mundo el clamor de la fidelísima España, invitando ingentes multitudes de fieles al Congreso”. Y el legado exaltó en su debut el “sol de España ¿No se ha llamado acaso al sacramento del altar el sol de España? ¿Es el sol resplandeciendo sobre España no sólo con los rayos materiales, sino también, y más aún, con los rayos del espíritu, de la piedad y de la fidelidad histórica a Cristo Sacramentado? [...] ¿Quién puede entre nosotros

ignorar la historia eucarística de España? [...] Se remonta a San Pablo [...] por] haber traído a España la llamarada de la Eucaristía./ Y con él se remonta a Santiago el Mayor que [...] propagó con el calor del corazón y con la fuerza de los prodigios el amor y la sumisión a Cristo y el indisoluble vínculo de España con la Eucaristía, que quedó como la joya del alma católica española y como gloria y distintivo de toda la historia hispana”. Y apuró fantaseando con la apócrifa muerte del “santo pastor monseñor Irurita, mártir voluntario y espontáneo decidido de la santa misa, quien interrogado por los jueces y verdugos si osaría decirla, intrépido y franco, respondió: «No la he dejado jamás, no la dejo jamás [...]. Y si vosotros no lo impedís, en seguida, la vuelvo a decir”. Bastó eso para que aquel héroe cayese bajo los golpes de la sacrílega furia”.<sup>95</sup>

Sólo llegar, Tedeschini respondió en castellano, al saludo del alcalde “Vuestra palabra, que es la voz de la noble Nación Católica y de vuestra soberbia ciudad, igualmente católica y noble” y en la catedral leyó la Bula del Santo Padre “que subraya los méritos conseguidos por la nobilísima ciudad de Barcelona, que tanto sufrió durante la guerra de liberación, en la cual ofreció generosamente la sangre de sus mártires”.<sup>96</sup> Según *Pax*, el cardenal había “sido siempre un español más” y “Vivió con nosotros años difíciles, presenció en el suelo de nuestra Patria la más tenaz batalla entre el bien y el mal”; enfatizaba que “Barcelona con su «semana sublime» a Roma se iguala”, y reseñaba el “emocionante y clamoroso” Pregón, “Contra las armas secretas las almas declaradas”, leído por García Sanchiz, “Puesto que una de las razones por las que Pío XII eligió a Barcelona, es el martirio de la ciudad durante la Cruzada” y añadía “nuevos títulos adquiere el imponderable lego para su tutela, dado que fue tan señalada víctima del furor comunista” (*Pax*, 27.5.52, 4 y 11-12)

El primer cuaderno de *Paz cristiana* detalló en artículo firmado E.D. que en el último **CEI**, celebrado en Budapest y 1938, no se pudo pensar en ciudad española alguna, “estábamos empeñados en una lucha cruel contra los enemigos de la Iglesia, atizados y dirigidos por el comunismo [...pero] ahora España es un remanso de paz en medio de un mundo atormentado”.

---

95 XXXV Congreso Eucarístico Internacional. *La eucaristía y la paz. Crónica gráfica*, 122-131. Sobre el apócrifo martirio del obispo véase el apéndice 4.

96 *Gaceta Municipal de Barcelona*, 1935-1936.

Y Ramón Cunill, Pbro., en el cuaderno VIII-IX, extraordinario y en una especie de Editorial, dijo “La obra de los Congresos Eucarísticos Internacionales brotó del corazón del pueblo”. Y del de Barcelona, “lo que propios y extraños, creyentes y no creyentes han visto por encima de todo [...], es su dilatada, profunda y espontánea popularidad [...] tuvo asimismo, este certamen, el privilegio [...] de centrar la curiosidad internacional que desde hace unos años acompaña a la vida social española aumentado, si cabe, por la propaganda sordamente venenosa de determinada prensa mundial, justamente denunciada y calificada por l’*Osservatore Romano*”. También citó los “hermanos de las Iglesias del silencio ungidos por la persecución y la pobreza”, mientras “España cosechó en Barcelona los frutos de un gran tesoro: la unidad de su fe. Hubo aquí un pueblo creyente fiel al mismo dogma, a los mismos ritos y a la misma jerarquía, y como expresión de aquella unidad, un gobierno católico con el Jefe del Estado al frente, dando a la Iglesia lo que la Iglesia necesita y pide [...]. No contaba con esta base de unidad fundamental ante el hecho religioso, aquel sector de prensa europea que pretendió dar al Congreso de Barcelona una interpretación torcida: con menos pasión política, los falsos profetas habrían descubierto que este mismo pueblo nunca siente tanto el orgullo de su independencia como cuando le quieren dictar su actitud las minorías pedantes de las logias, las células o los partidos” (16-18 y 247-248).

*Paz cristiana* detalló otras trazas del mejunje entre régimen y CEI, en la plaza Pio XII, se consagró la familia cristiana a la Eucaristía y, en nombre de las numerosas, lo efectuó el contraalmirante Cervera, primera autoridad naval, “padre ejemplar de 14 hijos”, olvidando a la madre que en algo habría colaborado. María Gavín, viuda de Tort, recitó la ofrenda como representante de familias con mayor número “de mártires durante la pasada guerra de liberación. De esta familia murieron por los ideales de Cristo, el esposo y cuatro hijos”.<sup>97</sup> “En nombre de las familias que han ofrecido a Dios mayor número de religiosos hizo asimismo la ofrenda don Fidalgo Egido, que con su esposa Doña Manuela Olea han dado a la Igle-

---

97 José M<sup>a</sup> Tort Nebot y Alfonso y Francisco de Paula Tort Reixachs, fueron ejecutados, 1.9 y 4.12.36 en Clariana de Cardener y Juncosa de Garrigues. Según el historiador carlista C. Alcalá, vinculados a esta ideología, habían participado activamente en el alzamiento. *La represión política en Cataluña*, Grafite, Madrid, 2005, 332. Cita en 143.

sia ocho hijos: dos en la orden carmelitana, tres en la Compañía de Jesús y tres religiosas de la Orden de Nuestra Señora”. Los “productores”, en la jerga del régimen también rindieron “homenaje a la santísima Eucaristía” con fotografía del “medio millón de fieles, representantes del mundo laboral” congregados en la Avenida María Cristina. Acto en el que el cardenal Spellman disertó sobre “Comunión o Comunismo” (Cuaderno VIII-IX, 257-259).<sup>98</sup>

En la gala solemne en el Paraninfo de la Universidad disertó, 28.5 y en español, como ya dije, el cardenal Spellman (*Gaceta Municipal*, 1875-1877). Y decía *Pax* relatando la sesión “Recientemente todavía, hace 15 años, en 1936-1939, tras unas horas muy trágicas, España alcanzó una victoria de la fe que recuerda los ilustres nombres de sus mártires, de sus confesores” (29.5.52, 15).

No había ocurrido en Congresos anteriores, pero éste incluyó una nutrida ordenación de 820 seminaristas, en el estadio de Montjuïc, obra de 21 prelados ante 80.000 espectadores. El Legado aprovechó la ocasión para soflamar: “No olvidéis nunca que tenéis en vuestras manos la Hostia Santa” y les pidió que su vida fuese “meditación de este don” y que obrasen “en consecuencia; como Cristóbal Colón cuando descubrió América tomó posesión de la misma con la misa, igualmente tomad posesión de las almas” (*Paz cristiana*, VIII-IX, 268-275).

En la Sesión académica de clausura afirmó José M<sup>a</sup> Pemán “la mitad del continente euroasiático es como un inmenso altar donde está custodiado Jesucristo todos los días con un credo de blasfemias y una dramática liturgia de persecución. No creáis que las palabras persecución, esclavitud y tiranía son palabras que yacen en los libros al lado de Nerón o se incorporan a la Leyenda Negra: son palabras temblorosas y palpitantes de sangre caliente” y detallaba obispos y curas encarcelados o expulsados en los países comunistas. El Ministro Ruíz Jiménez, terciario dominico, al

---

<sup>98</sup> La *Gaceta Municipal de Barcelona*, decía copiar del *Osservatore Romano*, del 30, una nota hablando sólo de 100.000 personas (p. 1943). *Pax* incluía fotos del almirante Cervera, de la familia Tort y hablaba del obispo Irurita, “en ambiente de martirio”. Incluso fantaseaba sobre su vida escondido en casa de los Tort, celebraba misa y “el Prelado, en nombre de todos, se ofreció a Dios, pidiéndole por España que se hundía y sufría el terrible yugo” y detalló como se lo llevaron. Incluía las plegarias de las familias que cuentan con mayor número de mártires y de las con mayor número de vocaciones religiosas (4, 30.5.52, 8-10).

cerrar la asamblea de las órdenes terceras habló “de la persecución que los católicos españoles sufrieron durante la Guerra Civil, recordando que él personalmente, como tantos y tantos compatriotas perseguidos, ante el porvenir incierto [...] recibieron la Eucaristía en momentos de dolor [...] y que con la liberación de España, se ha trocado en Eucaristía triunfal”. Oró, olvidando la expulsión de judíos y moriscos y la represión inquisitorial, “España se ha fortalecido gracias a la unidad religiosa del pueblo y por la caridad de sus órdenes religiosas y del Gobierno [...] y pidió que todos los católicos rueguen [...] para impetrar del altísimo que devuelva la libertad a los pueblos oprimidos detrás del telón de acero” (*Paz cristiana*, VIII-IX, 285 y 310).

Agonizaba el CEI y coincidiendo con la festividad de san Fernando, patrón del Frente de Juventudes, Franco peroró ante 10.000 zagales de la entidad: “Si hoy puede celebrarse esta magna fiesta eucarística en tierras de Cataluña es porque una generación de mártires y héroes abrió el camino a la paz” (LV E, 31.5.52, 8).<sup>99</sup>

El último día, tras bendecir la capilla “dedicada a los religiosos mártires de la diócesis”, Modrego alegó “su admiración por el éxito obtenido por el

<sup>99</sup> En el mismo acto, el argentino José Antonio Elola-Olaso e Idiacaiz, Delegado del Frente de Juventudes, ofreció a Franco una maqueta en corcho de la catedral de Santiago, significándole que lo habían hecho “no sólo en recuerdo de vuestra tierra natal, sino por vuestra devoción probada al Apóstol Santiago, aquel santo adalid que, al igual que en los heroicos tiempos de la Reconquista medieval, en momentos bien difíciles de nuestra Cruzada -Brunete y el Ebro- quiso apoyar, con el poder de su intervención sobrenatural, las plegarias con las que le confiasteis vuestros planes de batalla coronadas por la victoria” (*Gaceta Municipal*, 1896). La Fundación Nacional Francisco Franco también sostiene la participación del apóstol en Brunete: “El mismo día 25, día de Santiago, las cosas están muy mal para el Bando Nacional. Se espera el descalabro final y la batalla ya se da por perdida. Franco se retira a orar al apóstol Santiago durante una hora y vuelve a Primera Línea. Y es el mismo Franco el que le cuenta al Padre Ramón Sánchez de León, durante unos ejercicios espirituales el 22.3.1967, algo impresionante: de pronto, todos los combatientes, Saliquet y Franco incluidos, a eso de las doce del mediodía pueden ver, con enorme asombro, como aparece un Soldado a caballo. Algunos creen ver que lleva debajo del casco una boina roja y que porta la camisa azul. Con bombas de mano va destrozando, uno a uno, todos los nidos de ametralladoras enemigas. Nadie comprende como ese *loco* puede sobrevivir y como no le alcanzan las balas enemigas. Franco cuenta que su acción les hizo avanzar posiciones y se atreve a decir que les ayudó a ganar la batalla. Cuando acabó la lucha quisieron localizar a ese bravo soldado para condecorarlo como merecía, pero nadie lo volvió a ver ni sabían nada de él. Fue Saliquet el que comentó si no se habían dado cuenta que estaban en el día de Santiago: «A mí esto me recuerda a lo que se cuenta de la Batalla de Clavijo, cuando Santiago se apareció para ayudar a los cristianos a derrotar a los moros en la Reconquista», dijo Saliquet. Franco le respondió que había una duda, pues no tenían claro si el caballo que llevaba el «valiente soldado» había sido blanco. Tras la Cruzada, Franco acudió muchas veces a la Catedral de Santiago de Compostela a rendir homenaje al Apóstol.”

Congreso Eucarístico Internacional en el que participa Barcelona entera, cuya fuerza de proyección a todo el mundo es considerable. El éxito del Congreso débese a dos factores sobrenaturales; uno, en la tierra, por las almas santas y buenas que han colaborado con su incansable esfuerzo; otro, en el cielo, por nuestros mártires quienes congregados en torno al trono del Señor piden constantemente por Barcelona, por España y por el mundo. No olvidemos que sus méritos valen mucho más a los ojos de Dios que nuestros esfuerzos” (*LVE*, 1.6.52, 7).

Las evocaciones continuaron más allá del **CEI**, un texto recuadrado de *LVE* “El general Mola”, endilgó “Al sacrificio de los españoles que, como Mola, hoy hace quince años, se inmolaron a la Patria, se debe, en primer término -que no lo olvide nadie- el grandioso, inolvidable e histórico acontecer que implica en los fastos del mundo católico la celebración radiante en Barcelona del XXXV Congreso Eucarístico Internacional./ Adviene, pues, este año el aniversario de la muerte del general Mola, en circunstancias sobremanera propicias a enaltecer su memoria, siempre grata y entrañable para los buenos españoles. El general Mola, como otros soldados ilustres del benemérito Ejército español, como tantos y tantos héroes y mártires de la Cruzada, acaudillada gloriosa y eficazmente por Franco bajo el ondeo incitante de la gloriosa bandera española, dio su vida, en verdad, por Dios y por España. El más primario deber de gratitud, o dicho mejor, de estricta Justicia a su memoria, está en reconocerlo así y en proclamarlo cuantas veces sea necesario, pero, sobre todo, en estas fechas que son a un tiempo mismo de dolor y de gozo en los anales contemporáneos de la Patria. De dolor, porque nos recuerdan la pérdida de los mejores españoles y de gozo porque, gracias a su sacrificio, como antes decimos, puede España, guiada sabia y gallardamente por el Generalísimo, ofrecer al mundo uno de los pocos asideros que le quedan si quiere reivindicar la auténtica paz entre los hombres./ Gloria a la memoria del que fue inteligente y leal colaborador del Caudillo [...]. Y con ocasión del aniversario, otra vez y siempre, nuestro homenaje al Ejército, cuyos cuadros de mando fueron y son el vivero fecundo de hombres que saben ofrecer su vida por la Patria” (3.6.52, 10).

De regreso a Madrid por carretera, Franco se detuvo en Montserrat, irrumpió en la basílica bajo palio y logró una Salutación del abad que, tras

agradecerle hubiera pasado por el Bruc para honrar a sus héroes, sostuvo: “Fueron ellos, aquellos somatenes intrépidos, quienes, bajo la protección de la Virgen de Montserrat defendieron a la Patria contra el invasor y lucharon por la Independencia de nuestra tierra. Aquella fecha histórica, que los heroicos defensores rubricaron con su sangre, nos recuerda, Señor, que quien da la victoria de las armas y vence siempre en las nobles batallas de este mundo es Dios y su Madre Santísima. Al igual que, a través de la historia, la misma advocación de Montserrat informó el espíritu religioso de la empresa española de Colón y de los evangelizadores de América, y avivó a su vez la llama de la devoción mariana en el pecho de nuestros monarcas [...]. Mientras Vos trabajáis para el bien de España, nosotros desde aquí, en el silencio, la plegaria y el estudio, acompañamos humildemente vuestra labor, implorando del Cielo las gracias que os son necesarias para llevarla a cabo con justicia y para la grandeza de la Patria” (*LVE*, 10.6.52, 4).

A raíz del **CEI** hubo alguna actuación urbana, derribo de barracas de la avenida del Generalísimo, apertura de las avenidas Príncipe de Asturias e Infanta Carlota, cobertura del recorrido de los Ferrocarriles Catalanes entre las estaciones Muntaner y Sarrià o construcción de la fuente monumental en el cruce Gran Vía con Paseo de Gracia, también de Soteras el arquitecto del altar monumental. Aseo de las murallas romanas, el Palacio Real, las atarazanas medievales o la plaza Castilla. Posteriormente se urbanizaría un nuevo barrio de Viviendas del Congreso.

Se aceleró, como dije, la apertura de nuevos hoteles. Se renovó el aeropuerto y se puso en marcha un servicio de autobuses de la compañía Iberia que lo enlazaba con la plaza de España. Se mejoraron las carreteras que venían de la frontera con Francia y el cableado eléctrico subterráneo. Se ordenó que carros de tracción animal, carretas de mano, bicicletas y triciclos llevaran luces y dispositivos de balizamiento reglamentarios. Se exigió a los chóferes de taxis que no fumasen y que llevaran silenciador. Bares y restaurantes debían facilitar a los peatones el acceso a los inodoros.

Fabre y Huertas señalaron la sincronía de los últimos fusilamientos (14.3.1952), con la disminución de restricciones de electricidad y el final del racionamiento de pan. Con el **CEI** “se mostraba a la faz del mundo la unión del pueblo en torno al Régimen y se convencía a los turistas de

la falsedad de la campaña internacional”. Reinaba la paz y había comida en “un país afable, tranquilo, hermoso, variado y [...] barato” (233-235).

Cabana memoró un incidente tan estrafalario como escamoteado, las autoridades civiles y militares para atestar a los congresistas que Barcelona era impecable, urbana y moralmente, clausuraron todos los prostíbulos y enviaron a sus cortesanas a Girona y éstas, para lograr pernocta, ofrecían sus servicios a precios moderados. Algunos jóvenes escritores barceloneses fueron a ver a las desterradas para consolarlas, lo que Juan Goytisolo narró jocosamente en “Cara y cruz”, cuento en *Para vivir aquí* de 1960.<sup>100</sup>

La fervorosa algarabía tuvo más alcances. Un anuncio de chocolates Lloveras lo pregonaba como “El alimento del soldado [...]. Tan grande es su pureza y su poder alimenticio que el XXXV Congreso Eucarístico Internacional no ha dudado en nombrar a la Casa Lloveras Proveedor”. Y al día siguiente la sección espectáculos avisó “Teatros, Liceo. Mañana, a las 5’30 tarde. En celebración del XXXV Congreso Eucarístico Internacional. Última representación de la ópera sacra, *Cecilia*, de monseñor Licinio Recife con Elena Rizzieri y Alvino Misciano” (*LVE*, 31.5. 52, 20 y 1.6.52, 22).

---

100 Cabana, Francesc, *Els anys de l'estraperlo. Cròniques d'un possible empresari barceloní, 1939-1954*, Proa, Barcelona, 2005, 191. Referencia en 154.

# Apéndice 1

## Las industrias de guerra. Los viajes de Vallejo al extranjero, LV, 22.5.37, 2.

El camarada Vallejo nos ruega la publicación de las siguientes líneas: “El corresponsal del «The Daily Telegraph» en Gibraltar publica una información que es un cúmulo de falsedades, producto de la campaña de desprestigio iniciada por ciertos sectores de Cataluña, en contra de los elementos destacados del anarcosindicalismo español, y secundada por aquellos individuos que desde las corresponsalías de los periódicos extranjeros justifican ante Franco, Mussolini e Hitler el pago de un trabajo reprobable.

Desde mi despacho de la Delegación de Industrias de Guerra de Cataluña, contesto al corresponsal de dicho periódico, deseando que esta respuesta sea reproducida por todos aquellos periódicos que se hayan hecho eco de la acusación lanzada por este individuo y por aquella prensa que está dispuesta, en un terreno imparcial, a hacer justicia y a respetar la verdad.

Señala el artículo que el último y más grande de los escándalos de los anarcosindicalistas de Cataluña es el dado por el miembro destacado de la C.N.T Eugenio Vallejo, dictador de las fábricas de municiones de Cataluña, el cual fue censurado por el consejero de Abastos, Comorera, porque mandó al frente tres millones de cartuchos de diferente tamaño del reglamentario;

Seguidamente -dice el artículo-, a los ocho días, Vallejo se internaba en Francia, llevando 40 o 50.000 libras esterlinas, «hechas durante los siete meses de su control en las fábricas de municiones», haciéndose correr el rumor de que había sido detenido en Valencia, desde donde esperaría el resultado de la investigación de ciertas «irregularidades».

A esta insidia, hecha con la peor mala intención, contesto lo siguiente:

Desde el día 23 de julio del pasado año, o sea, a los dos días de la revolución, que ocupo el cargo que actualmente ostento, he pasado la frontera

dos veces: la primera, con el pasaporte debidamente autorizado, pasé por Le Perthus, a la una de la madrugada del día 17 del mes de abril, llevando conmigo cinco mil francos y mil pesetas, debidamente legalizados por el Centro de Contratación de Moneda de Cataluña, pasando por los mismos trámites que todos los extranjeros, de un registro escrupuloso en la frontera francesa. De regreso a Barcelona, el día 20, pasé por el mismo registro, ya que en ninguno de los casos hice prevalecer mi cargo para evitar estos trámites, verdaderamente engorrosos.

El segundo viaje ha sido hecho en avión, desde Barcelona a Toulouse, acompañado del coronel de artillería y vicepresidente de la Comisión, Jiménez de la Beraza; del vocal de la Comisión, ingeniero de la Maquinista, Deulofeu; del secretario de la Comisión, Casas, y un pariente del primer consejero, señor Tarradellas. Desde Toulouse, en ferrocarril, hemos seguido hasta París, donde hemos permanecido hasta el día 4 de mayo, visitando los centros oficiales y resolviendo asuntos en los cuales ningún miembro de la Comisión tenía por qué disponer de ningún millón, ni de libras esterlinas. Sorprendido por los sucesos de Cataluña, salí de París el día 4, haciendo etapas de un día en Toulouse y Marsella (en el hotel Regina de ambas localidades está señalado, por las mismas, mi paso), llegando a la frontera el día 6, a las cinco de la tarde -según consta en la Delegación de Policía de la misma frontera-, y a Barcelona, el mismo día, a las nueve de la noche, sin otro contratiempo que varias descargas de uno de los grupos de contendientes, los cuales, a pesar de hacer prevalecer mi nombre a los mismos, tenían un gran interés en que yo no pudiera justificar, como ahora hago, el motivo de mi viaje al extranjero.

Posesionado del cargo en la misma noche, continuó en él, siendo, por tanto, falsa toda la información tendenciosa de dicho corresponsal, quedando bien sentado que es falso que el consejero de Abastos de Cataluña haya hecho ninguna reclamación con respecto a la inutilidad de tres millones de cartuchos mandados al frente, y, además, no es cierto que se haya corrido el rumor de que estaba detenido en Valencia, por el motivo de que todas las fábricas de material de guerra de Cataluña sabían el objeto que nos llevaba a la Comisión de Industrias de Guerra a efectuar el viaje a París”.

# Apéndice 2

## Archivo del Tribunal Militar Territorial de Barcelona

Eugenio Vallejo Isla (1901-?).

Nº de localización            25.097, Caja 1354, Nº de causa 29.093

Juzgado militar / Sumarísimo Juez instructor José Luis Ros Cebrián, coronel de infantería. Empieza 19.2.42 del encarcelado desde 7.11.41

El inspector E. Quintela de la Brigada Social, 5.11.41 detuvo a Eugenio Vallejo isla, de 40 años, casado, mecánico, natural de Valladolid, hijo de Mariano y de Eulalia, domiciliado en c/ del Rosal, 17, 4º. También vivió en la c/ Nuria, 17

Antiguo militante de CNT, sindicato de la Metalurgia, Sección de Arcas y Básculas, del que ostentó la presidencia en 1934 y en 1933 delegado del mismo en el Comité del mismo

Presidente del Comité de huelga de los metalúrgicos en 1935

Durante la guerra civil [sic] delegado dela Comisión de Industrias de Guerra, presidida por Tarradellas. En este cargo decretó y realizó la intervención en numerosas fábricas de Barcelona para transformarlas en productoras de material de guerra [...] Hispano Suiza, Ford poniendo al servicio así de la causa roja no sólo su ascendiente sobre los obreros de la metalurgia, sino sus conocimientos técnicos [...]. En dicha casa Hispano Suiza desarrolló una labor típicamente revolucionaria, si bien en el aspecto personal cabe decir que no persiguió ni molestó a los técnicos aun cuando se tratase de personas conocidas por sus ideas de orden./ Dado el cargo de tal importancia que durante la guerra civil [sic] ostentó y dado su historial de obrero extremista en la ciudad se le consideraba por aquel entonces como elemento de preeminencia parecida a la de Aurelio Fernández, o García Oliver o cualquier otro cabecilla de la FAI, causando

extrañeza y escándalo entre quienes le conocieron entonces el hecho de que se haya presentado en la ciudad reemprendiendo tranquilamente su vida normal, como si nada tuviera que temer de la Justicia

[Dijo Vallejo que estaba apartado de CNT porque le acusaban del fracaso de la huelga del 35] por su inepticia o por su traición [...] y terminó manifestando que en su oficina se refugiaron durante la revolución muchos elementos de derechas, incluso pertenecientes a Falange, con su beneplácito y protección [los defendió de patrulleros y cita algunos que le ayudaron en la fabricación] esta segunda parte [...] concuerda con los informes adquiridos por el personal de esta Brigada, pues no se encontró persona que atestiguase haya ejecutado o inducido a crimen alguno durante el mandato rojo

Declaración del detenido 6.11.41, “siendo completamente incierto que realizase [en la Hispano Suiza] labor revolucionaria de ninguna clase pues la industria con la revolución no tiene que ver nada./ Que el declarante sabía que en la Hispano todos los técnicos eran de derechas y nunca se metió para nada con ellos, sino al contrario, les daba cuantas facilidades estaban a su alcance [... cita a Juan Hugas, en realidad Domingo Hugués, a quien escondió en casa de su chofer]

Añadido a la declaración: “que su regreso a España ha sido efectuado con autorización recibida del Excm. Sr. presidente [sic] de Asuntos Exteriores D. Ramón Serrano Suñer, habiéndole facilitado el consiguiente pasaporte el consulado español de Perpignan y que presenta ante SS<sup>a</sup> en este acto.

Cita como testimonios a su favor Alejo Ripoll, Eduardo Miralpeix, Pedro Parra.

Declaración de Pedro Parra Sellarés, industrial, 6.11.41. Que habiendo sido detenido por pertenecer a la CEDA y adicto al GMN fue puesto en libertad gracias a las gestiones que el encartado hizo [...]. Que en distintas ocasiones le libró también de atropellos que le querían hacer obreros rojos de la empresa

Declaración de Domingo Hugués Oliva, técnico industrial, 6.11.41. Era de Liga y Acción Católica, detenido por los de FAI, Vallejo lo protegió en casa de su chófer y escondió 7 meses. Lo defendió más de una vez.

Declaración de Eudaldo Miralpeix del Cerro, técnico industrial, 6.11.41. Del Círculo Tradicionalista. Impidió que lo interrogasen

A pesar de los testimonios el juez Sánchez del Águila lo envía a la cárcel, 7.11.41

El fiscal, 19.12.41, lo consideró uno de los más destacados dirigentes revolucionarios de CNT, pidió más de 12 años en proceso sumarísimo ordinario, 6.2.41 nº 680

Declaración indagatoria, 24.3.42 se firma y ratifica en la declaración [...] fue] detenido al cruzar la frontera

Declaración de Alejo Ripol [sic] Noble, abogado, 7.6.42. Tradicionalista, lo protegió y le pagaba el sueldo, como hizo a otros [...]. Siempre que se comentaban los asesinatos cometidos por los rojos manifestaba siempre su repugnancia. / Que debido a su agradecimiento, cuando el tal Vallejo regresó de Francia le colocó en su industria.

Hugués ratifica lo declarado, 12.5.42. Igual, Parra, 12.5.42 y Miralpeix, 15.5.42

Y, 19.5.42, Vallejo es enviado a la cárcel

Declaración de Juan Ubach Pañellas director de Ford, 1.6.42. Vallejo en la Ford tuvo una actuación buena. Lo protegió cuando querían llevarlo a San Elías

Declaración de Marcos Redondo Valencia, artista, 2.5.42, Vallejo le protegió y le dio de comer. Que en todas las conversaciones que sostuvo con él siempre se había manifestado más bien como simpatizante con el GMN que con los ideales rojos [...]. Que en cierta ocasión le manifestó [que] su secretaria asistía a la Santa Misa, todos los días

Pedro de Armentera, de la Delegación Provincial del FET JONS, 17.6.42, Manifiesta lo contrario. Lo acusa de asesinatos del administrador y de algunos obreros de la Hispano Suiza.

Dice lo mismo el Jefe Superior de Policía, Lucio Albama, 10.6.42

Según Salvador Coderch Brugués, comerciante, 27.6.42, Vallejo protestó por un asesinato.

Pedro Margalef Florenza, administrativo, 27.6.42. Trabajaba en Hispano Suiza. Alguien acusó a Vallejo del asesinato del administrador Manuel de la Saleta, pero hay quien dice lo contrario, que no cometió delitos, sólo trabajaba.

Juan Carmona García, zapatero, vecino, Vallejo era extremista pero declaró que no se debían cometer desmanes

Antonio Sorribas Espinada, delineante, 2.7.42. Ex cautivo y de FE trabajaba con Vallejo, de conducta correcta. Cuando detuvieron a Sorribas por ser de la Quinta Columna, siguió pagando el sueldo a la familia

Tras más declaraciones similares, la Fiscalía Jurídico Militar 10.12.42 condenó a Vallejo a 14 años de reclusión mayor o temporal por auxilio a la rebelión.

Acuerdo del Excmo. Sr. Capitán General de la IV Región Militar 8166, Barcelona 23.2.43 De conformidad con el precedente dictamen y por sus propios fundamentos, impongo ejecutoriamente al encartado en el presente procedimiento Eugenio Vallejo Isla la pena de 14 años de reclusión temporal y accesorios como autor de un delito de auxilio a la rebelión militar conmutándosele por la de NO PROCEDE. Sea puesto inmediatamente en Prisión atenuada en su domicilio el condenado. Las responsabilidades civiles le serán exigidas de conformidad con la ley de 9.2.39

# Apéndice 3

## Reus

Madariaga estudio el desempeño de la factoría Casa que no dependía de la **CiG**. Finalizando octubre del 36, ante el riesgo de la caída de Madrid, la empresa, maquinaria y obreros recibieron orden de trasladarse a Reus, la mudanza se prolongó hasta finales de año.

En las Conclusiones enfatiza que en Reus se concentró una poderosa industria construyendo Polikarpov I.15, reparando Katiuskas o Chatos y fabricando bombas. Cerca se dispuso un aeródromo militar de los mejor dotados de la República. En la primavera del 37 las instalaciones recibieron material nuevo y construyeron aviones durante un año hasta el traslado a Sabadell. La función de la **CiG** fue contradictoria, la empresa figuraba bajo su control pero, en realidad los técnicos militares responsables se sentían vinculados al Gobierno. La Generalitat actuó con lealtad y diligencia, sin poner en duda en ningún momento que CASA pasase a depender de la Aviación Militar. La **CiG** envió para la confiscación a Mariano Martín Izquierdo, un comisario político del todo atípico en el arma, de CNT y muy equilibrado.

De Getafe había venido la plantilla, unos 750 obreros, que en la primavera del 37 fue doblada con gente de Reus y cercanías trabajando en distintos talleres.

La sindical de CNT en CASA, al margen de su criterio general en Cataluña se mostró favorable a que pasara al Estado y a que José Aguilera Culléll, que había sido uno de los directivos de más alto nivel de la empresa, fungiese como miembro del Comité de Fábrica, lo que auspicia que la ruptura revolucionaria, como mínimo en CASA, no fuese tan drástica como en el resto de Cataluña, pues la mayoría de directivos industriales de las grandes empresas huyeron los primeros días.

Madariaga sostiene que al precio pagado por cada 6 o 7 Polikarpov I.I5 comprados a la URSS –y se adquirieron casi 200- se podía montar una nueva factoría para construirlos.

Sin acuerdo sobre producción, teóricamente podían entregar un caza I.I5 cada tres días y medio. Con jornadas de tres turnos.

Bombardeos desde 4.37 provocaron graves destrozos y centenares de víctimas. La protección antiaérea fue sólo simbólica (2000: 22-25 y 91-96).

# Apéndice 4

## Manuel Irurita Almandoz

El obispo fue figura cardinal de la leyenda sobre la vesania contra religiosos, emanando de un anticlericalismo feroz y satánico. He tratado el tema en otros lugares y capaz bastaría recordar que un alto porcentaje del clero catalán era carlista y estaba enteramente involucrado en la sedición contra un Gobierno legal, delito que puede sentenciarse con pena de muerte.

El amaño refriendo todo tipo de atropellos y crueldades contrasta con la cantidad de aportes mostrando que Irurita no fue inmolado.<sup>101</sup> Desde febrero de 1939 se fue tramando la leyenda: “la devastación de Barcelona por las hordas marxistas, anarcosindicalistas y judaizantes, sería cosa pasajera, como ocurre cuando las fieras enjauladas recobran la libertad”, a no ser por una de las “Víctimas del terror rojo el Doctor Irurita (*LVE*, 3.2.39, 4). Más tarde hubo “Solemnes funerales” por el alma del “obispo mártir” en todas las parroquias diocesanas y, en la catedral, con alocución y se encargó una lápida que daría el nombre “del llorado pastor” a la calle del Obispo. Según los “Datos biográficos”, “Su entereza en condenar los errores y apostasías de los hombres y los Gobiernos fue singular, no atemorizándose ante las amenazas [...]. Su amor para con el clero y seminaristas. Su vida privada [...] su piedad y su austeridad fue[ron] un verdadero modelo”. “Preso por las turbas salvajes”, el

---

101 Según Antonio Sospedra, Cooperador Parroquial de Cristo Rey, el 19 de julio en Barcelona, ya “no hubo guerra [pero] aquella misma mañana [...] en la calle mandaba solamente la fuerza anarquista: ardían todos [sic] los templos”. Cita gestiones del Dr. José de Anzizu, diplomático argentino con los alzados, tan tarde como marzo de 1938, para canjear al obispo Irurita por Carrasco i Formiguera y, sin decirlo con claridad, insinúa que no murió durante la lid (Sospedra Buyé, Antonio, *La misteriosa muerte del Santo Mártir Obispo de Barcelona Dr. Manuel Irurita y Almandoz*, EGS, Barcelona, 2008, 301. Citas en 56 y 185. Joan Bada i Elias, “Guerra Civil i Església a Barcelona. Noves aportacions sobre la mort del bisbe Irurita (1936-1942)” a *Societat i Església a Catalunya. Cent anys entre constitucions i dictadures (1876-1978)*, Barcelona, Facultat de Teologia de Catalunya, 2011, 187-239. Feliu, Ponç i Miquel Mir, *El misteri de l'assassinat del bisbe de Barcelona*, Pòrtic, Barcelona, 2012, 199.

1.12.36, pasó, dos días después, a la checa de Sant Elies y “de allí fue sacado [...] para ser inmolado y vilmente asesinado en aras de su fe. Hasta el presente y a pesar de los esfuerzos [...] para hallar su cadáver, no ha sido dado a su amada diócesis este consuelo” (*LVE*, 17.6.39,4). Al día siguiente *LVE* ilustró con fotos los funerales del “obispo mártir [...] que hizo ofrenda de su vida a Dios y a España al ser vilmente asesinado por las hordas rojo separatistas” y se detallaba el homenaje al que asistieron el cardenal Gomá, los obispos de Tortosa, Girona, Lleida y Vic; autoridades; “el pueblo barcelonés [que] se asoció con emoción al homenaje a su santo prelado mártir víctima del odio marxista” y el Dr. Ramón Baucells (según Bada líder carlista) que tras “un brillante y elevado exordio sobre las enseñanzas de la muerte y la grandeza de la santidad, consideró [...] el criterio cristiano, el mérito y la gloria de nuestro difunto prelado”. En la página siguiente y en “Vida de Barcelona”, detallaban, “los actos dedicados a la memoria de aquel santo y esclarecido varón que fue en vida el obispo don Manuel Irurita, ejemplo ardiente de lo que puede la fe cristiana cuando caldea un alma henchida de virtudes. El doctor Irurita fue mártir voluntario y abnegado de la Causa de Dios. En los primeros días de la revolución roja tuvo ocasión de escapar [...] pero no quiso abandonar a su grey perseguida, y optó por quedarse entre nosotros. «Mientras quede en mi diócesis un católico, yo no saldré de aquí» -decía a quienes proyectaban sacarle de aquel infierno. [...] El odio rojo descubrió su escondite y lo asesinó sin piedad, sin tener en cuenta su ejecutoria de virtudes, su infatigable actividad caritativa, su humildad franciscana. Los actos de ayer fueron un homenaje del que ya estábamos en deuda todos los barceloneses, por cuyo amor quiso morir heroicamente el santo mártir”.

A los 12 días se empezó a pensar en un monumento en la memoria de quien, según el administrador apostólico, fue “sacrificado en glorioso martirio por la criminal ceguera de la horda revolucionaria” (*LVE*, 1.7.39, 3 y Bada, 38).

La perspectiva cambió radicalmente al avisar “Ha sido hallado el cadáver del obispo mártir” en el cementerio de Montcada con él de Francisco Tort en cuya casa vivía (*LVE*, 5.6.40, 5). Siguieron las pompas, con funerales, “ferviente homenaje” en Pueblo Nuevo con misa, reparto de diez

pesetas a los pobres en el Ateneo Colón, sermón del padre Negre proclamando “no basta [...] dedicarles homenajes [...] es preciso seguir su ejemplo y asimilar sus virtudes” y todavía misa en la catedral en el quinto aniversario de su muerte (*LVE*, 1.12.40, 4; 25.6.41, 3 y 4.12.41, 4).

El prolífico Adro Xavier imaginó la llegada a la casa de la familia carlista Tort, 1.12.36, donde se había escondido el obispo y su familiar Tomás Goñi, de una patrulla: “gente que cultivaba la maldad, que triunfaba matando, que quería escoger las víctimas por el placer de hacer el mal y hacerlo bien [...] aves de rapiña [que] andaban husmeando metales ricos y piezas de vasos sagrados”. Encerraron a los detenidos en Sant Elies y ya no se supo nada más de ellos, ni les interrogaron ni juzgaron “pues no aparece en ninguno de los registros que a la buena de Dios, llevaban, con datos a ojos de buen cubero, con frases enigmáticas”. Tampoco consta que fueran encarcelados, pero Xavier detalla su estancia terrorífica allí, “los cuatro en una misma celda, angostos pero solos”, custodiados por “Aquellos valientes cuyo lema era libertad, igualdad y fraternidad –lema decorado con puños en alto– disponían de vidas a su antojo sin que absolutamente nadie, después, les pidiese cuentas ni siquiera explicaciones”./ Y la noche del 3 al 4 se pararon las botas ante su puerta. La lista era completa: los cuatro. Unidos habían entrado, y unidos se fueron a la muerte [...] los llevaron hasta el cementerio de Montcada [...]. Noche trágica de un invierno sin estrellas. Al pie del tapial, cayeron bajo unas balas sin ley, sin rastro de justicia [...]. Así acabó, a los 60 años, -con dos tiros en el corazón- el doctor Irurita. Sesenta años de consensos políticos se rubricaban, una vez más, con un crimen múltiple. Uno de tantos. Uno de los 85.000 católicos españoles que en la zona roja lavaron con su sangre los errores y cobardías de políticos liberales que jugaron a alimentar la fiera”.<sup>102</sup>

---

102 Xavier, Adro, *Doctor Irurita. Del consenso al crimen 1876-1936*, Casals, Barcelona, 1990, 440. Cita en 420-426. Véase también Peregrin L. Llorens y Raga, *El Obispo mártir: perfil biográfico de monseñor doctor Manuel Irurita y Almandoz: apóstol del corazón eucarístico de Cristo*, Valencia, 1972, 338.



Para celebrar el Congreso Eucarístico se derribaron las barracas que llenaban la Avenida del Generalísimo más allá de la plaza Calvo Sotelo.

# Apéndice 5

## Fidel García Martínez (1880-1973) Obispo de Calahorra

Filósofo, teólogo y canonista, obispo desde 1927, durante la guerra protestó ante el Gobierno Militar por tantas ejecuciones arbitrarias, visitó a curas vascos deportados en Alfaro o renunció a suceder a Segura en la sede de Toledo. Mientras la Junta de Metropolitanos decidió no hacer pública en España, para no disgustar a Franco, la encíclica de Pío XI, *Mit brennender Sorge*, 14.3.37, contra el nazismo, don Fidel la reprodujo, 21.2.38 y luego, 1942, escribió una *Instrucción pastoral sobre algunos errores modernos*, entre los que citaba el nazismo y el comunismo, lo que le supuso una ristra de calumnias que crecieron en 1950, al sentirse Franco a salvo. Entonces “fuerzas poderosas, que tienen su sede en las cloacas del Estado, decidieron eliminar, haciendo un acto de violencia, definitivamente a don Fidel”, pues “Querían tener una Iglesia nacional. Con todos los obispos franquistas”, más si cabe con el moderado apoyo del cardenal Segura, él del obispo vasco de canarias Pildain y Zapiain y él de Calahorra. Así perpetraron un “Informe reservadísimo sobre moralidad”, 28.8.52, que hicieron llegar a Modrego, revelando que con motivo del CEI cerraron todos los prostíbulos salvo el de La Coronela, donde se alojaba, como siempre que venía a Barcelona, el obispo de Calahorra, aquí llamado don Manolo o don Fidel, que además de ser el chulo de la dueña, obligó a las furcias, por añadidura menores de edad, acompañarle a una farra en el cabaret Copacabana. La calumnia, esperpéntica, constaba en un atestado levantado por agentes del Patronato de Protección a la Mujer, enviada por Modrego a la Junta de Metropolitanos. Se exigió al auténtico don Fidel que alegase en su defensa. Éste, ya con 72 años y bastante enfermo, respondió que no debía ratificar, pero renunció a la diócesis, 9.5.53 lo que se le aceptó.

Finalizando 1963 el Servicio de Información Militar, en un parte a Franco, reconocía que lo de don Fidel había sido un montaje, nota citada por Preston en su biografía del dictador, algún periodista y Vinyes para TV3.<sup>103</sup>

103 Arizmendi, Antonio y Patricio de Blas, *Conspiración contra el obispo de Calahorra. Denuncia y crónica de una canallada*, EDAF, Madrid, 2008, 255. Citas en 15-25, 43-45.



# Bibliografía

- Abad de Santillán, Diego, *La revolución y la Guerra en España. Notas preliminares para su historia*, Nervio, Buenos Aires, 1937, 208.
- Abad de Santillán, Diego, *Por qué perdimos la guerra*, G. del Toro, Madrid, 1975, 358.
- Bayo Giroud, Alberto: *Mi desembarco en Mallorca*, Miquel Font, Editor. Palma, 1987, 263. Prólogo de Gregori Mir
- Benavides, Manuel D., *Guerra y revolución en Cataluña*, Roca, México, 1978, 422.
- Cabanellas, Guillermo, *La guerra de los mil días*, Grijalbo, Buenos Aires, 1973, 2 vols.
- Cabanellas, Guillermo, *La guerra civil y la victoria*, Tebas, Madrid, 1978, 551.
- Coverdales, John F., *La intervención fascista en la Guerra Civil española*, Alianza, Madrid, 1979, 390.
- *Crónica de la Guerra Española: no apta para irreconciliables*, Codex, Buenos Aires, 1966, 5 vols.
- Cruells, Manuel, *L'expedició a Mallorca Any 1936*, Juventud, Barcelona, 1971, 151.
- Díaz de Villegas, José, *Guerra de liberación (La fuerza de la razón)*, AHR, Barcelona, 1958, 402.
- *El XXXV Congreso Eucarístico Internacional. Un momento trascendente de Barcelona. Crónica de los actos celebrados*, Número extraordinario de la *Gaceta Municipal de Barcelona*, Ayuntamiento, Barcelona, 1962, 145.
- Fabre, Jaume i J.M. Huertas, *Noticiari de Barcelona*, La Campana, Barcelona 1991, 403.

- Fernández Areal, M., *La política católica en España*, Dopesa, Barcelona, 1970, 191.
- Garriga, Ramón, *El cardenal Segura y el Nacional-Catolicismo*, Planeta, Barcelona, 1977, 359.
- Horts Barios, Albert, *Labora-Fontbernat Estudi d'una arma creada per les Indústries de Guerra de Catalunya durant la Guerra Civil (1936-1939)*, INS Ramon Muntaner, Figueres, 2013. Tutor Federico Luque
- Howson, Gerald, *Armas para España. La historia no contada de la Guerra Civil española*, Península, Barcelona, 2000, 450.
- Kowalsky, Daniel, *La Unión soviética y la guerra civil española. Una revisión crítica*, Crítica, Barcelona, 2004, 534.
- Llorens, Josep M<sup>a</sup> [Joan Comas], *La Iglesia contra la República española*, Grupo de Amigos del Padre Llorens, Vieux, 1968, 415.
- Madariaga Fernández, Francisco Javier de, *Las industrias de guerra de Cataluña durante la guerra civil*, Tesis, Tarragona, 2003, 2 vols.
- Madariaga Fernández, Francisco Javier de, *Reus: epicentre de la força aèria de la República (1936-1939)*, Milenio, Arola, Tarragona, 2000, 130.
- Madariaga Fernández, Francisco Javier de, *Tarradellas y la industria de guerra de Cataluña (1936-1939)*, Milenio, Lleida, 2008, 185.
- Martín Aceña, Pablo, *El oro de Moscú y el oro de Berlín*, Taurus, Madrid, 2001, 420.
- Martín Ramos, Josep Lluís, *Josep Tarradellas: La Guerra Civil (1936-1939)*, DAU, Barcelona, 2013, 478.
- Martín Ramos, José Luis, *La rereguarda en guerra. Catalunya, 1936-1937*, L'Avenç, Barcelona, 2012, 462.
- Massot i Muntaner, Josep, *Aportacions a la historia de la guerra civil a Mallorca*, PAM, Barcelona, 2009, 211.
- Massot i Muntaner, Josep, *El desembarcament de Bayo a Mallorca: agost-setembre de 1936*, PAM, Barcelona, 1987, 458.
- Massot i Muntaner, Josep, *La Guerra Civil a Mallorca*, PAM, 1976, Barcelona, 378.
- Massot i Muntaner, Josep, *Guerra Civil i repressió a Mallorcas*, PAM, Barcelona, 1997, 270.
- Melús, Eva, *Un gran arsenal anomenat Catalunya. La Guerra civil a Catalunya*, 7, Primera Plana/El periódico, Barcelona, 2008, 128.

- Moa, Pío, *Contra la mentira*, Libros libres, Madrid, 2003, 271.
- Moa, Pío, *Franco: un balance histórico*, Planeta, Barcelona, 2005, 208.
- Molina Franco, Lucas, *El legado de Sigfrido. La ayuda militar alemana al Ejército y la Marina nacional en la Guerra Civil española (1936-1939)*, AF Editores de Historia Militar, 2005, 335.
- Nenni, Pietro, *La guerra de España*, Era, México, 1975, 211.
- Olaya Morales, Francisco, *El expolio de la república*, Belacqva, Barcelona, 2004, 542.
- Olaya Morales, Francisco, *La gran estafa de la guerra civil*, Belacqva, Barcelona, 2004, 413.
- Olaya Morales, Francisco, *La intervención extranjera en la Guerra Civil*, Madre Tierra, Móstoles, 1990, 386.
- Olaya Morales, Francisco, *Las verdades ocultas de la Guerra Civil. Las conspiraciones que cambiaron el rumbo de la República*, Belacqva, Barcelona, 2005, 398.
- Pagès, Pelai, *La Comissió de la Indústria de Guerra de Catalunya (1936-1938)*, PAM, Barcelona, 2008, 166.
- *Pax*. Diario del XXXV CEI Editado por la Oficina Diocesana de Prensa y Radio, 27.5.1952-2.6.1952.
- *Paz cristiana*. Boletín del XXXV Congreso Eucarístico Internacional, Secretaría General del -----. Oficina de Prensa y Radio, Barcelona, 1952.
- Peirats, José, *La CNT en la Revolución Española*, Ediciones CNT, Toulouse, 1952, 3 vols.
- Pérez, Manuel, *Cuatro meses de barbarie. Mallorca bajo el terror fascista*, Moixet Demagog, Palma, 2009, 60. [1ª edición, CNT, Valencia, 1937, 32]
- Pons Garlandí, Joan, *Un republicà enmig de faïstes*, Edicions 62, Barcelona, 2008, 265.
- Radosh, Ronald, Mary R. Habeck y G. Sevostianov, *España traicionada. Stalin y la guerra civil*, Planeta, Barcelona, 2002, 628.
- Riquer, Borja de, *La dictadura de Franco, Historia de España*, 9, Crítica Marcial Pons, Madrid, 2010, 946.
- Rybalkin, Yuri, *Stalin y España*, Marcial Pons, Madrid, 2007, 261.
- Soria, Francisco, *Mallorca: por qué fuimos y por qué la abandonamos*, Maucci, Barcelona, 1937, 143.

- Tarradellas, Josep, *La indústria de Guerra a Catalunya (1936-1939)*, Pagès, Lleida, 2007, 202.
- XXXV Congreso Eucarístico Internacional. *La eucaristía y la paz. Crónica gráfica*, se, Barcelona, 1952, 297.
- Ucelay-Da Cal, Enrique, “Cataluña durante la guerra”, Edward Malefakis, *La Guerra de España (1936-1939)*, Taurus, Madrid, 1996, 321-354.
- Valencia, C. de, “Las industrias de guerra al Servicio de la libertad”, en *De julio a julio Un año de lucha* (Texto del extraordinario de *Fragua social*, Valencia, 19.7.1937, CNT, Barcelona, 1937, 159-164).
- Vila Casas, Enric / Paco Candel, *Memòries d'un burgès i d'un proletari, De la República al 23-F (1931-1981)*, Columna, Barcelona, 1996, 390.
- Viñas, Ángel, *Las armas y el oro. Palancas de la guerra, mitos del franquismo*, Pasado & Presente, Barcelona, 2013, 502.
- Viñas, Ángel, “Los apoyos exteriores, palancas de la victoria y de la derrota”, en Viñas, Ángel, Ed. *En el combate por la historia. La República, la guerra civil y el franquismo*, Pasado & Presente, Barcelona, 2012, 251-263.

*el*  
**LOKAL**

*El Raval, Barcelona*  
*març 2019*